

**Universidad Internacional de las Américas**

**Escuela de Relaciones Internacionales**

**Economía Colaborativa como posible alternativa para el  
Desarrollo Sostenible en América Latina durante el periodo  
2012-2015**

**Daniela Nathalia Blanco Soto**

**San José, Diciembre 2017**

## Contenido

CAPÍTULO I: Introducción.....	11
Justificación.....	14
Planteamiento del Problema.....	20
Objetivos.....	27
Perspectiva Teórica.....	28
Estrategia Metodológica.....	37
Plan General.....	37
Tipo de Investigación.....	37
Delimitación temporal y espacial.....	38
Tipos de Fuentes.....	38
Tipo de Técnica.....	39
Unidad de Análisis.....	39
Contexto de Significación.....	39
B. Operacionalización.....	40
CAPÍTULO II: Medio Ambiente, Desarrollo Sostenible y Economía Colaborativa.....	42
Desarrollo Sostenible.....	42
Antecedentes.....	42
Concepto de Desarrollo Sostenible.....	47
Objetivos del Desarrollo Sostenible.....	48
Cumbres Mundiales sobre Desarrollo Sostenible.....	51
Medio Ambiente.....	54
El ser humano y el Medio Ambiente.....	54
Factores que afectan el Medio Ambiente.....	55
Cumbres Mundiales sobre Medio Ambiente.....	57
Economía Colaborativa.....	59
Antecedentes.....	59
Tipos de Servicios que ofrece la Economía Colaborativa.....	63
CAPÍTULO III: Estado de la calidad medioambiental y progreso del Desarrollo Sostenible en América Latina.....	67
Estado de la calidad medio ambiental en América Latina.....	67
Aire.....	67

Agua.....	71
Océanos, mares y costas. ....	72
Tierra.....	76
Progreso del Desarrollo Sostenible en América Latina.....	81
<b>CAPÍTULO IV: Oportunidades y debilidades de la Economía Colaborativa para contribuir con los objetivos del Desarrollo Sostenible en América Latina .....</b>	<b>84</b>
Cómo contribuye la Economía Colaborativa con los Objetivos del Desarrollo Sostenible .....	84
Poner fin al hambre. ....	84
Salud y Bienestar .....	87
Educación de Calidad. ....	88
Igualdad de Género. ....	90
Agua y Saneamiento - Energía Asequible y no Contaminante. ....	91
Trabajo Decente y Crecimiento Económico .....	93
Producción y Consumo Responsables .....	98
Acción por el clima. ....	100
Vida de ecosistemas terrestres. ....	101
Vida submarina.....	101
Cómo se desarrolla la Economía Colaborativa en América Latina.....	103
<b>CAPÍTULO V: Conclusiones y Recomendaciones.....</b>	<b>106</b>
Conclusiones.....	106
Recomendaciones .....	110
Referencias Bibliográficas .....	113

## Tablas, Gráficos y Figuras

Tabla 1.....	55
Tabla 2.....	62
Tabla 3.....	64
Figura 1.....	68
Gráfico 1.....	70
Figura 2.....	73
Imagen 1.....	75
Figura 3.....	77
Tabla 4.....	79
Gráfico 2.....	85
Figura 4.....	89
Tabla 5.....	96
Tabla 6.....	103

## Resumen

Para Lionel Robbins, economista británico, la economía estudia la satisfacción de las necesidades humanas, mediante bienes que son escasos, los cuales, poseen usos alternativos entre los cuales hay que optar. En la presente investigación, se abordará el tema Economía Colaborativa, con la interrogante, sobre si este modelo económico podría ser una alternativa para el Desarrollo Sostenible en América Latina.

En los capítulos uno y dos de este estudio, se abarcarán los tópicos relacionados con la satisfacción de las necesidades humanas. Uno de ellos, consiste en el medio donde se desarrolla la vida, como lo es el medio ambiente y la manera en que el hombre debe interactuar con ese medio, para garantizar su sobrevivencia, es decir, mediante un desarrollo sostenible.

En la tercera sección de esta investigación, se conocerá cómo ha sido el manejo de estos bienes o recursos escasos en la región de América Latina. Para esto, se repasará el estado de diferentes elementos como el agua, aire, tierra, salubridad de los océanos y con los datos obtenidos, valorar si se ha cumplido lo que propone el concepto de Desarrollo Sostenible en la región.

También, este tercer apartado, será útil para identificar problemáticas derivadas de las acciones del hombre, con el fin de cuestionarse, si la Economía Colaborativa podría influir en la resolución de estas, es decir, si ofrece propuestas alternas por las que se podría optar.

Finalmente, en el cuarto capítulo, se podrá saber, si el modelo colaborativo puede ser una alternativa, para tratar de mejorar algunas deficiencias observadas en la sección anterior. Además, investigar si esta modalidad económica podría apoyar de algún modo el avance de los objetivos del Desarrollo Sostenible en América Latina.

Al reconocer al modelo colaborativo como una posible opción que contribuya con el Desarrollo Sostenible, es importante observar de qué manera se ha estado desarrollando este tema en la región, o cómo se ha explotado esta modalidad en América Latina.

## CAPÍTULO I: Introducción

Una meta importante para un Estado radica en lograr el crecimiento económico, librarse de la pobreza, generar empleo y de ahí el bienestar de su población, no incurrir en deudas internas como externas, evitando privar a la nación de mejorar la gestión ya sea en infraestructura, educación, salud, programas sociales, entre muchas otras áreas.

Otro objetivo es que gracias a ese crecimiento económico, un país contará con un prometedor índice de desarrollo humano, si hay una alta oferta laboral y servicios básicos accesibles, las personas tendrán poder adquisitivo, suplir las distintas necesidades: vivienda, salud, vestimenta, alimentación, etc., y de esa manera movilizar la economía; si un Estado es competitivo en su infraestructura, servicios públicos, educación, salud, seguridad, será un motivo atrayente para la inversión extranjera directa. El desarrollo humano depende de la situación del crecimiento económico, por ejemplo, si un país está endeudado, no se podrían destinar los recursos que se quisieran en combatir la pobreza, crear empleos, así como inversión en distintos sectores.

Sin embargo, durante mucho tiempo la humanidad se ha cuestionado sobre si el crecimiento económico y desarrollo humano han caminado de la mano junto a la sostenibilidad. Con ésta se inculca que existe un medio natural en donde se desenvuelve el hombre. Las poblaciones necesitan de los recursos naturales para sobrevivir, ya que no sólo se utilizan para la alimentación, también se extraen recursos de la naturaleza por parte de las industrias, saqueo de minerales, metales y no metales, la gran dependencia al petróleo, al gas natural para generar energía, combustibles y demás, pero el principal es el agua, que igualmente es empleada para un sinnúmero de actividades.

La sostenibilidad es un concepto que le recuerda al mundo que tiene recursos naturales a su disposición, pero debe saber cómo aprovecharlos sin agotarlos, para que las próximas generaciones puedan acceder a ellos. El desarrollo sostenible enfrenta, actualmente, situaciones como el aumento demográfico lo que implica un uso desmedido de los recursos naturales, el tipo de economía que se ha venido practicando, específicamente desde el siglo XX, que consiste en un modelo lineal. Según esta modalidad, los individuos adquieren bienes y cuando estos ya no funcionan correctamente, son desechados, transportados a un vertedero o depositados en ríos, provocando que las industrias continúen

en un proceso de tomar más recursos para producir nuevos bienes, en síntesis, se está contaminando al planeta a la hora de desechar cualquier material y el medio natural es constantemente saqueado.

La producción en masa y la sociedad de consumo desataron contaminación sobre el ecosistema terrestre y marino, al no existir, entonces, un control en el manejo de los desechos; de esa manera comenzó un impacto negativo sobre el medio ambiente. Además, se fueron cambiando los recursos, cada vez se empleaban más contaminantes, muestra de ello, se pasó del carbón al petróleo, la utilización de este último fue incrementando a lo largo del tiempo convirtiéndose en un uso desmedido.

Por esa razón, actualmente, se aboga por implementar un sistema económico circular, en el cual los desechos son reutilizados, conducirlos a un proceso de reciclaje, convertirlos en nuevos artículos, solicitar a las empresas e industrias una producción de mejor calidad y de esa forma evitar que los consumidores continuamente estén deshaciéndose de los objetos, así como una producción en equilibrio con la naturaleza. Con la sostenibilidad se aboga porque los recursos naturales sean protegidos para prevalecer a lo largo del tiempo (especialmente los no renovables como el agua), con el fin de asegurar su disponibilidad para nuestros descendientes y no dañar el medio ambiente producto de un uso irracional.

Proteger los recursos naturales es responsabilidad de tres sectores, está el ámbito económico, en donde la sostenibilidad indica que la producción debe ser en equilibrio con el medio natural, es decir, no se tomen más recursos de los que se debería. También, influye el campo político, al ser éste el encargado de la protección de esos recursos, elaborando la normativa jurídica necesaria para disminuir la explotación sin medida, ya se trate de un abuso de un particular o hasta de una empresa transnacional, el sector social, que se refiere al comportamiento de la población hacia la naturaleza, si presenta actitudes arbitrarias como la contaminación y desperdicio, o si por el contrario, se trata de ciudadanos que velan por un uso sostenible de los recursos. Por último, el aspecto ecológico analizando cómo el avance científico y tecnológico podría obstaculizar la sobrevivencia de las especies.

El propósito de este tema radica en investigar si la Economía Colaborativa podría ser una alternativa para el Desarrollo Sostenible, beneficiando a la población como al medio ambiente por medio de prácticas no contaminantes y un menor impacto sobre el hábitat; ya que, con el auge de la Revolución Industrial, inició un modelo económico que invitaba a un mayor consumo cuanto mayor fuera éste,

incrementaba la producción y no existían límites para la extracción de los recursos naturales. No se tomaba en cuenta las repercusiones que pudieron generarse por esa actividad indiscriminada, sobresalía, entonces, la pregunta ¿se iba a producir en equilibrio con el planeta o se iba a producir según lo que la demanda dictaba?, cuando surgió la preocupación por el deterioro ambiental, ya el mundo se había adaptado a este tipo de economía, por ejemplo, la generación de empleos giraba en torno a ese consumismo.

Sin embargo, conforme pasa el tiempo y va creciendo la Economía Colaborativa, se vislumbra un cambio en ese modelo que estaba poco a poco dañando al planeta. Este tema es de relevancia para los profesionales de Relaciones Internacionales, ya que, al asimilar nuevos fenómenos, proporciona ideas innovadoras que se pueden poner en práctica, con el cometido de ayudar no sólo a su país sino a nivel mundial.

## Justificación

El presente tema de investigación trata sobre la Economía Colaborativa, un fenómeno que siempre ha estado vigente, pero que sólo es retomado o valorado en períodos de crisis económicas. Las primeras manifestaciones de este modelo se realizaban por medio del trueque entre comunidades vecinas. Sin embargo, con la adopción de la moneda y la aparición de la sociedad de consumo, cambió el hábito de intercambio y se modificó la concepción de producción.

Un ejemplo fueron las familias rurales, que cultivaban para autoabastecerse y por qué no, también para el trueque; pero ante el surgimiento de la industrialización, muchas personas emigraron del campo a la ciudad, laborando en la manufactura. Como los horarios laborales eran tan extensos en las fábricas, no se disponía de tiempo para llevar a cabo una agricultura familiar o fabricar para el uso propio artículos como vestimenta, calzado y demás; ese motivo fue el que convirtió a muchos de productores a compradores, empezó a predominar una dependencia por lo que la industria ofreciera.

Todo lo anterior, fue alimentando el consumismo. Ante las novedades y gran gama de bienes que mostraba la industria, fueron apareciendo otras necesidades para la población, además, un aspecto que influyó en el crecimiento ilimitado del consumo fue la facilidad técnica, que en gran medida abarataba los costos de producción, implicando una sobreproducción, la oferta excedía la demanda, lo que provocó que los precios bajarán. Se dejó de producir para el autoconsumo y se tenía que adquirir lo que se requería por medio de la compra, ya no se intercambiaba un artículo por otro, sino que se utilizó en mayor medida el dinero, especialmente, con la clase obrera asalariada. Según Revista Opciones:

Hasta principios del siglo XX, la mayoría de la población satisfacía las necesidades o deseos con los medios propios, y compraban sólo lo necesario que no podía producir uno mismo. No era fácil acceder a bienes materiales, por esto los objetos se hacían durar lo máximo posible. [...] A principios del siglo XX apareció una novedad en los procesos industriales de manufactura que originaría un cambio importante: la producción en cadena. Permitía fabricar mucho más rápido que hasta entonces y disminuir el coste de producción por unidad, de forma que los precios resultantes eran lo suficientemente bajos como para que los ciudadanos pudieran comprar la producción. Así, en el nuevo modelo económico los

beneficios empresariales y los puestos de trabajo pasaban a ser dependientes del consumo masivo. (Revista Opciones. 2003)

Justamente, el paso de la producción artesanal a la fase industrial fue un factor trascendental para una sucesiva degradación del medio ambiente. Aunque el consumismo se acrecentó en el siglo XX, la industria y su avance técnico iniciaron desde el año 1760 hasta 1840 con la primera Revolución Industrial, desde ese período comenzó la infrutilización de los recursos naturales, por ejemplo, en la primera etapa de esa revolución se recurría al carbón, más tarde durante la segunda Revolución Industrial fue el inicio de la dominación del petróleo, situación que actualmente se mantiene, lo que se buscaba era una producción sin costes y expedita.

Con la segunda Revolución Industrial, siguió el avance técnico, se fueron adoptando otras fuentes de energía, tales como el gas y el petróleo, este lapso abarcó desde 1870 hasta 1914. El problema radicaba en que las primeras industrias durante la fase inicial de la Revolución Industrial, en donde se empleaba el carbón, la contaminación por gases no fue tan devastadora, por el contrario, en lo que respecta del petróleo y sus derivados, el nivel de polución fue en aumento. Pero, además de pretender incrementar los niveles de producción, se tenía que persuadir a la población a un mayor consumo, para ello se innovó con varias estrategias de marketing por parte de los empresarios. Para la Revista Opciones:

El problema ya no era producir, ahora era vender. Para potenciar la demanda era necesario un cambio “psicológico” o cultural en la sociedad: lo “normal” no tenía que ser ahorrar, sino consumir. Con la ayuda de la publicidad, la utilidad funcional de los productos dejó paso a la diversidad de modelos, la obsolescencia planificada (hacer los artículos poco duraderos a posta), la sucesión de modas estéticas, el valor de los objetos como símbolos... Esta segunda etapa, llamada fordismo maduro, duró aproximadamente desde la Segunda Guerra Mundial hasta los años 70. Paralelamente se habían desarrollado los estados del bienestar, resultado de la fuerza de los movimientos sociales; la población en general tenía acceso a servicios como la educación o la sanidad, y había una cierta redistribución social de las ganancias económicas que aportaba el aumento de la productividad. (Revista Opciones. 2003)

El avance técnico fue progresivo a través del tiempo, pero su enfoque cambió, a partir de los años setentas, cuando empezaron los estudios de la problemática ambiental y del estado crítico de los

ecosistemas marinos y terrestres, se propagó la preocupación mundial y un llamado internacional para que se tomaran medidas en cada Estado con el fin de frenar las consecuencias por el daño ambiental. Se efectuaban diversas cumbres mundiales estableciendo objetivos y compromisos para los gobiernos, las industrias no podían quedar excluidas en esos esfuerzos. Precisamente, durante la Tercera Revolución Industrial, imperante desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, el curso de los procesos productivos toman el rumbo de la sostenibilidad, se empieza a sustituir el empleo de recursos contaminantes y no renovables a la utilización de energías limpias, tanto en el transporte como en la generación de electricidad, surgimiento de las tecnologías de la comunicación e información y con ellas la Economía Colaborativa vuelve a ser de importancia, entra en escena, ya que ante la voluntad de producir respetando el medio ambiente y el ecosistema en general, también el consumo debía adaptarse ante esta nueva responsabilidad, por ello la Economía Colaborativa representaba una posible opción.

El interés por este tema se basa en el fenómeno que se está presentando, actualmente, la economía; el sistema capitalista y el modelo de mercado, son señalados porque no toda la población prospera, se continúa en situación de pobreza para muchas personas, además de la consecuencia más grave siendo el deterioro ambiental y la pérdida de los recursos naturales. Pero, al fenómeno al que se hace referencia es que quizás la economía de mercado está mostrando u ofreciendo una eficaz solución, está evolucionando por medio de las tecnologías de la comunicación e información, probablemente se esté retrocediendo a la práctica del trueque con la modalidad colaborativa. Según Bermejo, R: “La conferencia de la OCDE de 1985 sobre medio ambiente y desarrollo llega a una conclusión más clara y general: el fenómeno del multiplicador se produce siempre, ya que afirma que ambos factores se “refuerzan mutuamente”: “Nosotros hemos encontrado también, como el Secretario General (de la OCDE) dijo, que protección del medio ambiente y crecimiento económico no sólo son compatibles, sino interdependientes y se refuerzan mutuamente”. (Bermejo, R. 1997. 79)

Es de importancia, llevar a la práctica lo que propone este nuevo tema, evaluar qué le puede ofrecer en este caso a América Latina la Economía Colaborativa, cómo se manifiesta esta modalidad en dicha región. Se elige esta zona al componerse por un conjunto de países que poseen problemáticas en común como desigualdad en la distribución de la riqueza, pobreza, desempleo, generando con ello delincuencia, o consecuencias como narcotráfico.

Reiterando nuevamente, la falta de empleo en la región latinoamericana, ha ido empobreciendo a sus habitantes, no sólo cayendo en la pobreza, sino que se recurre a la criminalidad, migración, lo más preocupante es el dominio que pueden llegar a ejercer las organizaciones de narcotráfico, ofreciendo los servicios básicos y empleo que los Estados han sido incapaces de proveer a la población, según el informe (Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe número 15: Cadenas Mundiales de suministro y empleo decente) de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Caribe y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) se indica la situación laboral en el 2015 en esta región, Así se expone en ilo.org:

El informe señala que, según las proyecciones más recientes, el producto interno bruto (PIB) regional se contraerá en -0,9% durante 2016. Durante el primer semestre, esta contracción incidió en una caída de 0,6 puntos porcentuales de la tasa de ocupación urbana, la cual, junto con un incremento en la tasa de participación, causó un alza del desempleo de 1,6 puntos porcentuales, en comparación con igual lapso del año pasado. El documento agrega que es de esperar que la tasa de desempleo abierto urbano regional siga subiendo y termine 2016 en 8,6%. En promedio, el desempleo regional llegó a 7,0% en 2014 y a 7,4% en 2015. (ilo.org. 2016)

En el campo de las Relaciones Internacionales, este tema se puede abordar desde el punto de vista de la teoría de la Modernidad Líquida, señalando que, tanto el Sistema Internacional, o la sociedad, son actores cambiantes, no son estáticos, llegan a evolucionar; si se observa como sistema internacional, se aprecia que han surgido nuevos protagonistas siendo la voz de los pueblos como es el caso de las Organizaciones No Gubernamentales, fundadas para abogar por temas urgentes, pero quizás no se les presta mayor importancia, como los derechos de tercera generación, poder contar con un medio ambiente sano, entre otros tópicos.

Otros actores dentro de la comunidad internacional que han ido adquiriendo poderío e influencia, son las empresas transnacionales, las cuales pueden gozar de ciertas prerrogativas en los países donde se instalan. Entonces, se nota cómo han ido apareciendo otras figuras a parte de los Estados, Organizaciones Internacionales, ¿por qué? a causa de nuevas preocupaciones, nuevos intereses, muestra de ello es el desarrollo sostenible, llevando a la comunidad internacional por organizarse; no obstante, se debe recalcar que cada persona individualmente podría colaborar con el Desarrollo Sostenible y sus objetivos por medio

de las facilidades que proveen las tecnologías de comunicación e información, gracias a éstas, las relaciones económicas podrían transmutarse por motivo tanto lucrativo como prácticas sostenibles. Para noticias.universia.net.mx:

La **Modernidad Líquida** es **una categoría sociológica** que sirve para definir el estado actual de nuestra sociedad. Bauman la define como una figura de cambio constante y transitoriedad, atada a factores educativos, culturales y económicos. La metáfora de la liquidez intenta demostrar **la inconsistencia de las relaciones humanas** en diferentes ámbitos, como en lo afectivo y en lo laboral. **Las redes sociales** juegan su parte en ello, ya que nos permiten conectarnos con todos, pero a la vez desconectarnos cuando queramos: **un clic representa un muro o un puente** en las relaciones humanas. (noticias.universia.net.mx. 2016)

Los profesionales en Relaciones Internacionales deben analizar o estudiar por qué se manifiesta la Economía Colaborativa, cómo podría ayudar a la causa del Desarrollo Sostenible, identificar las oportunidades y desventajas que le ofrece a la población, cuál será el futuro de esta modalidad, en especial, por lo que indica la teoría de la modernidad líquida, son eventos con constantes cambios y libres de fluir por donde quieran. Ese es el cometido de esta rama de las ciencias sociales, investigar por qué motivo interactúan los actores del sistema internacional, examinar nuevos fenómenos, así como la repercusión de estos para con los diferentes actores.

Para la carrera de Relaciones Internacionales, este tema se convierte en un área de cooperación internacional, en América Latina se requiere actualmente de asistencia técnica de países en donde se ha creado un marco regulatorio sobre el tema de Economía Colaborativa, por la aparición de actores como empresas o negocios, ya que estos provocan una disrupción, no sólo en el aspecto regulatorio, sino en el sector de servicios y en los patrones de consumo.

Esta investigación está enfocada en analizar por medio de los objetivos del Desarrollo Sostenible, cómo podría esta opción colaborativa beneficiar áreas como el crecimiento económico, trabajo decente, producción y consumo responsables, entre otros, tomando como protagonista a la región de América Latina, en ese mismo estudio se podrá confirmar cómo se ha aplicado la Economía Colaborativa, tanto en Costa Rica y los demás países latinoamericanos y conocer experiencias de los otros Estados para ser

empleadas en Costa Rica. Los resultados de esta investigación se dirigen a lo mencionado: recopilar buenas prácticas por parte de la Economía Colaborativa en América Latina, con el fin de mostrar si realmente se está ante una alternativa con respecto de problemáticas como el hiperconsumo, la sobreexplotación de los recursos naturales, el daño ambiental, obstáculos que no permiten adaptarse al Desarrollo Sostenible. Según Madrigal, A: “el capitalismo está pariendo un hijo”. Se trata de la economía compartida, el primer modelo económico de este tiempo luego de que naciera el capitalismo y el socialismo al comienzo del Siglo XIX. “El padre transforma al niño y el niño cambia a sus padres”. El “capitalismo padre” va a tener que cuidar a sus niños, dejar que surjan, que caminen y se desarrollen y en este proceso, el padre también va a florecer por algunas décadas”. (Costa rica 2050.cr. 2016)

Acotar, el objetivo de este trabajo de investigación consiste en incentivar a la discusión sobre dicho tema, el cual representa una verdadera ironía al considerar que, del sistema económico de mercado, está surgiendo una modalidad que podría llegar a cooperar con la meta por alcanzar, siendo el Desarrollo Sostenible.

## Planteamiento del Problema

Existen fenómenos que afectan por igual cualquier territorio. Actualmente, se está presenciando la degradación del medio ambiente, ¿responsabilidad de quién? es irrelevante, ya que existen países más contaminantes que otros, pero ningún Estado queda exento de la crisis ambiental que se está viviendo en la actualidad. Irremediablemente, las consecuencias por ese daño recaen a nivel mundial, así se ha convertido en un tópico más dentro de la agenda internacional.

Por dicha razón, el medio ambiente es importante para las Relaciones Internacionales, porque esta temática no se puede solucionar únicamente a lo interno de un país, requiere de los esfuerzos de muchos actores de la comunidad internacional: Estados, Organizaciones Internacionales, Organizaciones No Gubernamentales, empresas transnacionales y la población. Se necesita la cooperación y compromiso entre todos estos para que se trabaje por igual, alcanzando el beneficio mutuo. De hecho, en dicha área profesional se ha planteado una teoría que vuelve a mencionar el apuro por entablar vínculos a nivel internacional, buscando reciprocidad, es la teoría de la interdependencia, mencionando: al ser parte del sistema internacional, lo que afecta a unos, podría vulnerar a los demás. Según El País:

¿Por qué también ha aumentado de importancia a toda prisa la política energética en las agendas nacionales? Por la necesidad que tienen países como China e India de alimentar su rápido desarrollo y por la amenaza del cambio climático. La solución está en un marco de consenso internacional que ayude a crecer a los países en vías de desarrollo, permita que los países ricos conserven su nivel de vida y proteja el medio ambiente ante el desastre. Es decir, no es posible tener hoy una visión coherente de los intereses nacionales sin una visión coherente de la comunidad internacional. Son problemas que nos afectan a todos y sólo podemos hacerles frente juntos. (El País, 2006)

En la cita anterior, se hace referencia a Estados con diferente estatus de riqueza: países desarrollados, los que se encuentran en vías de desarrollo, no obstante, todos ellos comparten unos objetivos en común; la protección del medio ambiente, alcanzar el Desarrollo Sostenible. Un ejemplo es América Latina, región que se va a estudiar en esta investigación, cuyos países presentan desafíos económicos, sociales, ambientales y demás, llevándolos a colaborar entre sí, formando entes como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), el Sistema de Integración

Centroamericana (SICA), la Organización de Estados Americanos (OEA), entre muchos otros, para resolver problemáticas de la propia zona.

Se toma el caso de América Latina ya que se compone de territorios que albergan gran parte de la diversidad biológica del planeta, es una zona oferente de servicios ecosistémicos; sin embargo, no ha tenido la capacidad de proteger esos recursos naturales. Todavía se manifiestan actos como deforestación, ineficiente administración de las zonas silvestres, pesca indiscriminada, contaminación del aire como el agua, etc.

A pesar de que en América Latina existen organizaciones como las mencionadas, tratando de resolver esos inconvenientes, o se intenta dar pasos hacia el desarrollo sostenible, el proceso ha sido lento y aún persisten rezagos. Empezando por los sistemas económicos que se han adoptado a lo largo del tiempo. En el siglo XIX, imperaba el modelo agroexportador, implicando una explotación masiva de grandes terrenos para el cultivo de un determinado producto, no se producía una amplia gama y se dependió en gran medida de las importaciones para solventar lo que no se fabricaba en el mercado interno, principalmente, bienes manufacturados o procesados provenientes de los países industrializados, como del continente europeo.

La deficiencia del modelo agroexportador inicia durante el siglo XX, específicamente, tras los acontecimientos sucedidos en Europa en el lapso comprendido entre 1914 a 1945, las guerras mundiales significaron una parálisis sobre el comercio entre la región latinoamericana y europea, ya que la primera no se abastecía lo suficiente de los productos elaborados que importaba. Posterior a dichos eventos bélicos, se adoptó en Latinoamérica la modalidad de sustitución de importaciones, ello conllevó a un proceso de industrialización para producir en el propio mercado interno disminuyendo la importación.

Este nuevo modelo económico permitió una ampliación en la variedad de productos, los países latinoamericanos atendieron su propia demanda de bienes de consumo manufacturados, se invirtió en avances técnicos, mejoraron los procesos de producción, así como en otras áreas. Sin embargo, para la industrialización, fue necesaria una gran inversión, se recurrió a la solicitud de préstamos con acreedores internacionales, hasta que se llegó a un endeudamiento externo, por ello, se abrió la puerta aún más hacia

la explotación del medio natural, se eliminaron zonas boscosas para transformarlas en terrenos de cultivo con fines de exportación, de esa manera se pretendió solventar el endeudamiento.

El siguiente sistema económico implementado consistió en la apertura comercial, también durante el siglo XX, con éste, América Latina redujo sus barreras arancelarias, se fortalecieron las exportaciones e importaciones, se incluyó un mayor número de socios comerciales: países de Europa, Asia, América del Norte; se eliminaron aspectos como subsidios, se implementó la privatización, etc. Ello era parte de los Programas de Ajuste Estructural aplicados en los países latinoamericanos como una condición por parte del Banco Mundial, para otorgar préstamos a dichos Estados. Con la liberación comercial apareció nueva mercadería a bajos precios, lo que invitó a la población a un mayor consumo. Para pnuma.org:

Una vez culminados los procesos de formación de Estados nacionales en la primera mitad del siglo XIX que en el Caribe se extienden hasta mediados del XX, la transición al siglo XX opera a partir de la formación de mercados de trabajo y de tierra constituidos mediante procesos masivos de expropiación de territorios sometidos a formas no capitalistas de producción. De esa manera, se crea el marco para la apertura de la región a la inversión directa extranjera y la creación de economías de enclave en el marco del llamado Estado Liberal Oligárquico. Los ciclos posteriores convencionalmente designados como populista, desarrollista y neoliberal- marcarán el camino hacia el siglo XXI entre las décadas de 1930 y 1990. (pnuma.org. 2000. P. 24)

Precisamente, con el auge de la economía de mercado que data desde 1945, tomó impulso la sociedad de consumo, la cual no tuvo límites hasta el año 1970 ante la preocupación mundial sobre el daño ambiental. En el caso de América Latina, su economía pasaba por altos y bajos, ya que su sector industrial no era tan competitivo como en Estados Unidos o Europa, por dicha razón, en la región latinoamericana existía gran dependencia por la exportación de productos agrícolas, aunque la zona ya no era saqueada por potencias colonizadoras, sí lo era por sus propios habitantes, el objetivo primordial antes de 1970 radicaba en el crecimiento económico. Según pnuma.org:

Esta situación empezó a dar muestras de cambio a principios de la década de 1970, a raíz de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Humano, realizada en Estocolmo en 1972. El tema ambiental empezó a aparecer con mayor vigor y frecuencia en las agendas nacionales,

aunque siempre subordinado a la prioridad del crecimiento económico. [...] De este modo, en el momento en que los sistemas económicos de los países de la región se vieron afectados por el cambio en la composición del comercio internacional generado por la irrupción de novedosos paradigmas tecnológicos y la oferta casi ilimitada de créditos, la necesidad de encontrar medios de pago de la deuda externa regional generó una inédita presión sobre los recursos naturales con el objeto de ampliar las exportaciones y generar las divisas necesarias. (pnuma.org. 2000. P. 26)

A todo ello se agregaba una sobreexplotación de los recursos naturales y la dificultad para ofrecer empleo a tanta población en la región. Sin embargo, en medio de situaciones como crisis económicas, durante el siglo XX, empezó a engrandecerse el intercambio virtual, esta nueva forma se caracterizaba por ser amigable con el ambiente, el consumismo estaba quedando en un segundo plano y algunas personas lograron formalizar empresas exitosas por medio de la aparición del modelo colaborativo.

No obstante, no fue hasta el siglo XXI que obtuvo un mayor reconocimiento, así lo explican Máynez, G y Gutiérrez, M, “Fue en este contexto que, en 2010, gracias a la publicación del libro *What's mine is yours: The rise of Collaborative Consumption*, el modelo de la economía colaborativa comenzó a posicionarse como un modelo horizontal e innovador que a través de las plataformas tecnológicas nos permite optimizar los activos subutilizados y generar nuevas oportunidades de negocio”. (Máynez, G y Gutiérrez, M. 2016. P. 2)

Sin embargo, es interesante reconocer que la Economía Colaborativa se ha practicado antes que el tipo de mercado. En la antigüedad no existían las tecnologías de la información y comunicación, pero sí se realizaban trueques, no había ganancia monetaria, empero se satisfacían las necesidades por medio de esta manera, se llevaba a cabo entre las comunidades más cercanas y posteriormente, el trueque fue esencial durante las épocas de crisis económicas del siglo XX ante la escasez de dinero.

En los años sesentas del siglo XX, algunos ideales contribuyeron a que la población le diera una oportunidad al estilo colaborativo, siendo las filosofías comunitarias y ecológicas, ello consistía en el intercambio, compartir bienes que se estuvieran necesitando, aunque sólo entre comunidades cercanas. Según Navio, J; Santaella, J; Portilla, J y Martín, J:

La crisis del petróleo que se produjo en los años 70 del siglo XX dio lugar a las primeras experiencias de economía colaborativa, sobre todo el continente americano. Así, en 1975, aparece en Reston, Virginia (Estados Unidos) el Useful Service Exchange, creado por un joven ciudadano local, Henry Ware. Esta experiencia consistía en un mercado de intercambio de bienes y servicios entre particulares donde se sustituía la moneda de curso legal por una unidad de pago basada en el tiempo. (Navio, J; Santaella, J; Portilla, J y Martín, J. 2016. P. 13)

En Canadá, en 1976 se da la misma iniciativa y el proyecto se conocía como Community Exchange. También, en este país surgieron los sistemas de cambio local, radicaba en un intercambio de servicios no de dinero, lo que se daba a cambio por un servicio se le denominaba crédito, y éste se podía canjear a cambio de otro trabajo, encargo o favor. En los años ochentas del siglo XX, en Gran Bretaña, se conocían estos intercambios como Bancos de Tiempo, el pago era el tiempo, a modo de ejemplo: una persona ofrecía realizar algún trabajo por unas cuantas horas, mientras más horas laborara se le iban acumulando en una cuenta de tiempo, no dinero, finalmente cuando dicho individuo necesitara un servicio podía canjear esas horas que trabajó para que otro lo atendiera o realizara el servicio requerido.

Cuando las tecnologías de la información y comunicación toman más fuerza a través de los ordenadores y la Internet, la Economía Colaborativa se expande a nivel mundial, muestra de ello, en 1991 con la aparición del Linux, un software a disposición de cualquiera, el cual permitía al consumidor estudiarlo, compartirlo, modificarlo, empleado para procesos de aprendizaje, todas las personas podían acceder a él. A finales del siglo XX, otra opción se estaba abriendo paso en la Economía Colaborativa: el comercio, el surgimiento de las empresas virtuales, a modo de ejemplo: Ebay siendo una plataforma para la subasta de artículos a través de Internet, negocio vigente desde 1995, procedente de California Estados Unidos.

Como se pudo apreciar, la economía colaborativa puede ser más antigua que la de mercado, tan sólo le hacía falta instrumentos como las tecnologías de la información y la comunicación, así como la Internet para que el modo colaborativo pudiera conectar a toda la población, no sólo de un mismo país, sino a nivel mundial, ya que en el pasado únicamente se llevaba a cabo entre los mismos vecinos o comunidades aledañas. Durante el siglo XXI la modalidad colaborativa ha estado creciendo, primero consistía en intercambios, y más tarde en la formación de empresas, siendo este último el patrón que ha

seguido desde los años noventas hasta la actualidad. Es menester, mencionar eventos internacionales con respecto del presente tópico: el Ouishare Fest sobre Economía Colaborativa; III Cumbre de Agencias de Viajes con el tema de la economía colaborativa, en el 2015 “amenaza u oportunidad de negocio” y Semana de la Economía Colaborativa, 2015.

Esta temática contiene un valor económico y ambiental, a nivel del primero podríamos clasificarlo en microeconómico y macroeconómico, en el primer caso, en este método colaborativo, los consumidores no tienden a la acumulación, sino a la compra y venta de bienes y servicios infrautilizados, donde el consumidor puede ser también un productor; es un medio alternativo de adquirir provisiones, no se gasta demás, más oportunidad de ahorrar, es una fuente de empleo, promueve la inclusión social, la iniciativa empresarial, se cuenta con un mercado más amplio, al involucrar a los habitantes del país donde se encuentra la empresa, como a nivel internacional. La iniciativa empresarial es la que aborda el nivel macroeconómico, porque gracias a ello surgen negocios que se van expandiendo y empleando a personas alrededor del mundo.

En el 2010, en la revista Time, se afirmó que este modelo colaborativo a nivel internacional en solo siete años ha alcanzado 15 mil millones de dólares, para el 2025 se estima que sus ingresos se eleven a 335 mil millones de dólares. “Cifras de JWT Intelligence proyectan que la región más proclive a utilizar los servicios derivados de la economía colaborativa es Asia, con una participación de consumo de 78 por ciento; seguida de América Latina y Medio Oriente con 70 por ciento, dejando en tercer lugar a Europa y Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) con un 52 por ciento”. (Máñez, G y Gutiérrez, M. 2016. P. 6)

El campo ambiental está ligado al económico, ya que, si los individuos adquieren sólo por necesidad y no por acumulación, se evita que incremente la contaminación al desechar los residuos, es decir, menos bienes en circulación. En este caso, se podría sugerir que habría una menor explotación de los recursos naturales, al surgir este sentido de compartir y reutilizar, no obstante, falta el papel de las industrias, empresas, para que puedan adaptar su producción a la sostenibilidad. La Economía Colaborativa viene a modificar los patrones de consumo, si la población contribuye en este propósito, podría cambiar también el modo de producción.

Por mucho tiempo el fenómeno de la Economía Colaborativa había sido concebido como una actividad marginal, aun así, algunos negocios que iniciaron con esta modalidad crecieron, demostraron que una empresa sí se podía desarrollar mediante la plataforma digital y que ha ido abarcando varios ámbitos dentro de las actividades económicas. Según Navio, J; Santaella, J; Portilla, J y Martín, J:

Por tanto, estamos ante un fenómeno que afecta a todas las relaciones productivas, tanto desde el punto de vista técnico como organizativo. Pero, ¿estamos ante un sistema alternativo o unas herramientas alternativas del mismo sistema? Es importante esta diferenciación, puesto que un sistema alternativo implica una redefinición a su vez alternativa de las relaciones ligadas a dicho sistema (relaciones laborales, impuestos, legislación, etcétera), en tanto en cuanto que el uso de herramientas alternativas implica nuevas estructuras organizativas internas y particularizaciones en el sistema general implantado, pero no una re-elaboración general del marco de relaciones. (Navio, J; Santaella, J; Portilla, J y Martín, J. 2016. P. 15)

Según dichos autores una vez que se ha implantado la Economía Colaborativa en un país, surge la interrogante, ¿es un sistema nuevo o es tan sólo una alternativa? Esta modalidad colaborativa podría ser valorada como una herramienta alternativa dentro de la economía de mercado, se han debatido tópicos: cómo regular esas actividades, cuáles agentes económicos pueden salir afectados, e inseguridades por los delitos informáticos. Aunque no solamente se debe determinar para quién significa una desventaja, sino también, qué beneficios conlleva.

## **Objetivos**

### **Objetivo General:**

- Investigar si la Economía Colaborativa podría ser una posible alternativa para el Desarrollo Sostenible en América Latina durante el período 2012-2015.

### **Objetivos Específicos:**

- Describir los elementos históricos, empíricos, teóricos y metodológicos de la Economía Colaborativa, el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible.
- Mostrar el estado de la calidad medioambiental y el progreso del Desarrollo Sostenible en América Latina.
- Identificar las oportunidades y debilidades de la Economía Colaborativa para contribuir al cumplimiento de los objetivos del Desarrollo Sostenible en América Latina.

## Perspectiva Teórica

La presente perspectiva teórica cuenta con los siguientes pilares y el análisis de estos para una mejor comprensión del tema en estudio, iniciando con Desarrollo Sostenible, continuando con Medio Ambiente, posteriormente, Economía y finalmente, Economía Colaborativa. El pilar general lo constituye Desarrollo Sostenible, los específicos comprenden Medio Ambiente, Economía y Economía Colaborativa. Para el pilar de Medio Ambiente se va a recurrir al planteamiento de Ludwig von Bertalanffy; se empleará la explicación de Miren Artaraz para Desarrollo Sostenible; para abordar el pilar de Economía se tomará en cuenta lo que propone Raúl Prebisch, y se concluye con el pilar Economía Colaborativa basándose en los aportes de Álvaro Pío Gómez Olaya.

Se inicia con el pilar Desarrollo Sostenible, en este caso se va a tomar en cuenta la teoría de las tres dimensiones. Para alcanzar el desarrollo, es necesario un constante y estable crecimiento económico, pero ¿qué se necesita para lograr este crecimiento? Por ejemplo, un aumento en la producción de bienes y servicios, conseguir el superávit en la balanza comercial, para lograr ese superávit, esta producción de bienes y servicios puede ir aumentando con el paso del tiempo, en especial si un Estado posee una deuda externa que va a recaer precisamente sobre el ecosistema, porque dicho país va a producir más sin importar los daños sobre los suelos y la deforestación (en el caso de la actividad agrícola), así como el saqueo de recursos naturales, para exportar más y poder solventar una deuda.

En la primera dimensión, la económica, se habla de la incongruencia entre el modelo de economía de mercado y la sostenibilidad, porque el primero se rige bajo la ley de la oferta y la demanda, se produce de acuerdo con esa demanda y no en equilibrio con la naturaleza. No fue a partir de 1970, que surge la preocupación y se puso en tela de duda cómo funcionaba la economía de mercado, consistía en una extracción ilimitada de los recursos naturales, iniciando los señalamientos sobre efectos negativos: la progresiva degradación de la capa de ozono podría ser provocada por la imprudencia e insostenibilidad de dicho sistema económico. En la dimensión social ya no se contemplaban aspectos como la producción o el sistema económico, sino las tendencias de consumo de la población. Según Artaraz, M:

La gestión y los conflictos ambientales están relacionados con dos procesos: la forma en que las personas dominan la naturaleza y la dominación ejercida por algunas personas sobre otras. La

dominación que ejercen los seres humanos sobre el medio ambiente, es algo muy evidente. En cuanto al poder que ejercen los países desarrollados sobre los países en vías de desarrollo debido a las exportaciones de recursos naturales, existe por parte de los primeros sobre los segundos lo que se conoce como deuda ecológica, ya que, si no se consideran las externalidades ni los costos sociales, los precios que pagan los países desarrollados no reflejan el valor real del recurso y su extracción. Además, si se aplica la valoración ambiental en términos de costos y beneficios, es decir, cuantificar la disposición a pagar por la mejora de la calidad ambiental, la diferencia entre países es enorme, ya que “el sustento básico en los países subdesarrollados requiere el sacrificio de la calidad ambiental a favor de la ganancia económica a corto plazo”. (Artaraz, M. 2002. P. 3)

Sin embargo, la ciudadanía posee una deuda ecológica, existe una adaptación a ese consumismo, olvidando la equidad intergeneracional, la cual señala que los recursos naturales se deben preservar para las futuras generaciones, otro concepto en esta dimensión, es la equidad intrageneracional, abogando por la inclusión de los grupos menos favorecidos: mujeres, personas discapacitadas, entre otros, en cuanto a la toma de decisiones sobre temas ecológicos, se menciona también la equidad entre los países desarrollados con los que se encuentran en vías de desarrollo, en este caso, refiriéndose a la cooperación de todos, en cuanto, no sólo unos pocos ofrezcan los servicios ecosistémicos mientras que los demás siguen contaminando.

La teoría de las tres dimensiones se enfoca en esos aspectos que se deben pulir o modificar con el fin de alcanzar el desarrollo sostenible, se vio el factor económico, en el cual la oferta como la demanda representan el motor que agiliza la economía, personas que pueden satisfacer sus necesidades y otras que se benefician con su negocio, sin embargo, este proceso, mediante algunos cambios, podría aminorar su carga sobre el medio ambiente y poder implementar finalmente el Desarrollo Sostenible. Por otro lado, se tiene la parte social, clasificándola como individual para el caso de cada persona, su esfuerzo y responsabilidad mediante diferentes acciones para disminuir su huella de carbono; y el colectivo que implica a los actores de la comunidad internacional: Estados, Organizaciones Internacionales, ONGs, etc, en el caso de los países, que todos cumplan con los compromisos adquiridos en las Cumbres sobre Desarrollo Sostenible.

El último elemento de la teoría de las tres dimensiones es el ecológico, éste recopila recomendaciones para las dimensiones anteriores, con el fin de ajustarse al Desarrollo Sostenible, se señala la economía circular; plantea que los sistemas productivos utilicen mayormente recursos renovables, y los que no lo son, deben emplearse racionalmente, siempre tratando de recurrir a los primeros, eso para el económico; el social menciona la reutilización de lo que se considera desechos, precisamente eso es el modelo circular, no producir residuos y emplear el reciclaje. Para Artaraz, M:

Lo que hizo que el movimiento global por el desarrollo sostenible fuera diferente de otros esfuerzos medioambientales que lo precedieron fue el reconocimiento de la interrelación entre los elementos críticos del desarrollo económico, de la política social y de la protección medioambiental. [...] La interpretación integrada de estas tres dimensiones supone considerar el sistema económico dentro de los sistemas naturales, y no por encima de ellos, es decir, aplicar una interpretación global y no unidimensional. Todos los agentes sociales, que tratarán de lograr la sostenibilidad a largo plazo, y el propio sistema natural, establecerán los límites del sistema medioambiental, como por ejemplo el del consumo máximo posible de recursos naturales. Es después cuando aparecen los instrumentos económicos, no como determinantes, sino como un camino para lograr la solución más eficiente. (Artaraz, M. 2002. P. 4)

En este caso, es notoria la dependencia entre el aspecto económico, social y ecológico, porque se da una coyuntura: la economía de mercado produce sin límites, la población consume esa producción y deposita los desechos en los vertederos o hasta en ríos y océanos, esa basura termina contaminando, afectando los ecosistemas. El desarrollo sostenible es una opción para cambiar esta situación, pero la economía de mercado, también, podría mostrarnos alternativas.

Se continúa con el pilar Medio Ambiente, el cual para cuyo estudio se empleará la Teoría de Sistemas de Ludwig von Bertalanffy, esta doctrina menciona que existe un sistema abierto, en éste interactúan otros subsistemas que se encuentran dentro de uno más grande. Un sistema podría ser un país, un suprasistema son los entes que rodean a ese Estado, como un organismo de integración regional, una organización internacional, mientras que el subsistema podría contemplarse con un grupo de presión propio de un país.

Se recurre a esta teoría porque se argumenta que las partes que conforman el sistema están interrelacionadas y son interdependientes; para este caso se puede apreciar que, tanto Estados como Organizaciones Internacionales interactúan para contrarrestar las consecuencias generadas por el daño al medio ambiente, no sólo se trata de la cooperación entre estos, sino que las malas prácticas sobre el medio ambiente que se cometan en un país podría afectar a sus homólogos, muestra de ello son acontecimientos como la contaminación que provocan las industrias, los derrames de petróleo en el mar, etc. Para Moreno, P:

Podemos considerar la biosfera como un entramado de sistemas, ecosistemas en nuestro caso, que interactúan unos con otros y que pueden estar todos ellos en muchos estados diferentes, existiendo, por tanto, una íntima relación y un continuo intercambio de materia, energía e información entre todos ellos. Esto significa que la alteración de un sistema puede llevar a la alteración inesperada de todos los demás, lo que obliga a convertir la planificación y la prevención en normas básicas ante las actividades humanas en el entorno. (Moreno, P. s.f. p. 7)

En la comunidad internacional, sus actores se relacionan y realizan acuerdos con el fin de encontrar soluciones ante la catástrofe ambiental, ya que, si se altera el ecosistema en un determinado lugar, podría generar daño a nivel mundial, un ejemplo muy claro es el calentamiento global, provocando el derretimiento de los glaciares en las zonas polares produciendo un aumento en el nivel de la superficie del agua cubriendo zonas habitables.

Pero ¿quién es el causante del calentamiento global? Existen tanto, factores naturales como el dióxido de carbono que se libera por medio de la respiración; también por las fuentes artificiales, que consisten en la intervención del ser humano, la deforestación, el uso de combustibles fósiles, así como clorofluorcarbonos, entre otros; estos eventos naturales y artificiales se dan en todo el planeta. Por lo tanto, sabiendo que la responsabilidad es compartida, se espera que cada país contribuya para poder controlar al menos las acciones de los habitantes en sus territorios. Por ello, se relaciona la teoría de sistemas con el medio ambiente, ya que, si los actores del sistema internacional son interdependientes, significa que, si en un Estado no se trabaja para solucionar sus problemáticas con respecto de esta área, ese descuido termina afectando a los demás.

Seguidamente, se continúa con el tercer pilar, siendo la economía y en esta ocasión asociándola con la teoría desarrollista. Este supuesto surge durante la gran depresión y la Segunda Guerra Mundial, implementado por los países de América Latina, que se manifestaba en el modelo de sustitución de importaciones, se buscaba la industrialización para estos Estados, se iba a producir manufactura y exportarla al mercado centroamericano, debido a que su antecesor el modelo agroexportador no estaba generando buenos resultados para la balanza comercial en la región. Según Castañeda, M y Morales, Y:

Desde mediados del siglo XX Raúl Prebisch comienza a desarrollar la teoría “centro – periferia”, a partir de la cual postuló lo que sería la base del pensamiento desarrollista: el cuestionamiento de la inserción de América Latina en el mercado mundial a través de la exportación de productos primarios y la importación de manufacturas. Prebisch parte con una clara crítica a la teoría prevaleciente del comercio internacional según la cual todos los países se verían beneficiados si cada uno se especializara en lo que sabe hacer mejor (ventajas comparativas y competitivas). Para contrarrestar esta concepción liberal Prebisch elabora una propuesta alternativa que distingue entre países desarrollados industrialmente, a los que denomina el centro y los países subdesarrollados que constituyen la periferia. (Castañeda, M y Morales, Y. s.f. p. 2)

Los países desarrollados se caracterizaban por una producción diversificada, mientras que los Estados de la periferia perdían competitividad en cuanto al avance tecnológico, los primeros se encontraban en fase industrial, pero los segundos se situaban aún en el sector primario de la economía, en la actividad agropecuaria. Otro factor desfavorable para los territorios de la periferia, eran los términos de intercambio del comercio internacional, ya que el valor de la materia prima fluctuaba constantemente, al contrario de la manufactura, cuyo precio se elevaba debido a su valor agregado.

Sucesos internacionales como la Primera Guerra Mundial, afectaron la economía de los Estados latinoamericanos, porque los productos agrícolas no fueron la prioridad del mercado europeo en ese momento, ante esto se dio una sobreoferta de materia prima y por ello los precios tendieron a bajar, llevando al declive económico a estos países. Ante ello, en la periferia se implementó una nueva estructura productiva, se optó por la industrialización. Se debe agregar que, debido a la explosión demográfica, el área agrícola no podía ofrecer empleo a toda la población, así que los objetivos estaban centrados en el crecimiento económico y la generación de trabajo por medio de la industria.

Se señala estos acontecimientos porque ante la falla que estaba presentando el modelo agroexportador, se recurre a la industria; la preocupación de los países latinoamericanos se inclinaba por el crecimiento económico en detrimento del ecosistema y medio ambiente. Además la situación crítica por la que estaba atravesando Latinoamérica, no se trataba únicamente de reanimar su economía, sino de la gran presión que estaba imponiendo la deuda externa, ya que se habían contraído deudas con acreedores internacionales para llevar a cabo la industrialización, por ello, la producción y exportación primaria no se dejó atrás aunque ya estuvieran industrializándose, el sector agrícola fue esencial para la generación de divisas, porque se necesitaban fondos para poder costear precisamente los bienes de capital que se ocupaban para este reajuste productivo. Para Castañeda, M y Morales, Y:

El 75% de la población mundial está concentrada en Asia, América Latina y África, que solamente cuentan con el 25% de la riqueza de la tierra, el 12% de la producción industrial, el 4% de la investigación científica y cifras más alarmantes aún en lo que se refiere a la calidad de vida. En cambio los países ricos, con la cuarta parte de la población del Mundo, consumen el 70% de la energía mundial, el 75% de los metales, el 85% de la madera, el 60% de los alimentos, etc. Esto quiere decir que si el crecimiento económico de los pueblos del Tercer Mundo se duplicara, se necesitarían diez veces más de combustibles fósiles y unas 200 veces más de la cantidad de minerales. (Castañeda, M y Morales, Y. s.f. p. 4)

Aun así, tanto la industria como la agricultura, no se alineaban en ese entonces con el desarrollo sostenible, América Latina debía producir más para exportar y saldar la deuda externa, sin embargo, los países del centro que contaban con progreso técnico, transformaban la materia prima que obtenían de la periferia, en un producto procesado o con valor agregado, este último retornaba a los Estados de la periferia, teniendo que adquirirlo a un precio más alto en comparación con el valor de la materia prima, realmente la periferia no estaba obteniendo ganancia, porque vendían sus productos a bajos precios, mientras que la manufactura que importaban era más costosa.

Todo ello es para mostrar, algunas razones por las que se adoptó la sustitución de importaciones. Sin embargo, persistían deficiencias en el ámbito sostenible de ambos modelos, tanto el agroexportador como el de sustitución de importaciones, el primero requería grandes hectáreas de terreno para la agricultura causando la deforestación, y la industria implicaba más efectos negativos por la ocupación de espacio, eso conllevaba la desaparición de biodiversidad, así como hábitats de diferentes especies, no

había límites para el saqueo de los recursos naturales, y se provocaba la contaminación por material sólido, líquido y gaseoso. Según eurosur.org:

Es difícil encontrar una concentración de recursos naturales tal que permita al desarrollo de la industria en la escala de la era moderna. Aun cuando los recursos provienen de diversas partes del globo, se procesan en su gran mayoría en los establecimientos fabriles ubicados en el centro del sistema mundial. De ahí la identificación de países desarrollados con países industrializados. Son también estos países los que consumen la mayor parte de los productos de la actividad industrial. Por lo tanto, el impacto de la utilización de los recursos naturales debido al desarrollo industrial se da fundamentalmente en los países en desarrollo, que conforman la periferia del sistema mundial. En consecuencia, serán estos países los primeros afectados por el agotamiento o el uso irracional de los recursos naturales. (eurosur.org. s.f.)

La industria evolucionó el mercado mundial, se crearon nuevos bienes, diversificó los patrones de consumo, ante nuevos productos, nuevas necesidades, por lo tanto, más producción y finalmente contaminación, así como extracción de recursos naturales. En el caso de América Latina, se tuvo que adoptar esa estructura productiva por tres circunstancias, primero por las pérdidas que estaba ocasionando el modelo agroexportador, segundo, ante las nuevas necesidades de la población, los países latinoamericanos requerían de los productos manufacturados, pero ante los acontecimientos bélicos en la región Europea, se paralizó el mercado internacional, y por ello se puso en práctica la sustitución de importaciones, con el fin de autoabastecerse, el tercer motivo consistió en la demanda laboral que no podía cubrir el sector agropecuario. Se aplicó la teoría desarrollista, porque ésta ofrecía opciones para la situación económica que estaba soportando América Latina, por tanto, se observó que las nuevas exigencias de la economía con este nuevo modelo de sustitución de importaciones, no colaboraba realmente con el propósito del Desarrollo Sostenible.

Finalmente, antes de abordar el pilar Economía Colaborativa con la teoría neoclásica, se va a separar las palabras economía-colaboración y explicar cada una. Con respecto de la primera, consiste en una ciencia que analiza o estudia aspectos como la producción, consumo de bienes, servicios, cómo se genera la riqueza también la manera como el ser humano satisface sus necesidades con recursos limitados o la forma como las personas sobreviven; mientras, colaboración radica en realizar alguna acción, trabajo

conjuntamente o entre varios individuos. Economía colaborativa, podría significar personas ayudándose mutuamente para satisfacer sus necesidades. Según Benítez, M; González, K y González, M:

Definimos economía colaborativa como aquel fenómeno donde el compartir es el eje fundamental supliendo la necesidad de un bien o servicio sin la necesidad de adquirirlo de primera mano o para toda la vida. Pongamos un ejemplo: necesito una sierra de calar para arreglar una puerta, sé de ante mano que pasarán muchos años hasta que la vuelva a usar y me pregunto ¿Para qué comprarla si puedo acudir a una plataforma digital y adquirirla por unas horas o días? Es preferible pagar ese alquiler significativo que pagar su precio de mercado y tenerla años guardada sin usar. De eso trata la economía colaborativa de intercambiar bienes y servicios sin necesidad de adquirirlos. (Benítez, M; González, K y González, M. 2016. p. 9)

Precisamente, uno de los instrumentos que ha logrado la evolución y desarrollo de la economía colaborativa es la plataforma digital, la Internet ha revolucionado esta modalidad, al poder realizar transacciones, compras y ofrecer servicios por ese medio. En este caso se va a relacionar este pilar con el modelo neoclásico de Desarrollo Sostenible, el cual señala: al contar con un alto nivel de progreso técnico, alcanzar la sostenibilidad podría ser más factible.

Llevando la nota anterior a la práctica, el progreso técnico se podría valorar como las facilidades que ahora proveen las tecnologías de la información y la comunicación, ¿por qué apreciar las TICs como progreso técnico? a través de ellas, esta economía va a implicar un ahorro de costes, específicamente, en aspectos como la intermediación, distribución, desplazamiento y demás.

Se ha extraído, también, una de las propuestas de la teoría neoclásica, siendo: El valor de los productos depende de la utilidad de estos, en este caso, se puede mencionar lo siguiente: ¿Para qué comprar un artículo si puedo acudir a una plataforma digital y adquirirlo por unas horas o días? Probablemente, si se adquiere un objeto nuevo, su valor va a ser mayor que uno que ya ha sido utilizado, por lo que el consumidor se puede ahorrar una cantidad en ese negocio, es decir, ¿estaría dispuesto a pagar el precio de un producto nuevo, considerando que sólo se ocupará por un breve período? Con la Economía Colaborativa, el cliente basa su compra en la utilidad, en lo que realmente se necesita y hasta cuándo lo va a utilizar, no se inclina por un consumo desenfrenado, según Gómez, A, “Si tenemos progreso técnico

ahorrador de recursos naturales, las posibilidades de sustitución de los recursos no renovables son grandes”. (Gómez, A. 2006. p. 6)

Otro punto que indica la teoría neoclásica: el coste de producción determina la oferta, por ello, la opción de consumo no desenfrenado, basándose sólo en la necesidad, se debe expandir a toda la población, ya que, si se continúa con un patrón de extracción ilimitado de los recursos naturales, los costos de producción serán mayores por la escasez, los recursos para las siguientes generaciones serían reducidos.

La Economía Colaborativa va dirigida a un consumo por necesidad y no al hiperconsumo, recalcando que el éxito o fracaso de ésta sobre su impacto al medio ambiente y Desarrollo Sostenible, depende en gran medida sobre cómo lo administre cada usuario, no obstante, aún queda mucho por evaluar, como quién resulta afectado ante el auge de esta nueva modalidad, tomar en cuenta, tanto sus ventajas, así como los desafíos que representa.

## **Estrategia Metodológica**

En esta estrategia metodológica se indica el tipo de investigación y los instrumentos utilizados para su desarrollo. La metodología está conformada por el Plan General y la Operacionalización.

### **A. Plan General:**

#### **Tipo de Investigación.**

Esta investigación plantea el tópico la Economía Colaborativa como posible alternativa para el Desarrollo Sostenible en América Latina durante el período de 2012- 2015. El estudio estará enfocado en analizar si el implementar este modelo podría favorecer el medio ambiente y ser una ayuda para el logro de algunos de los Objetivos del Desarrollo Sostenible en América Latina. Para abordar dicho tema, se va a recurrir al tipo de investigación exploratoria, porque el objetivo es investigar si la Economía Colaborativa, puede ofrecer prácticas favorables con el fin de alcanzar los Objetivos del Desarrollo Sostenible, ya que esta modalidad económica ha sido asociada en otros estudios mayormente con el área del emprendimiento.

Antes de analizar los posibles beneficios o debilidades de la Economía Colaborativa para el Desarrollo Sostenible y sus objetivos, previamente se tiene que valorar el estado de la calidad medioambiental y el avance en cuanto al Desarrollo Sostenible en la región latinoamericana; por ello se opta por el alcance descriptivo para recopilar información sobre aspectos, como, por ejemplo, contaminación atmosférica, entre muchos otros, en dicha zona.

Finalmente, también con el alcance descriptivo se pretende mostrar si la implementación de la economía colaborativa podría subsanar o contribuir, solucionar, mejorar o modificar los factores como: patrones de consumo, contaminación atmosférica y demás, con el fin de mejorar la calidad del medio ambiente, además, identificar el posible aporte que podría generar este tipo de economía para alcanzar los Objetivos del Desarrollo Sostenible, como salud, trabajo decente, entre otros.

### **Delimitación temporal y espacial.**

Esta investigación está delimitada para el período de 2012 al 2015, porque en ese transcurso, las iniciativas de Economía Colaborativa toman auge en América Latina, aunque es un fenómeno ancestral, se le ha dado más reconocimiento por medio de las tecnologías de la información y comunicación. Desde el año 2012, el modelo colaborativo se ha expandido a través de la diversidad de negocios que han ido surgiendo, y ha sido más estudiado, se ha analizado cómo se desenvuelve en diferentes regiones del mundo, por ejemplo, en Europa; ahora el interés se vuelca hacia América Latina. Acotar, en el transcurso de esos años se han realizado varios eventos internacionales acerca de dicha temática.

La delimitación espacial en esta investigación se enfoca en América Latina, siendo ésta una de las regiones más desiguales del mundo, en donde la clase alta acumula el 71% de la riqueza, quizás este tipo de economía favorezca en alguna medida a que no se extienda aún más esa brecha entre la población, especialmente en la inequidad del acceso a servicios básicos.

### **Tipos de Fuentes.**

Para la realización de este estudio se ha recurrido, tanto a fuentes primarias, así como secundarias con el propósito de dar sustento o apoyo a las deducciones o premisas presentes en esta investigación. Entre la información utilizada, se encuentra la que se refiere exclusivamente a la Economía Colaborativa, también se requirieron datos que demostrarán cómo ésta podría ayudar al Desarrollo Sostenible y el medio ambiente.

Entre las fuentes primarias se emplearon documentos oficiales de investigación provenientes de instituciones internacionales, revistas científicas, periódicos y libros digitales, aportando material nuevo al tema; como fuente secundaria, la interpretación o análisis de textos sobre el tema por parte de expertos, entre ellos se han tomado en cuenta diferentes artículos.

**Tipo de Técnica.**

El estudio de este tema se dirige bajo el método de investigación deductivo, porque se parte de lo planteado en los documentos existentes, ya que la propuesta de investigación es determinar si la Economía Colaborativa podría ser una posible alternativa para el Desarrollo Sostenible, así como se ha valorado en el área empresarial.

Se complementa la investigación con la realización de entrevistas semiestructuradas con el modelo de preguntas abiertas, contando con la participación de varios expertos, para reforzar las conclusiones obtenidas en este estudio.

**Unidad de Análisis.**

La unidad de análisis es la Economía Colaborativa como posible alternativa para el Desarrollo Sostenible en América Latina.

**Contexto de Significación.**

Hoy en día se ha tendido a encapsular al fenómeno de la Economía Colaborativa simplemente como una plataforma digital en la que varias empresas se han desarrollado y ofrecido sus servicios; sin embargo, para algunos es un movimiento social. Este fenómeno ha sido cuestionado con argumentos señalando que en realidad son empresas las que están obteniendo beneficios y no se está implementando el factor colaborativo, es decir, transacciones entre iguales, sino que continúa siendo entre un individuo con una organización jerárquica, prevaleciendo el lucro en vez de la cooperación.

Otro aspecto debatido radica en el descontrol en el que estos negocios realizan sus actividades en cada país, porque en algunos casos no se cuenta con una regulación de las actividades que realizan las empresas virtuales; se argumenta, además que con la Economía Colaborativa se podría estar omitiendo algunas garantías y derechos, especialmente en el tópico salarial, al depender de un negocio que se basa en este tipo ¿podría ganarse el salario mínimo? ¿O los ingresos que genera son insuficientes para llevar una vida digna? Sin embargo, actualmente la economía colaborativa ha incursionado en otras áreas, ajenas

a la formación de negocios como: educación, salud, a través de las tecnologías de la comunicación e información.

En el 2015 se definieron los Objetivos del Desarrollo Sostenible, por parte de los miembros de la Organización de Naciones Unidas, además se contó con la opinión de la sociedad civil (en esta ocasión los objetivos no fueron propuestos sólo por un grupo de expertos a puerta cerrada, como por ejemplo, con el desarrollo del Milenio), ya que la población estaba mostrando sus preocupaciones e informando a los Estados miembros sobre los obstáculos por los que se debía trabajar y solucionar, entre ellos, eliminar la pobreza, reducir la desigualdad, generar trabajo decente y crecimiento económico, lograr que las ciudades, comunidades fueran sostenibles, etc.; pero, en este caso, con el establecimiento de los objetivos del desarrollo sostenible no sólo se iba a depender del esfuerzo de los gobiernos, porque también se requería la ayuda del sector privado y principalmente la sociedad civil.

Con acontecimientos como una recesión económica, como fue la crisis financiera global del 2008, la Economía Colaborativa se pone en auge, al ser estos períodos en los que la población experimenta apuros económicos, desempleo, conduciendo a las personas por olvidar esa sociedad individualizada y mercantilista que se presenta en las épocas prósperas, por tanto, se empieza a recurrir a la colaboración, al bienestar común; en el pasado esta cooperación se daba por medio del trueque, pero en los inicios del siglo XXI cuando se democratiza el acceso a Internet, la colaboración fue más amplia y expedita, así que se expandieron las áreas de cooperación. La Economía Colaborativa puede ser una opción para que la propia población pueda contribuir con el cumplimiento de los objetivos del desarrollo sostenible, es decir, no depender exclusivamente del apoyo o labor del aparato estatal, sino que cada ciudadano pueda ayudar a su prójimo por solucionar las distintas necesidades.

## **B. Operacionalización**

La variable independiente es la Economía Colaborativa, para cuya operacionalización, se recurre a la consulta de los planteamientos precedentes, tanto de fuentes primarias como secundarias, incorporando, además la información obtenida por medio de las entrevistas, por lo tanto, el análisis de esta investigación será cualitativo. Acotar, dicha variable será abordada en el capítulo cuatro de esta investigación.

Mientras que las variables dependientes son medio ambiente y desarrollo sostenible, la operacionalización de éstas se va a llevar a cabo por medio de la información proporcionada por fuentes primarias y secundarias, e igualmente, complementarlas con los datos obtenidos a través de las entrevistas. Estas variables serán desarrolladas en los capítulos dos y tres de esta investigación.

## CAPÍTULO II: Medio Ambiente, Desarrollo Sostenible y Economía Colaborativa

### Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente

#### Desarrollo Sostenible.

##### *Antecedentes.*

El origen del concepto Desarrollo Sostenible surge ante la preocupación mundial por el daño que se provoca al medio ambiente y el uso excesivo de recursos naturales. El deterioro sobre los ecosistemas inicia desde la transición de la producción artesanal a la industrial; durante ese período se dieron cambios en los ámbitos económico, social y tecnológico; este último campo provocó la alteración en los otros dos, ya que introdujo novedades y menores costos en los procesos de producción, provocando el uso intensivo de recursos naturales, así como precios bajos de los bienes y como consecuencia cambió los patrones de consumo.

La problemática sobre el medio ambiente inició con la Revolución Industrial, periodo cuando fue imprescindible la extracción masiva de recursos naturales, debido a la innovación que se estaba presentando en algunas actividades económicas (a modo de ejemplo, en la generación de energía para la nueva maquinaria y la fabricación de bienes en masa); también con la Revolución Industrial, se conformaron grandes núcleos urbanos debido a las fuentes de empleo en las ciudades y tomó fuerza el sistema económico de mercado. Este fue el panorama que provocó inquietud para algunos estudiosos del medio ambiente como Tomás Malthus, científico alemán, el cual expuso en su obra “Ensayo sobre el principio de la población”: el crecimiento de los habitantes a nivel mundial es desigual con respecto de la producción de alimentos, la población excedería la capacidad de los suelos para producir.

Otros estudios, también revelaron que desde la Revolución Industrial las actividades del hombre sobre el medio natural podrían generar alteraciones, por ejemplo, Federico Engels, en algunos de sus trabajos señalaba que acciones como la tala de árboles para tierras de cultivo provocaría la desaparición de las reservas de humedad y el incremento de tierras áridas. Sin embargo, los análisis sobre el abuso de los recursos naturales y el impacto al medio ambiente no presentaban aun al Desarrollo Sostenible como una solución; por el contrario, la opción a la que se recurrió fue el desplazamiento hacia otros territorios

ante la escasez de recursos naturales que ya presentaban algunas zonas, especialmente los países europeos con el avance de la industrialización y urbanización, optando por obtener los recursos del continente americano y África.

A pesar de que científicos y autores como Federico Engels y Thomas Malthus se habían referido a un posible deterioro ambiental debido al comportamiento del ser humano hacia la naturaleza, especialmente sobre los efectos de las actividades económicas, no se coordinaban las acciones del campo económico con el ambiental; según Gutiérrez:

Pese a las alertas e inquietudes de los estudiosos del mundo natural, en pleno siglo XX el capital proporcionado por la naturaleza, no tuvo un tratamiento adecuado por las ciencias económicas y se creó la falsa ilusión que el crecimiento económico podía ser ilimitado y satisfacer las necesidades humanas en progreso constante. Las obras relativas a límites naturales al crecimiento económico publicadas en la década del 70 por figuras destacadas como Georgescu- Roegen (*La ley de la entropía y los procesos económicos*, 1971) y E.F. Schumacher (*Lo pequeño es hermoso*, 1973), fueron ampliamente rechazadas por las ciencias económicas convencionales. (Gutiérrez, C.G. s.f. p. 96)

Además del desacuerdo entre la ciencia económica y la corriente ambientalista, en el siglo XX, sucedieron acontecimientos como las dos guerras mundiales, retrasando aún más los movimientos en pro del medio ambiente. No fue hasta la creación de la Organización de Naciones Unidas (ONU) donde se expone la preocupación mundial y se compromete a los países miembros a implementar medidas y cooperar mutuamente. El primer evento realizado sobre la temática ambiental fue la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Humano, efectuada en Estocolmo, Suecia, en 1972, en la cual se declaró que la humanidad es obra del medio que le rodea y en ese entorno alcanza su crecimiento intelectual, moral, social y espiritual, por tanto, el medio natural es esencial para satisfacer los derechos humanos fundamentales y por ello debía ser protegido. En esa conferencia también se crea el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Posteriormente, para el año 1987, se elabora el Informe de Brundtland por parte de la ex ministra noruega Gro Harlem Brundtland, para Naciones Unidas, en el cual se menciona por primera vez la definición de Desarrollo Sostenible, concepto que se abarcará más adelante.

*Causas Directas.*

Existen cuatro factores que condujeron a la propuesta de un desarrollo sostenible a nivel mundial, siendo: el avance tecnológico, el aumento demográfico, economía de mercado y consumismo.

*Avance Tecnológico:* desde el inicio de la Revolución Industrial, el desarrollo de los pueblos se vinculó con el avance tecnológico, más tarde en el siglo XX, dicha propuesta continuó y se acentuó aún más; después de las dos guerras mundiales, fue nuevamente expuesta en el discurso de Harry S. Truman en 1949, en el cual se señaló que las zonas subdesarrolladas podrían progresar por medio de la innovación científica y tecnológica, innovación que se estaba aplicando en mayor medida en el sector industrial, es decir, se estaba posicionando a dicha actividad como el principal motor económico, a pesar de las manifestaciones de distintos grupos, ante los efectos negativos que estaba causando al medio ambiente. Así se expone en el Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1987):

El móvil principal del crecimiento económico es la nueva tecnología, y si bien ésta ofrece la posibilidad de retardar el consumo peligrosamente rápido de recursos finitos, entraña también grandes riesgos, entre ellos, nuevas formas de contaminación [...]. Entre tanto, las industrias que más dependen de los recursos del medio ambiente y son las causas principales de contaminación están creciendo muy rápidamente en los países en desarrollo, donde es más urgente el desarrollo y menor la capacidad de reducir al mínimo sus efectos secundarios perjudiciales. (Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. 1987. P. 19)

Se hacía un llamado de atención en dicho informe sobre el modo de trabajo de las industrias ante el saqueo sin control de materias primas para la producción de diversos bienes, así como la explotación de recursos naturales para generación de energía, con motivo del proceso de fabricación, transporte y comercialización. Otra causa que condujo a la propuesta de Desarrollo Sostenible fueron los residuos generados durante la producción y posterior al consumo.

*Aumento Demográfico:* desde el siglo XX, el incremento de la población mundial fue un tema controversial al asociarlo con el medio ambiente, por ejemplo, en el informe Límites del Crecimiento Humano, se señalaba que a principios de dicho siglo la población alcanzaba 1.600 millones, pero en 1970

había llegado a 3.500 millones de habitantes. De este crecimiento demográfico resaltaron conclusiones como: el requerimiento de más viviendas, alimentos, etc.; por tanto, la labor de la industria y la agricultura debían aumentar con ello. También, como consecuencia del crecimiento poblacional no se dio una adecuada organización territorial, los asentamientos humanos y las actividades de estos abarcaban cada vez más territorio, extinguiéndose con ello zonas boscosas.

Según el informe “Los límites del crecimiento”, presentado a nivel mundial en 1972 por la Organización No Gubernamental Club de Roma, plantea que, si continúa el incremento de habitantes, así como la industrialización extractiva de recursos naturales y generadora de contaminación, una producción insostenible y la explotación de recursos no renovables, finalmente el medio natural no podrá satisfacer las necesidades de las próximas generaciones. Esa conclusión fue el resultado obtenido por medio de la utilización del programa informático World3, en el cual se recrearon las variables: aumento de población, crecimiento económico y la huella ecológica en los próximos cien años, mostrando como consecuencia los límites de los ecosistemas en cuanto a ofrecer recursos naturales y poca capacidad para contrarrestar la contaminación. Según dicho informe, si se acaban los recursos naturales, se observará un declive en las actividades económicas, agrícolas e industriales, así como un nivel reducido de sobrevivencia humana.

Posteriormente en 1987, la Organización de Naciones Unidas expone el Informe Brundtland o Nuestro Futuro Común, en el cual se vuelven a destacar como problemáticas para el medio ambiente: el aumento poblacional y la mala utilización de los avances tecnológicos en las actividades económicas, entre otros. Por lo tanto, se establecieron medidas como: controlar las tasas de natalidad, disminuir el uso de recursos no renovables, así como el nivel de consumo.

*Economía de Mercado:* consiste en la producción y consumo de bienes y servicios de acuerdo con la oferta y demanda. De esa manera, la responsabilidad recae, tanto en el productor como en el consumidor. Por ejemplo, si se presenta una sobreoferta, los precios de los bienes tienden a bajar con el fin de incrementar las ventas. Sin embargo, si es la demanda la que asciende, también se va a requerir acrecentar la producción, aunque con precios más altos. El problema se da con el proceso de producción que se ha venido practicando, basándose en primer lugar en la extracción (saqueo de recursos naturales como materia prima para producir los bienes); producción (es la etapa en la que se transforma la materia prima para fabricar las mercancías); distribución (se transporta el producto hacia los sitios de venta y es

adquirido por el cliente); consumo (es la razón por la que los productos se elaboran, para satisfacer las necesidades de la población) y finalmente el desecho del producto. Es un modelo de producción no adaptado a los límites del medio natural, especialmente por el uso sin medida de los recursos naturales no renovables y la contaminación al deshacerse de los bienes.

Con la economía de mercado el productor busca maximizar sus ganancias y para ello se ha utilizado ese modelo de producción y también algunas estrategias como la obsolescencia programada y obsolescencia percibida, según López, D (2013): “Obsolescencia programada es la planificación o programación del fin de la vida útil de un producto o servicio de tal manera que tras un período de tiempo (calculado de antemano por el fabricante durante la fase de diseño de este producto o servicio) éste se torne obsoleto o inservible)” (López, D. 2012. p. 8)

Mientras, la obsolescencia percibida radica en la publicidad realizada por las empresas para lograr el convencimiento del cliente, con el fin de comprar nuevamente un mismo producto desechando el anterior, con el argumento de última tendencia, por ejemplo.

*Consumismo:* el consumo consiste en el uso de bienes y servicios para la satisfacción de una necesidad, ello, según Argandoña, A. Los patrones de consumo fueron modificándose desde el período de la Revolución Industrial; gracias al avance tecnológico el cual permitió aumentar los niveles de producción, reducir costos y bajar los precios de los bienes, esto fue aliciente para incrementar el consumismo, ya que desde ese momento se adquirirían productos no únicamente por necesidad, sino también por deseo. Según la autora Rodríguez, D. S. el consumo se presenta por la aspiración de una persona a un determinado bien al representar este último un valor simbólico, argumenta que las mercancías no se adquieren para satisfacer necesidades, sino simplemente por el deseo de obtenerlas.

Desde la Revolución Industrial se relacionó la calidad de vida con la abundancia de bienes, es decir, la industria fue creando nuevas necesidades para los consumidores, a partir de las novedades que iban apareciendo en el mercado, así lo menciona Baudrillard, J (2012):

Las empresas controlan el consumo y las necesidades a partir de la producción [...] Entonces el consumo no busca el goce individual sino que es inmediato y totalmente colectivo. Los bienes

y objetos pasan a ser un sistema cultural, por el cual nos comunicamos y creamos un código moral, donde el goce es obligatorio y el individuo debe estar en constante actividad y curiosidad. La sociedad ha sido adiestrada por la publicidad y los créditos para ahorrar. El sistema necesita a los individuos en su condición de trabajadores, ahorristas y consumidores. (Baudrillard, J. 2012. p. 3)

La cita anterior, indica la mala aplicación del consumo, ya que es un medio para alcanzar el bienestar, pero, a modo de ejemplo, si la necesidad requiere la obtención de algún bien, la persona debe valorar la utilidad de éste en el momento de pretender desecharlo, según Argandoña, los objetos suelen ser cambiados por otros más perfectos, sin considerar que aun poseen utilidad, tanto para el propio dueño como para alguien más, ello es lo que se conoce como economía lineal, la cual se basa en la adquisición de bienes, que pueden ser simplemente desechados por comprar uno mejor o por su mal funcionamiento.

Ante ese panorama, desde 1980, se impulsa la economía circular, siendo un modelo que propone el aprovechamiento de los productos por medio de la reutilización de los mismos para evitar la generación de residuos contaminantes, así como el agotamiento de los recursos naturales durante los procesos de producción. Además de la reutilización, se busca la reparación, el reciclaje e incluso aprovechar energéticamente los recursos que ya no se puedan reciclar.

Los factores vistos han sido mencionados en varias ocasiones en los informes elaborados sobre medio ambiente y al haber contemplado los efectos negativos que pudieron generar, se empezó a proponer una solución, conocida como Desarrollo Sostenible, es decir, una opción que contemplara satisfacer las necesidades humanas, pero al mismo tiempo que protegiera el medio ambiente.

### **Concepto de Desarrollo Sostenible.**

El Desarrollo Sostenible es un concepto que aboga por la preservación de los recursos naturales, con el fin de acceder a estos actualmente y en el futuro; para ello, involucra cambios sobre los ámbitos económico y social. Ya que algunas actividades económicas, así como sociales están afectando todos los ecosistemas en los cuales se desarrolla el hombre, actos como: la pesca indiscriminada, saqueo ilimitado de recursos naturales, contaminación industrial; y algunos temas sociales como: el desperdicio de alimentos y la contaminación con desechos sólidos y/o líquidos.

El concepto Desarrollo Sostenible implica modificar los patrones de producción y consumo, así como el uso de los recursos naturales en las actividades económicas. Además, pretende ser un llamado de conciencia para la sociedad sobre el manejo y cuidado de los recursos naturales. Para lograr el desarrollo sostenible, se necesita que ambos aspectos (económico y social) se transformen por igual, es decir, esfuerzo mutuo por parte de actores económicos (empresas), así como la población. Según el autor Paolo Bifani, para que una región se desarrolle debe adoptar medidas en los elementos económico, político, social y ambiental, es decir, cuando se tomen decisiones sobre cualquiera de estos, se debe analizar el pro y contra que va a provocar sobre los demás. Según Vilallonga (s.f.):

El desarrollo sostenible se entiende como un proceso de transformación, en la cual la utilización de los recursos, la orientación de las inversiones, la canalización del desarrollo tecnológico y los cambios institucionales sean factores que contribuyan al mejoramiento del potencial económico para atender las necesidades humanas, tanto del presente como del porvenir. Se entiende que el medioambiente está estrechamente relacionado con el desarrollo porque, como un todo integral, condiciona la vida humana, incluyendo la actividad económica y social, a través de tres funciones: como fuente de recursos naturales, como hábitat humano en donde se concentra la actividad residencial, económica, social, política y cultural y como medio de absorción de residuos. Se hace por tanto vital comprender la sostenibilidad del desarrollo dentro de un concepto amplio que va más allá de las preocupaciones del medio natural. (Vilallonga. s.f. p. 6)

Por tanto, el desarrollo sostenible viene a modificar el área social, económica y ambiental, al implementar medidas como el reciclaje, reutilización, restaurar ecosistemas dañados, promover el consumo responsable, modificar los procesos de producción, entre otros.

### **Objetivos del Desarrollo Sostenible.**

El Desarrollo Sostenible es un concepto que aboga no solamente por la protección ambiental y la preservación de los recursos naturales, sino, además, busca lograr el desarrollo humano. Basándose en el Informe sobre Desarrollo Humano 2016, se describe como la ampliación de las libertades humanas, esas libertades están divididas en funcionamientos y capacidades, el primero trata acerca de lo que una persona podría valorar ser y hacer, por ejemplo, ser feliz, mantener buena salud, contar con alimentos y demás,

mientras las capacidades radican en el cumplimiento de los objetivos que se propone un individuo. Sin embargo, para que una persona desarrolle su máximo potencial, se debe garantizar un buen entorno, el cual comprende el acceso a bienes y servicios básicos: educación, oportunidades de empleo, un medio ambiente sano, pero proveyendo estas garantías para su bienestar de manera sustentable. Por ello, se elaboró la agenda de Desarrollo Sostenible, en la cual se pueden encontrar 17 objetivos enfocados en un desarrollo humano dirigido por la sostenibilidad, los objetivos son un compromiso, tanto para gobiernos, así como el sector privado y la sociedad civil.

El primero de ellos consiste en poner fin a la pobreza, según ONU, más de 700 millones de personas se encuentran en pobreza extrema, sin acceso a servicios de educación, salud, saneamiento, agua potable, entre otros. Algunas causas que provocan esta situación son la falta de empleo y la exclusión social.

El segundo objetivo reside en erradicar el hambre y alcanzar la seguridad alimentaria, existen 800 millones de habitantes que no tienen acceso a los alimentos; se menciona Estados Unidos y Europa con cifras de 14,7 millones de personas; África abarca 232,5 millones de personas; América Latina y el Caribe con 34,3 millones de habitantes y Oceanía posee 1,4 millones de personas en situación de hambruna. Se señalan como causas: el desperdicio de alimentos, así como el daño sobre los ecosistemas, tanto marinos como terrestres.

En tercer lugar, se ubica la meta de garantizar una vida sana, y para ello, es necesario que la población a nivel mundial cuente con asistencia sanitaria; según datos de la ONU, cada año mueren más de seis millones de niños, al no obtener servicios de salud. Como cuarto objetivo, se encuentra el garantizar educación inclusiva y equitativa de calidad; ello es necesario para que en un futuro los niños y niñas adquieran oportunidades laborales, recibir ingresos y de esa forma evitar la situación de pobreza.

El quinto objetivo radica en alcanzar la equidad de género, especialmente el empoderamiento de las mujeres representando la mitad de la población mundial. Este sector debe contar con oportunidades educativas y laborales, para no caer en pobreza. El sexto objetivo se atribuye garantizar la gestión sostenible del agua, la disponibilidad de ésta es un derecho humano, sin embargo, 1.800 millones de

personas consumen y utilizan agua contaminada; mientras un 40% de habitantes ni siquiera tiene acceso a este recurso.

El próximo objetivo busca el acceso a energía asequible, fiable y sostenible, siendo la energía un recurso que se emplea las 24 horas y para muchas labores (hogares, industrias, etc.), no se puede seguir dependiendo de fuentes como petróleo, al ser estos no renovables y además contaminantes, generan una gran problemática como los gases de efecto invernadero. Según cifras de Naciones Unidas, más de 1.200 millones de personas viven sin electricidad, especialmente países ubicados en África y Asia.

El octavo objetivo gira en torno al trabajo decente y crecimiento económico, para ello cada persona tiene derecho a un trabajo (salario mínimo y protección social), porque esta es la manera de prevenir la pobreza. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el nivel de desempleo actual asciende a 204 millones de personas. El noveno objetivo, menciona una industria e infraestructura sostenibles; a pesar de que la industria es una fuente de contaminación para el medio ambiente, también es una actividad que genera empleo, por dicho motivo, el reto consiste en adaptarla a la sostenibilidad.

Así como se debe trabajar por implementar una infraestructura amigable con el medio ambiente, también las ciudades tienen que adaptarse a la sostenibilidad; se indica que 3.500 millones de individuos habitan en ciudades, a pesar de que éstas solo ocupan 3% de la superficie terrestre, son las zonas donde se da un 80% del consumo de energía y 75% de emisiones de carbono.

En los objetivos del desarrollo sostenible surge la preocupación por aplicar medidas de producción y consumo sostenibles; la población mundial continúa en aumento y los recursos naturales escasean, a pesar de ello, 1.300 millones de toneladas de alimentos son desperdiciados cada día a nivel mundial, según la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Otras prácticas perjudiciales, son la pesca indiscriminada y la contaminación de los océanos, por ello, como un objetivo más se pretende utilizar sosteniblemente los recursos marinos, ya que estos son fuente de alimentos, medicinas, biocombustibles, empleo y demás. Entre las cifras, se rescata que un 20% de arrecifes de coral han sido destruidos y un 24% se encuentran en peligro de desaparecer.

Se ha unido el desarrollo humano con el factor sustentable, ya que si el medio ambiente sigue degenerándose y se emplean los recursos naturales de forma ilimitada, involucraría secuelas sobre ámbitos como la producción de alimentos al no contar con terrenos fértiles, no habrá recursos suficientes para abastecer a las industrias, el nivel de polución, tanto en el aire como el agua afectaría la salud de la población, es decir, el ser humano no podrá mantener una buena calidad de vida porque los ecosistemas son los que proveen lo necesario para sobrevivir.

### **Cumbres Mundiales sobre Desarrollo Sostenible.**

El desarrollo sostenible es considerado como una alternativa para modificar algunos patrones que se presentan con el sistema económico de mercado: niveles de producción con grandes extracciones de recursos naturales, consumo desenfrenado, así como contaminación. A partir de los años sesentas se dan los primeros foros internacionales enfocados en el estudio sobre problemas ecológicos; sin embargo, no fue hasta el año 1972 en la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Humano, que empieza el llamado mundial por reconocer que el ser humano depende del medio natural para solventar sus necesidades, por tanto, si el ecosistema en general se degrada, atentaría contra la vida humana. Por ello, en dicha conferencia se habló por primera vez de crear el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente. En 1972 con el informe realizado por el Club de Roma “Los límites del Crecimiento” se hace un llamado de atención sobre el daño que podría provocar factores como el incremento demográfico y el tipo de producción industrial que se practica, sobre el medio natural.

En 1987, se da a conocer el informe de Brundtland “Nuestro Futuro Común” por parte de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo, en el cual hizo su primera aparición el concepto Desarrollo Sostenible, presentado como una propuesta para modificar las tendencias que se daban con el sistema económico de mercado, así como: asegurar un nivel sostenible de población, proteger los recursos naturales, reorientar la tecnología, controlar las tasas de natalidad y utilizar de manera eficiente los recursos no renovables.

El informe de Brundtland establece la relación que se da entre los ámbitos económico, social y ambiental, las actividades económicas realizadas por el hombre afectan el ecosistema en general, así como los patrones de consumo. Ante dichas conclusiones, en el año 1992, se efectúa la Cumbre de la Tierra,

protagonizada por los miembros de la Organización de Naciones Unidas en Río de Janeiro, donde se elabora la Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo, con una serie de políticas de desarrollo humano adaptadas a la sostenibilidad, denominado como Agenda 21.

La Agenda 21 fue dividida en cuatro secciones, siendo la primera sobre los ámbitos sociales y económicos: lucha contra la pobreza, protección de la salud humana, evolución de las modalidades de consumo, entre otros; la segunda parte abarcó la Conservación y Gestión de los recursos naturales para el desarrollo, se mencionaron: resguardo de la atmósfera, planificación territorial para preservar la diversidad biológica, evitar la deforestación, prevenir la desertificación y sequía, así como la práctica de una agricultura sostenible.

El tercer capítulo de la Agenda 21 resalta la importancia de la inclusión de mujeres, jóvenes, poblaciones indígenas, grupos como Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y la contribución de estos hacia el Desarrollo Sostenible. Finalmente, el cuarto apartado propone los medios de ejecución para un desarrollo humano en armonía con el medio ambiente y los ecosistemas marinos- terrestres: en primer lugar, la cooperación internacional cobra relevancia, la ayuda de los países desarrollados para los subdesarrollados como financiación o cooperación técnica; educación con miras hacia una cultura sostenible en los centros de enseñanza, entre otros.

En el 2000, se efectúa la Cumbre del Milenio contando con la presencia de los miembros de Naciones Unidas, se establecieron los Objetivos del Desarrollo del Milenio y el compromiso por parte de los participantes de cumplirlos para el 2015, entre ellos: Reducir la pobreza extrema y el hambre, generar pleno empleo, incluyendo a mujeres, jóvenes, eliminar el trabajo infantil; lograr la enseñanza primaria universal; promover la igualdad entre géneros, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna; combatir el VIH/SIDA, así como otras enfermedades; garantizar la sostenibilidad del medio ambiente aumentando la superficie de tierra cubierta por bosques, disminuir las emisiones de dióxido de carbono per cápita, preservar una proporción considerable de poblaciones de peces, así como recursos hídricos, proteger zonas terrestres y marinas y especies en peligro de extinción, garantizar el acceso a fuentes de agua potable, también a servicios de saneamiento. En Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2002):

La Cumbre de Johannesburgo 2002, tiene lugar una década después de la Conferencia de la ONU sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, más conocida como la **Cumbre de la Tierra**. Su gran desafío es lograr un compromiso global que asegure el equilibrio entre el desarrollo económico, social y la protección ambiental como elementos interdependientes y de refuerzo mutuo para el desarrollo sostenible. La Cumbre centrará su trabajo en cinco áreas principales: agua potable y saneamiento; energía; salud; productividad agrícola; manejo de la biodiversidad y de los ecosistemas. (CEPAL. 2002)

Una vez más, en esta cumbre del 2002, se vuelve a señalar a la producción y consumo desmedidos como causas que no permiten alcanzar el Desarrollo Sostenible; se menciona la brecha entre ricos y pobres; el deterioro del medio ambiente con problemáticas como la pérdida de la biodiversidad, desertificación de las tierras, contaminación del aire, agua, etc. Por ello, se solicita la cooperación entre los países, compartir las buenas prácticas, experiencias, en diferentes áreas para acercarse a la sostenibilidad, es decir, se enfoca el tema al papel de los gobiernos, de las instituciones, grupos como ONGs, sin embargo, no había un plan individual que abordara pautas sobre cómo cada persona podía desde su propio hogar contribuir con la causa.

En el año 2003, se realiza la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información en Ginebra, Suiza, rescatando el compromiso de los países sobre garantizar el derecho de la población al acceso a las tecnologías de la información (TIC) y comunicación; lo más relevante de dicho evento fueron los 18 principios que se estipularon, algunos de ellos: Todas las personas puedan utilizar, compartir, consultar la información por medio de dichas tecnologías, emplear el potencial de las TIC en el cumplimiento de los objetivos del Milenio (erradicar la pobreza, hambre; garantizar la enseñanza primaria, contribuir con el propósito del desarrollo sostenible y demás); se rescata que las TIC ofrecen nuevas modalidades de solidaridad, asociación, cooperación; son un instrumento generador de crecimiento económico, empleos, entre otros, todo ello indicado en la recopilación de Documentos Finales Ginebra 2003-Túnez 2005, años en los que realizaron las cumbres sobre la Sociedad de la Información. Uno de los eventos recientes más importantes fue la Cumbre de Desarrollo Sostenible 2015 en Nueva York, Estados Unidos, en la cual se creó la Agenda 2030 o conocido como los Objetivos del Desarrollo Sostenible. Para Larrouyet, M.C. (2015):

El modelo de desarrollo sostenible que pretende implantarse hace referencia a la utilización de forma racional de los recursos naturales en un lugar, cuidando que no sean esquilados para que las generaciones futuras puedan también hacer uso de ellos, dando tiempo a que los recursos se regeneren y a que se absorban los impactos que se puedan generar. Asimismo para completar un modelo de sostenibilidad en todos los sentidos, se tienen que priorizar políticas sociales y económicas sostenibles en las zonas más deprimidas, normalmente las zonas rurales, que otorguen a estas zonas un equilibrio natural y un bienestar económico, que permita a sus habitantes desarrollar una forma de vida sostenible acorde a sus propias necesidades. (Larrouyet, M.C. 2015. p. 12)

Esta ha sido la definición que se ha contemplado sobre Desarrollo Sostenible, preservar los recursos naturales para que las próximas generaciones puedan hacer uso de ellos; sin embargo, implica más que la conservación de los recursos, ya que puede ser concebido como un proyecto que conlleva cambios, transformaciones, en las actividades económicas, en la vida cotidiana de cada individuo y para lograr resultados el desarrollo sostenible debe ser aplicado a nivel regional, nacional, global.

El desarrollo sostenible vela por las necesidades humanas, pero el hombre también debe resguardar el medio natural que le provee lo necesario para sobrevivir, empleando los recursos naturales de manera eficiente, así como restaurar los ecosistemas degradados, recurrir al reciclaje, reutilización y que las actividades económicas generen calidad de vida no sólo a unos pocos, sino a toda la población en una determinada área.

### **Medio Ambiente.**

#### *El ser humano y el Medio Ambiente.*

Se ha hablado que las actividades del hombre sobre los ecosistemas podrían generar daño, escasez de recursos naturales y contaminación; sin embargo, qué es medio ambiente; puede ser considerado como el espacio o área en la cual se desarrolla la vida de los seres vivos, entre ellos, plantas, animales, seres humanos. Dichas zonas o áreas son denominadas ecosistemas, como, por ejemplo, un bosque, un lago, océanos, entre otros, en los cuales se da la interacción del hombre con los elementos de dichos entornos: animales, vegetación, recursos como el agua, minerales, etc.

La humanidad depende de lo que tiene a su alrededor para desarrollarse, implica alimentación, empleo, como lo es la actividad de la pesca, generación de energía a través del petróleo, calefacción con gas natural y demás. No obstante, la naturaleza no sólo provee lo que el hombre extrae, además, ofrece servicios ecosistémicos, al purificar el aire por medio de los bosques. Sin embargo, la relación del ser humano con el ecosistema ha ido cambiando, debido a factores como el aumento demográfico, el avance tecnológico, así como la modificación que se realiza sobre el hábitat, ejemplos tan sencillos como: deforestar un bosque para dedicar el terreno a la agricultura, o grandes proyectos como la construcción de una presa impactando a las especies marinas que allí habitan.

*Factores que afectan el Medio Ambiente.*

El principal factor generador de daño ambiental es la demanda del ser humano, existen argumentos que señalan a las actividades económicas, como la producción de la industria con el saqueo de recursos naturales y su contaminación con sustancias, tanto en el aire como en el agua, como la mayor causa responsable del deterioro del medio ambiente, sin embargo, el consumismo desenfrenado es lo que incentiva a la industria por continuar con el uso excesivo de recursos naturales para la producción y de ahí más contaminación. A continuación, se mostrarán los factores responsables de las transformaciones que lleva a cabo el hombre sobre el medio natural y los efectos negativos producto de cada uno.

**Tabla 1**  
**Factores responsables de las transformaciones sobre el medio natural**

<b>Aumento Poblacional</b>	<b>Avance Tecnológico</b>	<b>Economía de Mercado</b>	<b>Consumismo</b>
Deforestación	Polución del aire, agua	Sobreexplotación de recursos naturales	Acumulación de Basura
Erosión, sedimentación, desertificación de suelos	Sobreexplotación de recursos naturales	Extinción de animales silvestres	Contaminación por desechos sólidos, líquidos, domésticos, industriales, en ríos, océanos, aire
Sobrecultivo, sobrepastoreo	Implementación de plaguicidas en la agricultura	Pesca indiscriminada	

Extinción de animales silvestres		Destrucción de hábitats silvestres	
Implementación de plaguicidas en la agricultura			
Contaminación sónica			
Monóxido de carbono producido por vehículos			

**Fuente:** Elaboración propia, 2017

El incremento demográfico, el avance tecnológico, la economía de mercado y el consumismo pueden ser considerados los elementos que perturban al medio ambiente, ya que el primero requiere que se deforeste para producir la cantidad de alimentos suficientes conforme crece la población, eso conlleva la desertificación de los terrenos, eliminación del hábitat de especies endógenas, uso de plaguicidas para acelerar el crecimiento de cultivos, entre otros.

También, influye el asentamiento en las ciudades, la urbanización destruye hábitats silvestres, para abrir espacio a las edificaciones, fábricas, diferentes establecimientos, desapareciendo bosques, produciendo contaminación sónica y monóxido de carbono emitido por los automóviles, etc.

La inadecuada aplicación del avance tecnológico se ha colocado como una de las causas que altera el medio ambiente porque gracias a ello el hombre ha sido capaz de modificar o transformar el ecosistema, no se ha dado un uso adecuado del progreso tecnológico, ya que antes de que se realizaran estudios acerca del impacto del hombre sobre el medio ambiente, el progreso técnico se aplicó a una industria extractiva de recursos naturales y contaminante por sustancias y desechos sólidos, es decir, no se aprovecharon los nuevos avances para realizar una producción amigable con el medio ambiente, sólo se aplicaban para acelerar los procesos de fabricación y cultivo.

La economía de mercado, también, es un factor determinante, ya que se rige por la ley de la oferta y demanda, si esta última incrementa, entonces la producción también subirá, necesitando materia prima extraída del medio natural y la utilización de más recursos para generar energía. Además, si se presenta exceso de oferta, los precios tenderán a bajar, siendo esto un atractivo para el consumo. El consumismo

se ha considerado como otro factor peligroso para el medio ambiente, porque si la demanda de bienes es alta, como se mencionaba, elevará la producción y desgaste de los recursos naturales, cuantos más productos comprados más desechos, algunos de ellos con largos períodos de descomposición, como el caso del plástico que puede tardar en ello más de un siglo.

#### *Cumbres Mundiales sobre Medio Ambiente.*

Al reconocer las consecuencias sobre el medio ambiente por las actividades del hombre y sus efectos negativos a nivel mundial, la mejor forma para buscar soluciones es de manera colectiva, mediante el esfuerzo de la comunidad internacional. Por dicha razón, la ONU convoca a diferentes cumbres para que el resguardo del medio ambiente se lleve a cabo no solo por unos cuantos países, sino por la mayoría.

Como se mencionó el primer evento fue la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Humano, efectuada en Estocolmo en 1972, en la que se reconoció al hombre como parte del medio natural, este último le brinda el sustento material y las condiciones para el desenvolvimiento moral, social, intelectual y espiritual; pero, para que continuara así, ese medio debía ser protegido.

Se recalca que el ser humano posee el derecho de innovación, sin conducir ese progreso a una alteración sobre el medio ambiente, señala un dato que ya se ha venido mencionando: en los países desarrollados el motivo de la contaminación radica en la industrialización y el inadecuado uso del desarrollo tecnológico. Por tanto, se invita a los ciudadanos, empresas, instituciones y gobiernos, para que cada uno trabaje en la adaptación de sus actividades evitando dañar el medio ambiente.

Acotar algunos principios establecidos en la Conferencia de Estocolmo: Los recursos como el aire, agua, tierra, flora, fauna, deben ser preservados para el disfrute de estos por las próximas generaciones; restaurar los terrenos dedicados al cultivo de alimentos; proteger los hábitats silvestres; emplear de una forma controlada los recursos no renovables, evitar el desperdicio; eliminar el derrame de sustancias tóxicas sobre los ecosistemas marinos y terrestres; planificar los asentamientos humanos; conducir la ciencia y tecnología a la contribución al desarrollo económico y el cuidado del medio ambiente; llegar a acuerdos para la eliminación de las armas nucleares; cooperación entre los Estados por medio del intercambio de información científica sobre problemas ambientales; los países tienen derecho de explotar

sus recursos naturales, pero las instituciones deben controlar la utilización de los mismos, entre otras cláusulas.

Posteriormente, en 1982 se efectuó la Declaración de Nairobi, donde se conmemoró el décimo aniversario de la Conferencia de Estocolmo, reconociendo que no se habían obtenido los esfuerzos requeridos en el cumplimiento de los 26 principios propuestos en la anterior conferencia. Lo que sí se logró fue el incremento de la educación ambiental, el intercambio de información, capacitación, aplicación de legislación ambiental, se creó el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el surgimiento de Organizaciones No Gubernamentales en pro de dicha temática, sin embargo, no se alcanzó a cumplir con todos los principios. En [transparenciaccabocorrientes.gob.mx](http://transparenciaccabocorrientes.gob.mx) (2010):

El Plan de Acción sólo se ha cumplido parcialmente y sus resultados no pueden considerarse satisfactorios a causa, sobre todo de la inadecuada previsión y comprensión de los beneficios a largo plazo de la protección ambiental, a la inadecuada coordinación de enfoques y esfuerzos, a la falta de disponibilidad de recursos y a la inequitativa distribución de éstos. Por estas razones, el Plan de Acción no ha tenido suficiente repercusión en la comunidad internacional en general. Las actividades anárquicas del hombre han provocado un deterioro ambiental creciente. La deforestación, la degradación de los suelos y el agua y la desertificación alcanzan proporciones alarmantes y ponen gravemente en peligro las condiciones de vida de grandes zonas del mundo. ([transparenciaccabocorrientes.gob.mx](http://transparenciaccabocorrientes.gob.mx). 2010. p. 3104)

Entre las recomendaciones contempladas en la Declaración de Nairobi, se solicitaba evaluar el sistema económico, (economía de mercado), por razones como la continua pobreza para algunos sectores de la población en los países miembros de Naciones Unidas; se abogaba por una acción internacional mancomunada, porque las problemáticas ambientales trascendían las fronteras.

En 1983, se crea la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y Desarrollo o Comisión Brundtland, la cual, posteriormente, elaboraría un informe que se daría a conocer en 1987, siendo el Informe de Brundtland “Nuestro Futuro Común”, cuyo tema central consistía en el crecimiento económico como generador de problemas ambientales, se propusieron medidas como inversión ambiental, repoblación forestal, protección de cuencas hidrográficas y demás.

## **Economía Colaborativa.**

### *Antecedentes.*

El concepto de Economía Colaborativa adquiere reconocimiento mundial desde el año 2007, al ser un fenómeno que empieza a posicionarse en diversos artículos y libros como: “What's Mine is Yours: The Rise of Collaborative Consumption” por parte de la escritora Rachel Botsman, “The Zero Marginal Cost Society: the Internet of Things”, “The Collaborative Commons and the Eclipse of Capitalism” de Jeremy Rifkin, no obstante, de la teoría a la práctica, el modelo colaborativo es más antiguo.

La Economía Colaborativa se desarrollaba en épocas anteriores por medio del trueque, podía tratarse de un intercambio de productos o servicios entre comunidades cercanas. Esta modalidad se fue dejando atrás por algunas inconsistencias, por ejemplo, sobre el valor de las mercancías, ya que se intercambiaba un bien el cual quizás poseía más valor del que se recibía a cambio, por factores como éste y por acontecimientos como la adopción de la moneda, la actividad del trueque quedó relegada.

A partir del siglo XX, la práctica colaborativa se vuelve a convertir en una opción, porque durante los años sesentas al iniciar las manifestaciones sobre el posible daño ambiental, se impulsan filosofías comunitarias y ecologistas aprobando el medio de intercambio de productos necesarios entre zonas cercanas como una actividad amigable con el medio ambiente. Durante los primeros años de la década de los setenta y ante la crisis del petróleo, por los altos costos del hidrocarburo, la producción de alimentos disminuye, por lo que se recurre nuevamente a la Economía Colaborativa para el intercambio de bienes y servicios, principalmente en el continente americano.

A muestra de ello en 1975, en Reston Virginia (Estados Unidos) se empiezan a implementar los bancos de tiempo, en este caso, Henry Ware, ciudadano norteamericano, crea el Useful Service Exchange para el intercambio de bienes y servicios, sin utilizar como medio de pago el dinero, sino el tiempo, es decir, un intercambio de habilidades entre los miembros de una comunidad. También se desarrolló esta práctica en Vancouver (Canadá), bajo el nombre de Community Exchange.

A partir de los años noventas del siglo XX, se populariza un método similar al de los Bancos de Tiempo, fue conocido como sistema de intercambio local o Local Exchange Trading Systems (LETS),

con esta modalidad una persona realizaba un servicio a otra, obteniendo por ello un crédito, este crédito podía gastarlo más tarde en un servicio de otro individuo de la misma comunidad. Para Navio, J; Santaella, J; Portilla, J.A. y Martín, J (2016):

A mediados de los años 90 del siglo XX empiezan a aparecer iniciativas comerciales (Ebay, Craig'slist) que, olvidándose del trueque, y sobre una base tecnológica, intentan poner en contacto a diferentes consumidores para que ofrezcan sus servicios o sus bienes ociosos a disposición de otras personas mediante un mecanismo de compraventa. Estas empresas nacen en el estado de California, en los Estados Unidos, con el objeto de ampliar los servicios que veían en su comunidad (anuncios clasificados, mercadillos) mediante el uso de herramientas tecnológicas de telecomunicación. (Navio, J; Santaella, J; Portilla, J.A. y Martín, J. 2016. p. 14)

A partir del siglo XXI, reaparece la Economía Colaborativa gracias a las tecnologías de la información y comunicación, de esa manera se puede conectar a empresas con clientes alrededor del globo, en sus diferentes modalidades, como intercambio o negocio, por ejemplo en el año 2004 surge la empresa Couchsurfing, en un inicio no funcionaba bajo el lucro, pero posteriormente se convierte en una compañía comercial, se da a conocer mediante redes sociales y se basa en ofrecer la propia casa para alojar a terceras personas; el mismo servicio ofrece AirBnB (creada en 2008), en este caso, se da por medio de un intermediario, éste cobra una comisión y una tarifa por parte del dueño del alojamiento.

Entre otro tipo de servicios, se encuentra el conocimiento compartido, son proyectos sin ánimos de lucro orientados a transmitir información, mantenidas bajo donaciones, el caso más conocido es la enciclopedia libre Wikipedia, creada en el 2001. Según Valor, C (2014):

Se llama economía en colaboración a un nuevo modelo de intercambio económico que se basa en tres principios fundamentales: interacción entre productor y consumidor, que mantienen un diálogo continuo, conexión entre pares, gracias a las tecnologías, especialmente digitales, y la colaboración. Las dimensiones de este modelo se extienden tanto a la producción (por ejemplo, *crowdsourcing*, plataformas de innovación colectiva, *open software*, contenidos generados por usuarios, *coworking*), la financiación (iniciativas de *crowdfunding*) y al consumo. La revista FORBES estimaba en

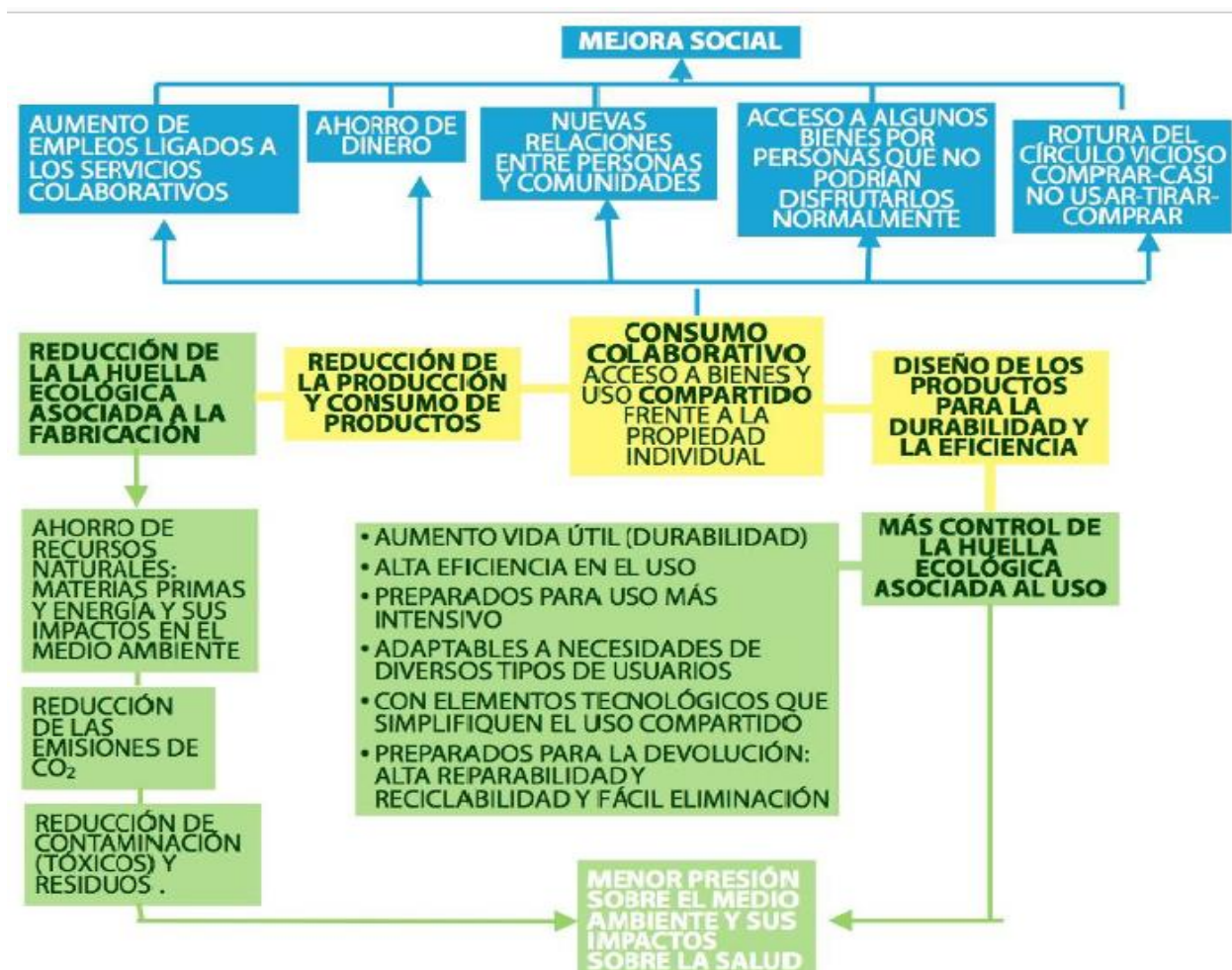
el 2013 que la economía de colaboración crece a una tasa del 25% anualmente. (Valor, M, Schor, J, Del Moral, L, Oliver, E y Cañigüeral, A. 2014. p. 4)

El objetivo de la Economía Colaborativa radica en el acceso, tanto a bienes como a servicios, para todas las personas, dejando atrás el sentimiento de propiedad sobre lo material, trata sobre compartir, intercambiar un producto a través de las tecnologías de información y comunicación.

El fenómeno colaborativo, también, aparece como resultado de factores económicos, sociales, ambientales y tecnológicos. Dentro del campo social influye el tema del Desarrollo Sostenible, ya que con la tendencia colaborativa se procura una óptima utilización de los bienes y servicios, al impulsar un consumo dirigido hacia las necesidades y no para la acumulación, a modo de ejemplo, se puede mencionar a la empresa Zipcar, fundada por Robin Chase, cuyo cometido se basa en el alquiler de vehículos por cortos periodos determinados con el objetivo de reducir la propiedad de automóviles. La filantropía generacional constituye otro motivo para adoptar dicho modelo económico debido a un mayor uso de las tecnologías de información y comunicación por parte de las nuevas generaciones.

Entre las razones de índole económico se señalan, un bajo nivel de renta o crédito de las personas, así como el ahorro, recurriendo por ello al consumo colaborativo; también, nuevas iniciativas de crear negocios en plataformas digitales; sobre los motivos ambientales destacan la disminución del consumo, uso eficiente de los recursos naturales, evitar la contaminación y reducir la huella de carbono.

**Tabla 2**  
**Ventajas de la Economía Colaborativa**



**Fuente:** Consumo colaborativo y economía compartida. Fundación Ecología y Desarrollo. 2013

Mientras que el factor tecnológico provee ventajas como el acceso a redes sociales y aplicaciones, implicando una mayor conexión del vendedor con el consumidor, así como la capacidad de contactar con un gran número de clientes a nivel mundial. Otro aspecto por resaltar es el papel de las redes sociales, porque sin estas aplicaciones la modalidad colaborativa no se habría extendido a nivel mundial; la aparición de la primera red social fue en el año 1997, denominada sixdegrees.com, la cual estuvo activa hasta el 2001; para el 2002 surge Friendster siendo una red social sobre video juegos; en el 2003 surgen My Space y LinkedIn; mientras que en el 2004 empieza el éxito de Facebook y en 2006 se da el nacimiento de Twitter. Las redes sociales han impulsado la Economía Colaborativa, ya que son un medio de contacto

inmediato entre vendedor y cliente y algunas de ellas han sido empleadas como plataforma para crear pequeñas empresas, como ha sido el caso de Facebook.

En el cuadro 2, se puede observar las ventajas en cuanto a la implementación de la Economía Colaborativa en los sectores social, económico y ambiental, a modo de ejemplo, en el aspecto económico se rescata el ahorro de dinero, creación de empleos y un aspecto muy importante es la modificación sobre los procesos de producción, ya que, tanto el Desarrollo Sostenible como la Economía Colaborativa buscan que los nuevos bienes contengan características como durabilidad, eficiencia en el uso de recursos como agua, energía, entre otros, ser resistentes, que sean productos adaptados para extensos periodos de uso, contar con facilidad de reparación y que puedan ser reciclables o también reutilizables. En el campo social, se puede apreciar cambios en los patrones de consumo, el compartir bienes y servicios con personas que lo necesiten y finalmente en el área ambiental, la reducción de la huella ecológica, eliminación de las emisiones de dióxido de carbono y demás.

#### *Tipos de Servicios que ofrece la Economía Colaborativa.*

Los servicios que provee el modelo colaborativo han sido clasificados en dos: el primero consiste en el acceso a diversos bienes y servicios, ello implica la prestación o alquiler de un determinado artículo y de esa manera no adquirir uno nuevo, u obtener un servicio por medio de los bancos de tiempo, así como el intercambio de habilidades y conocimientos; la segunda aplicación se conoce como mercados de redistribución, con la cual se redistribuyen bienes que ya han sido utilizados a personas que los necesiten, puede darse como donaciones o trueques.

Entre la gama de servicios que provee la Economía Colaborativa se puede mencionar en primer lugar el de la movilidad compartida, denominado como Carpooling basándose en ofrecer transporte a terceras personas que trabajen en un mismo lugar o que necesiten viajar hacia un mismo destino, las redes sociales o diferentes aplicaciones conectarán a pasajeros con conductores para acceder a este servicio. Como ejemplo, se menciona a BlaBlaCar, es una red social cuya función consiste en conectar a pasajeros con un conductor, en este caso el propietario del carro no recibirá algún pago, sino que entre éste y los pasajeros compartirán gastos, como la gasolina y peajes, el conductor no podrá solicitar más contribución

para gastos ya que hay un límite sobre la aportación máxima de cada persona. Otra aplicación de la modalidad colaborativa es compartir alojamiento o conocida como Couchsurfing.

No obstante, servicios como los Bancos de Tiempo y los Mercados de Redistribución son las opciones que representan más fielmente a la Economía Colaborativa, al abandonar el ámbito lucrativo, ya que con el primero se comparten habilidades entre las personas, ello no se paga con dinero, sino depende del tiempo, por ejemplo, si un individuo ofrece brindar clases de matemáticas por cuatro horas, puede solicitar en la aplicación del banco de tiempo un servicio que esté requiriendo, y en este caso, se le daría por las cuatro horas que dedicó la persona en las clases de matemáticas. Mientras que los mercados de redistribución cumplen la misión de conectar bienes infrautilizados con necesidades insatisfechas.

**Tabla 3: Sistemas de consumo colaborativo**

<b>3 SISTEMAS DE CONSUMO COLABORATIVO</b>			
	<b>BASADOS EN PRODUCTOS</b>	<b>MERCADOS DE REDISTRIBUCIÓN</b>	<b>ESTILOS DE VIDA COLABORATIVO</b>
			
<b>DESCRIPCIÓN</b>	Pagamos por el beneficio de usar un producto (acceso) sin necesidad de comprarlo y poseerlo (propiedad). Cambia el modelo de propiedad privada individual.	Redistribuyen los bienes usados o adquiridos de donde no se necesitan a donde sí se necesitan y por quien sí los necesita. Gratis, por intercambio o por venta.	Personas con intereses comunes se une para compartir o intercambiar bienes no materiales o menos tangibles: tiempo, espacios, habilidades...
<b>EJEMPLOS</b>	Carsharing, carpooling, lavadoras compartidas, bicing...	Donaciones, segunda mano, mercados de trueque, eBay...	Bancos de tiempo, monedas alternativas, grupos y cooperativas de consumo...

**Fuente:** Consumo colaborativo y economía compartida. Fundación Ecología y Desarrollo. 2013

En las cumbres mundiales sobre Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible, se establecen responsabilidades, objetivos o compromisos para los Estados en cuanto a la aplicación de medidas con el

fin de lograr el Desarrollo Sostenible y reducir el impacto negativo de algunas actividades del ser humano sobre el medio ambiente. En el 2015, en la cumbre mundial sobre Desarrollo Sostenible, como se había indicado, se aprueba la Agenda 2030 con 17 objetivos, es decir, son 17 metas por alcanzar, pero el trabajo es arduo, para ello no depende únicamente de los gobiernos y de la empresa privada, sino también, recae en la sociedad. La Organización de Naciones Unidas invita a cada persona a contribuir con dicha causa. En Naciones Unidas.org (2017):

Acabar con la pobreza extrema. Luchar contra la desigualdad y la injusticia. Solucionar el problema del cambio climático [...]. Los objetivos mundiales son importantes, son objetivos que cambiarán el mundo y para los que será necesaria la cooperación entre los gobiernos, las organizaciones internacionales y los líderes mundiales. Parece imposible que las personas de a pie puedan influir en algo. ¿Va a rendirse sin más? ¡No! El cambio empieza por usted. [...] Todos y cada uno de los seres humanos [...], hasta los más indiferentes y perezosos, forman parte de la solución. Por suerte, hay cosas facilísimas que podemos introducir en nuestra rutina y, si todos lo hacemos, lograremos grandes cambios. (Naciones Unidas.org. 2017)

Esta cita es una campaña que realiza Naciones Unidas denominada “Guía de los Vagos para salvar el mundo” enfocándose en una sociedad comprometida al cumplimiento de los objetivos de la Agenda 2030, por medio de pequeñas acciones en la rutina de cada persona. Esta iniciativa comprende una serie de recomendaciones que se pueden implementar, tanto en el hogar como fuera de casa.

La Economía Colaborativa es presentada, en esta investigación, como otra posible iniciativa dirigida no solamente a la protección ambiental, sino, además, como una alternativa para que cada persona se sume y contribuya al cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo Sostenible, en este caso en la región latinoamericana. Sin embargo, es necesario conocer el estado de la calidad ambiental y el progreso sobre Desarrollo Sostenible en América Latina, con el fin de identificar en cuáles áreas podría la Economía Colaborativa ser una opción favorable para intentar mejorar las deficiencias que se estén presentando en dicha zona.

Anteriormente, se mencionaron algunos eventos internacionales sobre Economía Colaborativa, como el Ouishare Fest, esta actividad se ha realizado varios años, en el 2015 tomó lugar en Barcelona,

España, basada en conferencias, expertos que se refirieron a los temas sociedad, organizaciones, nuevo modelo productivo, capital, educación, turismo y sanidad en el ámbito colaborativo. Cabe mencionar, Ouishare es una organización sin fines de lucro, fundada en el año 2012 en París, Francia, su objetivo consiste en impulsar la transición al modelo colaborativo a nivel mundial. Otro evento en esta rama fue la III Cumbre Internacional de Agencias de Viajes, realizada en País Vasco, España, donde se abordó la irrupción de la Economía Colaborativa en el ámbito turístico.

De acuerdo con Rafael Gallego (presidente de la Confederación Española de Agencias de Viajes), señaló, que algunas líneas aéreas de bajo coste como Easy Jet, se unieron a las páginas web de alojamiento y junto con estos, también han trabajado personas oferentes de transporte compartido, es decir, el viajero pudo recortar gastos, afirmó Gallego. La Semana de la Economía Colaborativa 2014, se efectuó en varios países latinoamericanos como Brasil, Colombia, Venezuela y Ecuador, para dar a conocer qué es la Economía Colaborativa, se contó con charlas, actividades en centros culturales, entre otras.

### **CAPÍTULO III: Estado de la calidad medioambiental y progreso del Desarrollo Sostenible en América Latina**

#### **Estado de la calidad medio ambiental en América Latina.**

Para conocer sobre la calidad del medio ambiente en la zona latinoamericana, se abordará el estado de elementos como aire, agua, tierra y la salud de los océanos, basándose en el Informe Perspectiva Mundial del Medio Ambiente GEO – 6, evaluación regional para América Latina y el Caribe, 2016, del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

#### *Aire.*

El primer tema que se abordará consiste en los efectos de las actividades del hombre sobre un factor fundamental para la sobrevivencia como lo es la atmósfera. Según el informe mencionado, en la región latinoamericana, se ha mantenido la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera, señalando como las principales fuentes: la creciente urbanización; consumo de energía por parte de las áreas residenciales, industria, transporte; el uso de la tierra y la quema abierta de biomasa en las zonas rurales. Específicamente, actividades como la quema de combustibles fósiles, así como la fabricación de cemento han llevado a que la región latinoamericana represente un 10% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, esta cifra se ha mantenido desde el año 2012 (10.6%) y para el 2016, no ha disminuido.

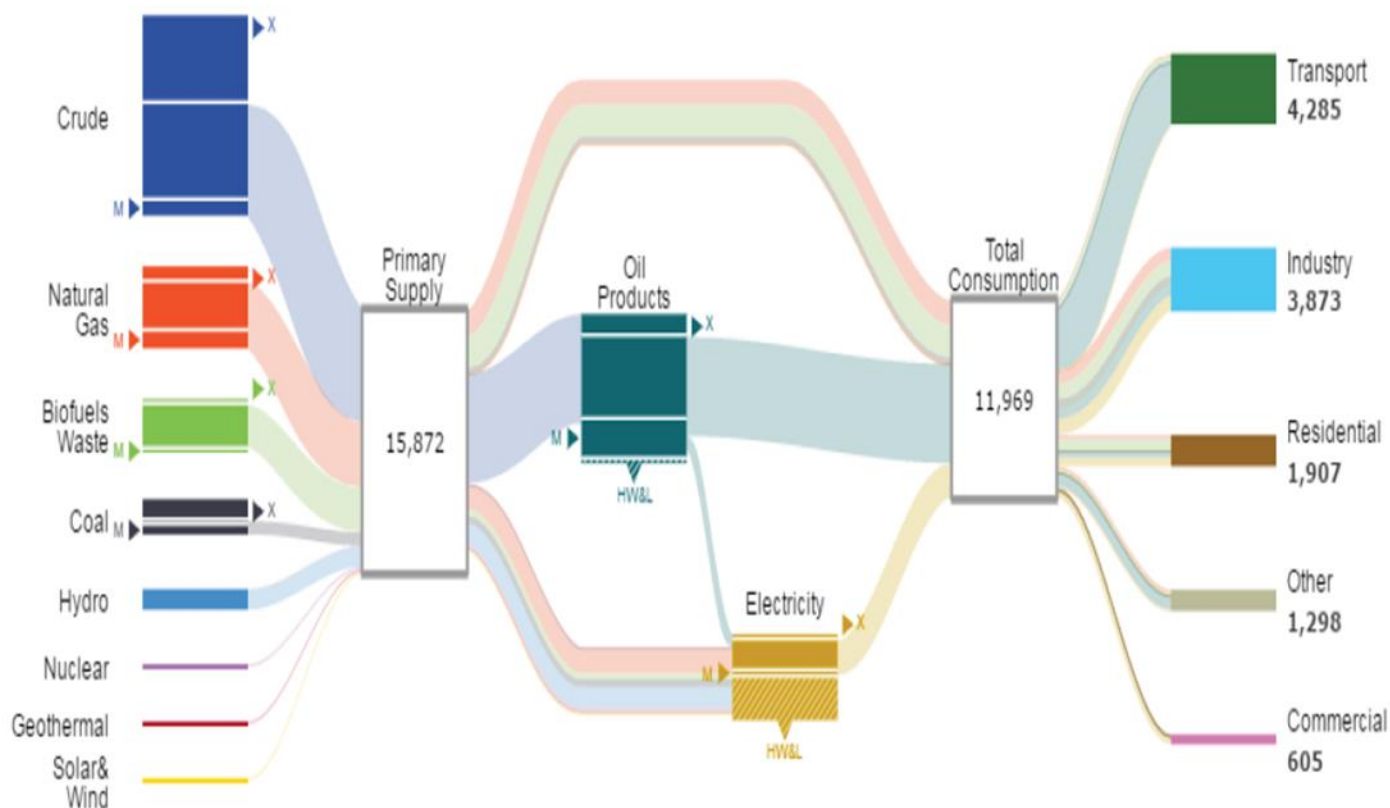
El crecimiento urbano ha ejercido una gran presión para el medio ambiente debido al consumo de energía y el transporte, la problemática se presenta por el aumento en la cantidad de vehículos, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), los países con mayor número de automóviles por cada 100 habitantes son México con 27.8, Uruguay 21.7 y Chile con 19.8, respectivamente.

Entre las sustancias tóxicas que se han registrado en la zona latinoamericana producto de la industria y transporte, se encuentran el mercurio, óxido de azufre, nitrógeno y PM 2,5 ello radica en partículas presentes en la atmósfera derivadas de fuentes antropogénicas como las emisiones de los vehículos. Además del sector transporte, actividades económicas como la industria emplean altos niveles

de energía proveniente de combustibles fósiles aumentando con ello las emisiones de dióxido de carbono. En la siguiente figura, se muestra el balance energético en América Latina, confirmando a la industria y transporte como los mayores demandantes de energía y, a su vez, generadores de contaminación.

**Figura 1**

**Fuentes de energía y los principales sectores consumidores en América Latina, 2015**



**Fuente:** Informe Perspectiva Mundial del Medio Ambiente GEO – 6, 2016

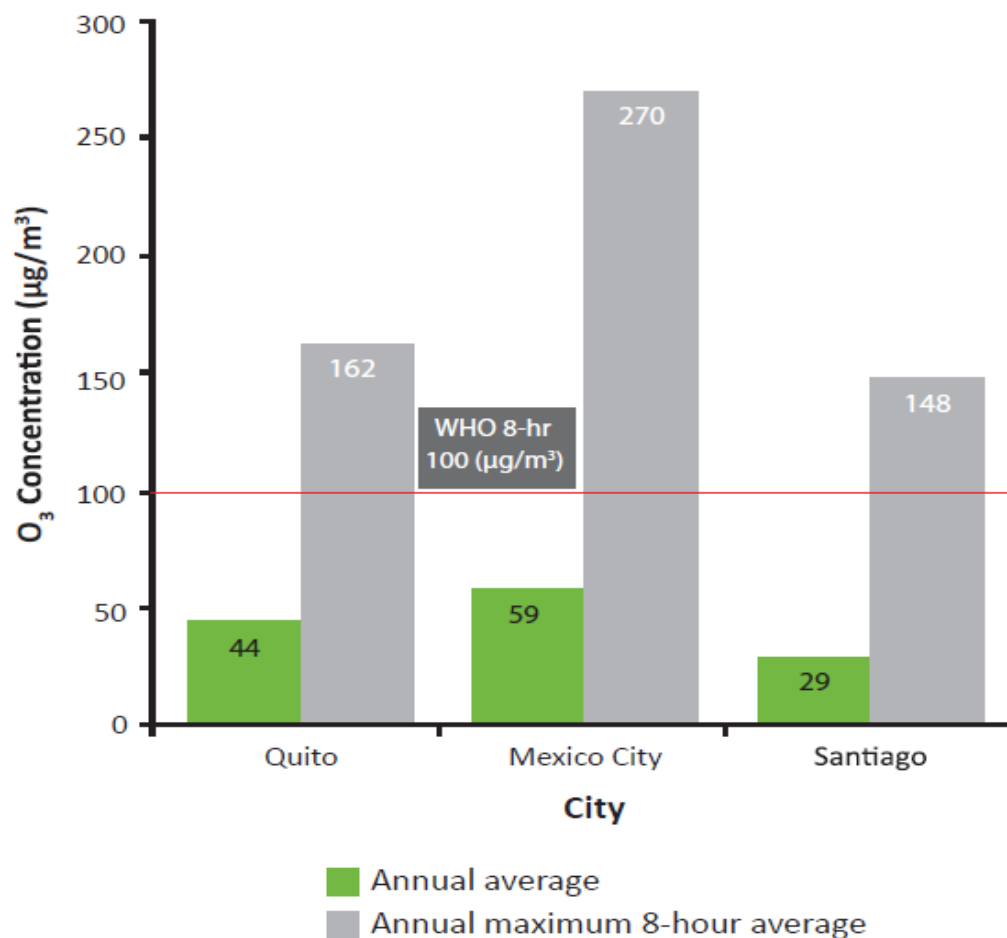
El informe también señala a las centrales eléctricas dependientes de hidrocarburos como una de las principales fuentes de emisiones de contaminantes en América Latina, y como se puede observar en la figura 1, el sector transporte y la industria emplean una gran gama de fuentes energéticas, en mayor medida el crudo. También se aprecia al ámbito residencial como uno de los mayores consumidores de petróleo, además se dan prácticas como la quema abierta de desechos, deforestación de terrenos recurriendo al fuego para la rotación de cultivos, contribuyendo con ello a las emisiones de dióxido de carbono. Según Clean Air Institute (2013):

En América Latina y el Caribe, al menos 100 millones de personas están expuestas a la contaminación del aire por encima de los límites recomendados por la Organización Mundial de la Salud [...]. De acuerdo al reporte del CAI, algunas ciudades de la región como Ciudad de México, Bogotá, Sao Paulo y Santiago han hecho mejoras significativas, pero las poblaciones urbanas todavía padecen una deteriorada calidad del aire, producto de actividades contaminantes como el transporte urbano, la generación de electricidad, la industria y la manufactura. (Clean Air Institute.org. 2013)

Las actividades mencionadas como el transporte e industria provocan gases contaminantes, produciendo una alta concentración de ozono, causando con ello problemas para la salud, así como degradación a los ecosistemas. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la concentración de ozono por ocho horas no debe exceder 80 partes por billón (ppb), sin embargo, de acuerdo con el informe Perspectiva Mundial del Medio Ambiente (2016), algunas zonas como Quito, Santiago y Ciudad de México han sobrepasado dicho límite.

Gráfico 1

Concentración Media Anual de Ozono y máxima concentración promedio de ocho horas (barra gris) en tres ciudades principales en América Latina en 2012.



**Fuente:** Informe Perspectiva Mundial del Medio Ambiente GEO – 6, (2016)

De acuerdo con el Plan de Monitoreo Global, una iniciativa para monitorear la presencia de gases contaminantes en el aire y, según el muestreo realizado en América Latina, se demostró que en la región se generan diferentes gases tóxicos, así como, emisiones de efecto invernadero, concluyendo que el sector transporte produce un 35% de la emisión total en América Latina, además de la generación de 506, 4 millones de toneladas de dióxido de carbono por año.

El impacto que las actividades del hombre están provocando sobre el medio ambiente en cuanto a la contaminación del aire, no es más grave que el daño sobre la salud de la población. De acuerdo con el informe, la polución del aire genera problemas respiratorios, cardiopulmonares y cardiovasculares.

### *Agua.*

En el caso del recurso hídrico, la región latinoamericana ejerce presiones sobre el agua en los campos de agricultura, industria y su uso en los hogares, también factores como el crecimiento de la población, así como el cambio climático; estos elementos afectan tanto la calidad como la disponibilidad de dicho recurso. De acuerdo con el informe Perspectiva Mundial del Medio Ambiente GEO – 6, indica que el sector agrícola es donde más se emplea el agua. Según el Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos:

La región de América Latina y el Caribe es predominantemente húmeda con importantes recursos hídricos, si bien también tiene zonas sumamente áridas. La actividad agrícola es la principal usuaria de agua, a la que se destina el 70% de las extracciones, mientras que los insumos domésticos y la industria representan respectivamente el 17% y 13%. Es una de las regiones más urbanizadas del mundo: el 80% de la población vive en zonas urbanas y se espera que esta tasa aumente aún más con un 86% de la población viviendo en ciudades para el año 2050. (Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos. 2017)

Aunque, el ámbito agropecuario es el mayor consumidor del agua, son los sectores doméstico y comercial sus mayores contaminantes, ya que, según algunos estudios que se han realizado en América Latina, demuestran que se ha encontrado en el agua sustancias tóxicas procedentes de productos farmacéuticos, de cuidado personal, drogas ilícitas y contaminantes provenientes de botellas de plástico, líquidos refrigerantes, repelentes, entre otros.

### *Océanos, mares y costas.*

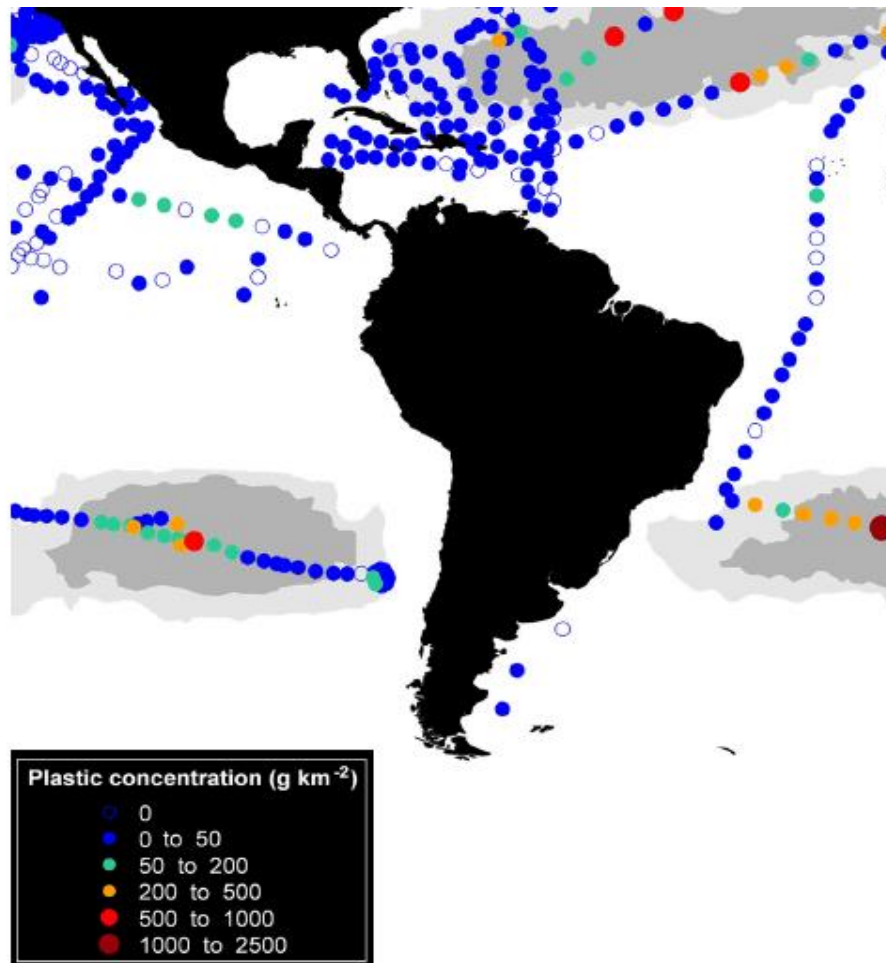
Es un tema importante por abordar la situación de los recursos marinos, ya que en los océanos habita alrededor de 180.000 especies entre animales y vegetación, las cuales proveen beneficios para el ser humano: fuente de alimento, elaboración de diferentes productos, como papel, pegamento, levadura, por medio de las algas marinas. También, se toman recursos como el petróleo, gas, cobre, magnesio, uranio, bromo, sal, entre muchos otros. Los océanos pueden ser aprovechados para generar energía a partir de plantas hidrotérmicas empleando para ello el movimiento de las olas.

No obstante, el papel de los océanos y su contribución a la humanidad va más allá de ser una fuente proveedora, porque contribuyen a mantener un medio ambiente sano, ya que sus microorganismos descomponen los desechos nocivos que recibe de industrias y demás actividades del hombre. Un aporte que se podría apreciar próximamente consiste en la desalinización del agua de mar para obtener agua potable.

Entre las amenazas que se encuentran en América Latina sobre el medio marino se puede mencionar lo señalado por el Banco Mundial en el informe Perspectiva del Medio Ambiente, acotando la relación entre urbanización y generación de desechos, ya que las zonas urbanas son las que consumen la mayor parte de energía, generan gran cantidad de residuos, así como emisiones de efecto invernadero. En muchos casos, la basura no llega a los rellenos sanitarios sino a los océanos. Un caso de ello es Omoa, municipio ubicado entre la frontera de Honduras y Guatemala, en donde se reportó en el 2015 que la playa localizada en dicho lugar poseía una gran cantidad de residuos urbanos, los cuales fueron transportados por el río Motagua.

Figura 2

**Concentraciones de desechos plásticos en aguas superficiales de América Latina (2015)**



**Fuente:** Informe Perspectiva Mundial del Medio Ambiente GEO – 6, (2016)

Entre los desechos más peligrosos para el medio marino por su largo ciclo de descomposición se encuentran los electrónicos, desechos sólidos industriales e implementos de pesca abandonados, los residuos plásticos se fragmentan en micro plásticos, éste es un material aún más dañino para las especies marinas. De acuerdo con el informe Perspectiva Mundial del Medio Ambiente, el Mar Caribe es el segundo más contaminado después del Mediterráneo, encontrándose 1414 residuos de plástico por kilómetro cuadrado.

Parte de la problemática radica, también, en los asentamientos humanos cerca de las costas, por la sobreexplotación de los recursos naturales y el desarrollo de actividades en centros turísticos ante el inapropiado tratamiento de desechos y aguas residuales, además de las escorrentías de productos químicos, agrícolas, así como la deforestación. Se mencionó anteriormente que los océanos cumplen una función purificadora del medio ambiente por medio de los manglares y praderas marinas, sin embargo, ante el desarrollo de infraestructuras cerca de las costas se han ido degradando dichos ecosistemas.

Un caso especial de estos problemas de residuos y aguas residuales es presentado por cruceros, particularmente en el Caribe [...]. Por ejemplo, un crucero de tamaño moderado transporta alrededor de 3 500 pasajeros. En un viaje de una semana genera unos 795 000 litros de aguas residuales, 3,8 millones de litros de aguas grises, 500 litros de residuos peligrosos, 95 000 litros de agua de sentina aceitosa y 8 toneladas de basura. (Informe Perspectiva Mundial del Medio Ambiente GEO – 6. 2016)

El sector transporte provoca contaminación al medio marino, con las emisiones contaminantes provenientes de vehículos, pero el transporte marítimo, también, genera residuos tóxicos. En América Latina se presenta el traslado por vía marina de granos, minerales, gas y petróleo, este último representa un riesgo ante situaciones como derrames del crudo, por accidentes con buques petroleros, afectando los ecosistemas en los cuales sucede el evento, por ejemplo, impide la entrada de luz en el agua, dañando con ello a las algas, otro peligro se presenta al consumir especies que se alimentan por medio del filtrado de agua como los moluscos, los cuales ante un derrame de petróleo van a contener en sus organismos las sustancias tóxicas emanadas por el incidente.

Derrames de petróleo son situaciones frecuentes en algunos países latinoamericanos, un ejemplo de esto es Ecuador, donde se dio el derrame de 11.400 barriles de crudo a orillas del río Coca en el año 2013, afectó a la biodiversidad y a la población que dependía de la pesca, así como el acceso del agua en este río. Otro gran accidente acontece en el río Doce (Brasil) en el año 2015, al romperse una represa de residuos mineros, derramando barro tóxico, el cual llega hasta este río, dicho incidente termina con la vida de 11 personas, 600 vecinos pierden su hogar y nueve toneladas de peces muertos.

### Imagen 1

**Río Doce (Brasil), conduciendo barro tóxico al océano Atlántico después de que una presa de rastreo de minas estalló en 2015**



**Fuente:** Informe Perspectiva Mundial del Medio Ambiente GEO – 6, (2016)

Según declaraciones del biólogo André Ruschi (Estación de Biología Marina Ruschi), si el barro tóxico y sus metales pesados se dispersan y llegan al mar podrían transmitirse por especies en la cadena alimenticia, con el riesgo que sean de consumo humano, para Aranda, G. (2015):

El biólogo advierte que, además del daño a las especies animales, la muerte de las algas calcarias de la región también puede tener consecuencias fatales, e incluso **“elevar la temperatura del planeta”**. Se explica: “La región contiene el 83% de las algas calcarias del país y son estos seres vivos los que hacen la fijación de CO<sub>2</sub> libre de la atmósfera, por absorción. Como los sedimentos tienden a cubrir las algas y el fondo del mar impidiendo la luz y el intercambio de gases, todas tenderán a desaparecer en esta área”. (Diario El Mundo.es. 2015)

Actos como la combustión de los derivados del petróleo, el mal manejo de los desechos y la contaminación de los procesos industriales, ocasionan gases de efecto invernadero. Dichas consecuencias se han estado presentando en América Latina, donde, según el Informe Perspectiva Mundial del Medio Ambiente, el nivel del mar aumentó en la costa del Pacífico de Ecuador en un rango de 0.62 metros, siendo el bajo estimado 0.46; en Puerto Williams (Chile) se enfrenta la misma situación, al haber subido el nivel del mar 0.46 metros, teniendo que permanecer en 0.38 m.

### *Tierra.*

Según el informe Perspectiva del Medio Ambiente, la degradación y pérdida de hábitats continúa presentándose en la zona latinoamericana, producto de las diferentes actividades como la agricultura, ganadería, minería, obtención de madera, petróleo y demás.

A pesar de que la población latinoamericana continúa en aumento, la presión sobre el ecosistema terrestre ha sido causada por la demanda internacional de productos, los productores latinoamericanos buscan posicionarse en el mercado mundial con la exportación de bienes altamente demandados y gracias a la reducción de las barreras comerciales, un ejemplo, es el caso de la República Popular China, siendo uno de los mayores importadores de soja, por lo que un 64% del comercio mundial de ese cultivo va dirigido hacia dicho país. América Latina no es la excepción en la producción de soja, principalmente en Sudamérica, a muestra de ello, en Bolivia el cultivo de soja ha incrementado un 21%. En la siguiente figura, se mostrará la extensión de la superficie agrícola y forestal por país en el 2015.

**Figura 3: Variación Neta de la Superficie Agrícola y Forestal por país (2015)**



**Fuente:** El estado de los Bosques del Mundo. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO), 2016

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el ámbito agropecuario comercial a gran escala es el mayor motivo de deforestación representando un 40%, mientras que la actividad agrícola para subsistencia conlleva un 33% de deforestación, también influyen la expansión urbana e infraestructura requiriendo que se deforeste un 10% y la minería con un 7%, estos datos son a nivel mundial.

Como factores subyacentes para la deforestación se encuentran el crecimiento poblacional y el avance tecnológico, este último conlleva la implementación de maquinaria en la agricultura, el uso de pesticidas, agroquímicos, y el cultivo de productos genéticamente modificados, un ejemplo de ello es Brasil, en donde se siembra la soja en praderas tropicales, sabanas y matorrales por medio del desarrollo de tecnologías de producción agronómica con variedades que se adaptan de mejor manera a los diferentes climas. El pastoreo, también, ha sido considerado como una forma más de degradación para los bosques en América Latina ante la tala de árboles.

La exploración petrolera y la minería causan un incremento en la deforestación ya que tienden a desplazar a otras actividades que se estén practicando en una determinada área como la agrícola, silvicultura y pastoreo de ganado. Otra gran problemática en América Latina son las acciones ilegales, especialmente en ámbitos como la minería, según el informe Perspectiva Mundial del Medio Ambiente Geo – 6:

La minería ilegal es un problema ambiental significativo en muchos países, principalmente en América del Sur. Por ejemplo, en Madre de Dios, un área importante de la Amazonía peruana, la minería de oro aluvial ha devastado más de 500 kilómetros cuadrados de bosque [...]. Este nivel de movimiento de tierras destruye ecosistemas y hábitats, altera los sistemas de drenaje y causa pérdida de biodiversidad. Además, esta actividad ilegal produce desechos tóxicos (por ejemplo, cianuro o mercurio) que contamina los ecosistemas y afecta la salud humana. (Informe Perspectiva Mundial del Medio Ambiente GEO – 6. 2016)

Aunque las actividades de agricultura e industria generan alimentos y empleo, una inadecuada planificación territorial para la labor agrícola y altos niveles de contaminación industriales, podrían disminuir la capacidad de la tierra para mantener los servicios ecosistémicos, los cuales tienen la misma importancia que el acceso a los alimentos. Se menciona el ejemplo de la zona de los Pastizales del Río de la Plata, en la cual, ante la conversión de los suelos, se ha reducido el carbono orgánico, es decir, los suelos ya no poseen los nutrientes necesarios para el rendimiento de los cultivos.

Otras consecuencias, además de la incapacidad ecosistémica consisten en los cambios que se generan al deforestar, ya que se propicia la aparición de especies invasoras, degradación de la tierra y la aparición de enfermedades, a modo de ejemplo, en el área de la Amazonia peruana y brasileña la

deforestación ha contribuido con las condiciones de cría para mosquitos, entre ellos, los vectores de epidemias como la malaria.

**Tabla 4: Evidencia de la degradación de la tierra en América Latina (2015)**

País	Erosión	Degradación	Desertificación
<b>Argentina</b>	250 000 kilómetros cuadrados afectados por erosión	Presenta salinización	81.5% de las superficies áridas y semiáridas muestran cierto grado de degradación
<b>Bolivia</b>	El área de tierra afectada por la erosión varía del 35 al 41% del país		Aproximadamente 41% del territorio está experimentando desertificación
<b>Brasil</b>			Aproximadamente un 15.72% del territorio es susceptible a la desertificación
<b>Chile</b>	Presenta erosión un 49% del territorio		62.6% del territorio es afectado por desertificación
<b>Colombia</b>	80% de la región Andina es afectada por erosión	La degradación del suelo continua en aumento	17% del territorio nacional experimenta desertificación
<b>Costa Rica</b>		Reducción de la deforestación e incendios forestales. Las tierras sobreexplotadas representan 19.8% del territorio	
<b>Cuba</b>	Erosión hídrica que afecta al 43% del territorio	El 71% de la tierra agrícola tiene poco contenido de materia orgánica	La desertificación afecta al 14% de su territorio
<b>República Dominicana</b>		14% de la tierra es vulnerable a la degradación	
<b>Ecuador</b>	50% del territorio presenta erosión		15% del territorio afectado por desertificación

<b>El Salvador</b>	75% del territorio sufre erosión		
<b>Guatemala</b>	12% del territorio con erosión hídrica	La deforestación exagera degradación	
<b>Honduras</b>	Reconocido como un problema, pero no cuantificado	Reconocido como un problema, pero no cuantificado	Reconocido como un problema, pero no cuantificado
<b>México</b>	9% del territorio afectado por la erosión provocada por el viento y un 12% por la erosión hídrica	Un 18% del territorio es afectado por degradación química	
<b>Nicaragua</b>	Erosión afecta un 58.9% del territorio	Reconocido como un problema, pero no cuantificado	Reconocido como un problema, pero no cuantificado
<b>Panamá</b>		21 000 kilómetros cuadrados afectados por sequía y degradación	
<b>Paraguay</b>		Deforestación por agricultura	
<b>Perú</b>			Desertificación afecta 24% del territorio
<b>Uruguay</b>	30% del territorio está sujeto a erosión hídrica		
<b>Venezuela</b>	44% de la tierra en el país posee riesgo de erosión		La desertificación afecta 990 kilómetros cuadrados

**Fuente:** Informe Perspectiva Mundial del Medio Ambiente GEO – 6, (2016)

La tabla 4 representa cómo en América Latina se han agravado problemáticas como la erosión y degradación de los suelos, ello implica una reducida fertilidad afectando de esa manera la capacidad para llevar a cabo una producción y la retención de agua. Sin embargo, aunque los suelos presentan dichas deficiencias, se siguen extendiendo las áreas de cultivo y los alimentos son altamente desperdiciados, de acuerdo con la (FAO):

La FAO estima que el 6% de las pérdidas mundiales de alimentos se dan en América Latina y el Caribe y cada año la región pierde y/o desperdicia alrededor del 15% de sus alimentos disponibles, a pesar de que 47 millones de sus habitantes aún viven día a día con hambre.

Las pérdidas y desperdicios impactan la sostenibilidad de los sistemas alimentarios, reducen la disponibilidad local y mundial de alimentos, generan menores ingresos para los productores y aumentan los precios para los consumidores. Además, tienen un efecto negativo sobre el medio ambiente debido a la utilización no sostenible de los recursos naturales. Con los alimentos que se pierden en la región sólo a nivel de la venta al detalle -es decir, en supermercados, ferias libres, almacenes y demás puestos de venta retail- se podría alimentar a más de 30 millones de personas, es decir, al 64% de quienes sufren hambre en la región. (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. 2017)

Se ha señalado a la agricultura como una de las principales razones para la deforestación, sin embargo, el mayor problema es la pérdida de alimentos; anteriormente se indicó que en el sector transporte se depende aun de fuentes como el petróleo, para la producción de combustible, pero éste se ha utilizado indiscriminadamente, es decir, ante el inapropiado uso de los recursos naturales, los mismos terminan provocando contaminación, como los derivados del crudo y son desperdiciados. A continuación, se van a exponer los tres enunciados del Desarrollo Sostenible para confirmar mediante la apreciación de diferentes casos en algunos países latinoamericanos, el adecuado o deficiente empleo de los recursos naturales.

### **Progreso del Desarrollo Sostenible en América Latina**

Según el concepto de Desarrollo Sostenible, el hombre puede utilizar los recursos naturales para satisfacer sus necesidades, pero de una manera controlada, con el fin de que las próximas generaciones también dispongan de estos. Para conocer si en América Latina se ha cumplido ese objetivo, se abordará por medio de tres enunciados, los cuales fueron propuestos por Herman Daly en 1990; de acuerdo con lo visto en el apartado anterior (estado de la calidad medio ambiental), se va a valorar cada enunciado.

*La tasa de consumo de los recursos renovables no debe exceder su tasa de renovación:* los recursos naturales renovables son los que pueden mantenerse a lo largo del tiempo, ya que poseen la capacidad de

regenerarse. Sin embargo, si la utilización es extensiva y no permite dicha recuperación, podrían dejar de ser recursos renovables.

Como recursos naturales renovables se encuentran: agua, plantas, animales, biomasa (bosques, madera), entre otros. En el caso del agua, algunas zonas de América Latina presentan problemáticas como, deforestación para siembras, cerca de cuencas, la minería y las operaciones de extracción de hidrocarburos, están provocando el desperdicio de este recurso, además por la tala de árboles, se obstaculiza la renovación del agua por medio de las precipitaciones.

Según un estudio realizado por investigadores de la Universidad de Leeds (Inglaterra) y el Centro de Ecología e Hidrología del Consejo de Investigación Medio Ambiente Británico, se comprobó que la deforestación en la Amazonía si podría influir en la disminución de lluvias en Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, ya que la vegetación amazónica ayuda a incrementar la humedad por la evaporación de los ríos y la transpiración de las plantas. En algunos países de América Latina, el agua se desperdicia y la renovación de ésta es obstaculizada por acciones como la deforestación.

Bolivia ha sido uno de los países más afectados por la escasez del recurso hídrico, durante el 2015, la falta de agua afectó a cinco de los nueve departamentos del país, de acuerdo con Miranda, B: “El 45% del agua se perdió por fugas en la envejecida red de tuberías. La creciente actividad minera en Bolivia no sólo contamina muchos ríos, sino que consume enormes cantidades de agua”. (Miranda, B. 2016)

*La emisión de residuos no debe superar la capacidad de absorción de los ecosistemas:* en este caso, en América Latina se da un manejo inadecuado de los residuos. Un ejemplo de esto es Bogotá, Colombia, en esa zona se produce 8000 toneladas de residuos sólidos por día, la mayor parte son transportados hacia rellenos sanitarios, ahí la basura orgánica e inorgánica se descompone generando gases como metano, óxido nitroso y dióxido de carbono, contribuyendo con el efecto invernadero.

Según Mirko Moskat, coordinador en el tema de residuos del Taller Ecologista (Argentina), el depósito de los desechos en América Latina se da principalmente en vertederos y se practica la quema de residuos, produciendo con esto gas metano. Las consecuencias de estas acciones fueron vistas

anteriormente, una de ellas era la degradación que causan los gases de efecto invernadero para las algas marinas, siendo éstas un recurso de gran importancia por la captura de dióxido de carbono.

*La utilización de recursos naturales no renovables debe ser cambiada por el empleo de fuentes renovables:* en América Latina el 50% del total de electricidad generada se da por medio de la energía hidroeléctrica, también se ha estado invirtiendo en energía solar y eólica, en el 2015 en México se invirtió 3.900 millones de dólares en fuentes renovables, Chile 3.400 millones, Uruguay 1.100 millones y en Perú 1.55 millones de dólares, esto de acuerdo en el reporte de del Centro de Colaboración para la Financiación de Clima y Energía Sostenible, el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

El problema se presenta con el sector transporte por el uso de combustibles derivados del petróleo, siendo éste un recurso no renovable. En Brasil ya se ha empezado a trabajar en una planta energética para producir hidrógeno como combustible, un ejemplo de esto es Sao Paulo, ahí se ha puesto a funcionar un autobús con esta fuente energética, de esa forma, se está usando energía renovable y el autobús despiden vapor de agua en vez de dióxido de carbono.

Estos han sido algunos casos sobre el manejo de los recursos en países de América Latina, y se ha conocido la situación ambiental de la región, sin embargo, aún falta contemplar el progreso de la zona sobre los objetivos del Desarrollo Sostenible y la contribución de la Economía Colaborativa para estos. Se hace referencia de los objetivos con la Economía Colaborativa, porque estos abarcan desde el aspecto social hasta el ambiental. En este capítulo se señaló la situación ambiental para valorar si la región necesita aplicar medidas o buscar alternativas con el fin disminuir los efectos de las actividades del hombre sobre el medio ambiente, donde la modalidad colaborativa podría ser una posible opción.

## **CAPÍTULO IV: Oportunidades y debilidades de la Economía Colaborativa para contribuir con los objetivos del Desarrollo Sostenible en América Latina**

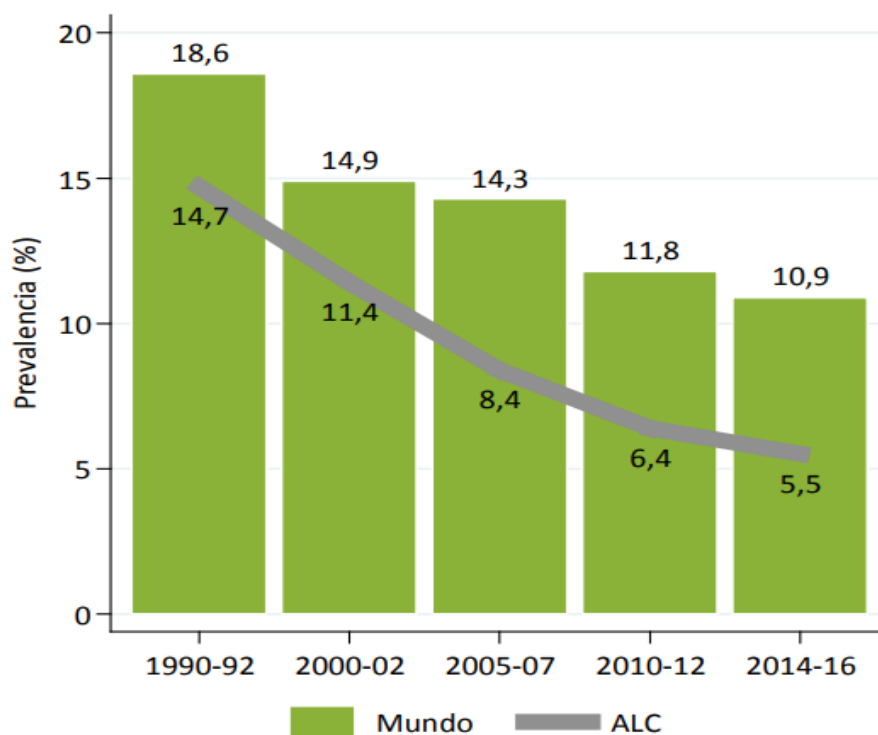
### **Cómo contribuye la Economía Colaborativa con los Objetivos del Desarrollo Sostenible**

La Economía Colaborativa radica en el intercambio de bienes y servicios, mediante redes de individuos interconectados, ese intercambio, según Juliet Schor puede ser lucrativo, como es el caso de empresas como Ebay, Craig' list o de ayuda social, como, por ejemplo, donaciones, bancos de tiempo y demás. Todo lo anterior, se realiza mediante la optimización del uso de activos, es decir, infrautilizando los bienes.

En este capítulo se abordarán quince objetivos del desarrollo sostenible, para conocer el progreso de América Latina, en temas como el agua, salud, educación, energía, pobreza, consumo, cambio climático, infraestructura sostenible y salud de los océanos. En este apartado se conocerá la forma como la Economía Colaborativa podría contribuir con cada uno de estos tópicos y también, si esta modalidad está siendo aplicada para contribuir con el Desarrollo Sostenible en América Latina.

*Poner fin al hambre:* un gran avance en América Latina consistió en la reducción de la subalimentación en 5,5% debido a la implementación de la Iniciativa América Latina y el Caribe Sin Hambre 2025 y el Plan para la Seguridad Alimentaria, Nutrición y Erradicación del Hambre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y caribeños (CELAC) 2025. En el siguiente gráfico, se podrá observar cómo en Latinoamérica se ha reducido el porcentaje de prevalencia del hambre.

**Gráfico 2: Evolución del hambre en el Mundo y en América Latina y el Caribe, prevalencia (%)**



**Fuente:** Panorama de la Inseguridad Alimentaria en América Latina y el Caribe. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), 2015

Sin embargo, si se analiza por subregiones, América del Sur es la que ha logrado el mayor avance en la reducción del número de personas subalimentadas, de acuerdo con el porcentaje de prevalencia del hambre en la región, del período (2010-2012) Sudamérica presenta una prevalencia del hambre de 7,2% pero Centroamérica muestra 7,6%, en el lapso (2014-2016) en Sudamérica la prevalencia es de 5,5%, mientras que en Centroamérica es de 6,6%, también, una de las problemáticas señaladas en la región es el alto desperdicio de alimentos.

La Economía Colaborativa se manifiesta en diferentes áreas, una de ellas es el desarrollo de iniciativas por medio de aplicaciones móviles orientadas a disminuir el desperdicio de alimentos; de acuerdo con Marta Gozzi, licenciada en tecnología de alimentos e investigadora del Instituto de Tecnología de la Universidad Argentina de la Empresa, existen tres tipos de aplicaciones digitales enfocadas en prevenir el desperdicio, por ejemplo, el primer tipo permite contactar consumidores con

comerciantes para adquirir los alimentos por venta o donación, la segunda opción son las que realizan un seguimiento de la caducidad de los productos que se muestran en la aplicación y en tercer lugar, se pueden emplear para contactar a empresas u Organizaciones No Gubernamentales para realizar donaciones. Según Agencia de noticias argentina Télam:

Entre el primer grupo de aplicaciones, la investigadora identificó Too Good To Go (TGTG) que funciona en Gran Bretaña; Pareup que se usa en Nueva York y permite que los consumidores naveguen por listados de las ofertas alimenticias residuales [...]. En España, Nice to Eat You posibilita que las personas puedan comprar alimentos excedentes en diversos comercios con importantes descuentos, en tanto en Colombia, la app Yonodesperdicio se basa en ofertar alimentos que donan particulares. Partage Ton Frigo (compartir el refrigerador) es una iniciativa francesa que tiene como finalidad indicar al consumidor el punto más cercano donde puede llevar los comestibles que no va a consumir para que otras personas sí puedan hacerlo. (Agencia de noticias argentina Télam. 2017)

En Argentina funciona la iniciativa denominada Heladera Social, la cual consiste en la donación de alimentos por parte de restaurantes o vecinos cercanos al sitio donde se encuentra la Heladera, se lleva a cabo por medio de la colocación de los excedentes alimentarios en refrigeradores, con el propósito de que las personas de bajos recursos lleguen y obtengan alimentos sin ningún costo por ello. Este proyecto respeta las normas de salubridad e higiene vigentes, los alimentos son clasificados y empaquetados de manera higiénica y colocados en los refrigeradores.

En dicho país, se están uniendo cada vez más provincias a este proyecto y ya se cuenta con 120 heladeras sociales alrededor del territorio. El responsable de la idea reside en Tucumán (Argentina) y el proyecto inicia desde el 2015, con el objetivo de ayuda social, así como detener el desperdicio de alimentos. En [Heladerasocial.wordpress.com](http://Heladerasocial.wordpress.com):

“Estábamos parados con mi socio y vimos cómo un hombre metía adentro de un contenedor de basura a su hijo de 5 o 6 años para que busque comida”. Esa escena lo conmovió tanto que decidió ignorar los consejos de su abogado y pensar en los otros, los que podrían aprovechar la comida que muchos tiran. La propuesta es simple: la idea es que los comerciantes coloquen la comida sobrante en buen estado y la pongan a disposición de las personas que la necesiten. ([Heladerasocial.wordpress.com](http://Heladerasocial.wordpress.com). 2016)

Otro proyecto que se está llevando a cabo en ciudades argentinas como Mendoza, Buenos Aires, Neuquén, así como en Cartagena de Indias, Colombia, Montevideo, Uruguay, Sao Paulo, Brasil y Costa Rica, es conocido como Plato Lleno, éste radica en el retiro y distribución de alimentos excedentes que por apariencias estéticas son desechados, pero aún son aptos para el consumo o porque simplemente como se dijo son residuales, finalmente, esos alimentos serán destinados hacia merenderos y comedores.

La distribución de alimentos de Plato Lleno no posee ningún costo monetario, en el caso de Costa Rica, actualmente, se registra 0.7 toneladas de alimentos rescatados, gracias a ello se contribuyó con 1,200 kilogramos de gases de efecto invernadero no liberados; en Colombia se han recuperado 1.5 toneladas, Brasil 118.3, Montevideo Uruguay 0.1 toneladas, en Buenos Aires 12.1 y en Mendoza 3.8 toneladas.

*Salud y Bienestar:* este objetivo busca garantizar una vida sana, por ejemplo, que la población tenga acceso a servicios de salud y asistencia sanitaria. Entre algunas propuestas dentro de este objetivo, se encuentran, el que los medicamentos y vacunas sean asequibles, en este punto es donde la Economía Colaborativa puede contribuir. Para este objetivo, se va a exponer el caso de Venezuela, ya que ante la escasez de insumos y medicamentos que se está viviendo actualmente, se ha creado una aplicación móvil llamada Provitared, ésta fue creada por Javier Lezcano y Jesús Cáceres, oriundos de Guayana, Venezuela; lo que se hace en dicha aplicación es buscar y donar medicamentos, enlazando a Organizaciones No Gubernamentales y particulares que quieran donar medicinas, con personas que las estén necesitando. De acuerdo con Faoro, O:

Al registrarse en Provitared, el usuario tendrá acceso a la plataforma que le permitirá buscar cualquier medicamento, y la app hará los enlaces. De estar disponible, la aplicación ordenará las opciones por orden de cercanía con el usuario, y permitirá establecer contacto directo vía telefónica con el donante. De no estar disponible, la aplicación guarda la búsqueda y enviará un correo electrónico y una notificación de la propia app para avisar la existencia de la búsqueda. Quienes registren medicamentos, deberán aportar la presentación específica de los mismos, así como su fecha de vencimiento. Solo se podrá donar, intercambiar o donar medicinas. La venta está prohibida a través de Provitared. (Correo del Caroní.com. 2016)

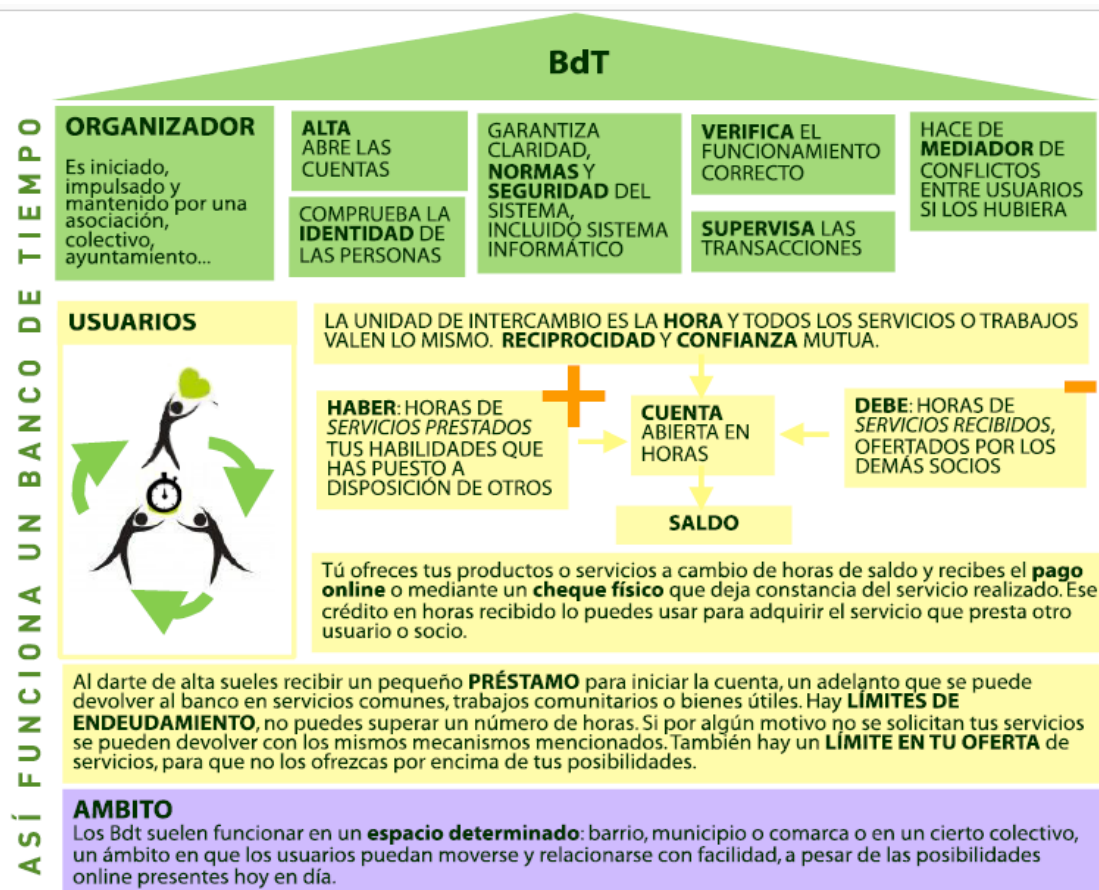
Provitared, según sus creadores es una aplicación gratuita, cuenta con el apoyo como se mencionó anteriormente de farmacias, ONGs, y se espera que se convierta en un proyecto de alcance mundial, especialmente ser utilizado en países donde se estén dando conflictos armados, ante la necesidad de medicamentos para la población. La recepción que se ha dado a Provitared en Venezuela es de 284 búsquedas y cuenta con 312 usuarios actualmente.

*Educación de Calidad:* el cometido de este objetivo radica en garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad, pero también, señala que todas las personas tengan oportunidades de aprendizaje. En América Latina, se sigue presentando la problemática de deserción de los centros educativos por bajos recursos, lo cual representa un obstáculo para que los estudiantes finalicen ya sea su primaria o secundaria; según datos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), un 53% de estudiantes de bajos recursos termina la secundaria, mientras que los jóvenes de clase media o alta, representando un 82% también la concluyen.

En América Latina, los Bancos de Tiempo podrían ser una opción factible para tratar de cubrir a la población estudiantil, que por falta de recursos no puede asistir a los centros educativos. En los bancos de tiempo se pueden encontrar profesionales en varias ramas que podrían cubrir el vacío de conocimiento que posee un niño que no asista a la escuela. De acuerdo con Fundación Ecología y Desarrollo:

El nombre de banco es adecuado, pues no se devuelve el servicio a quien nos lo ha dado [...], sino que disponemos de una cuenta con un saldo personal en el que se acumulan las horas de servicios ofrecidos y se deducen las horas de servicios recibidos. Esas horas podrán ser utilizadas en el futuro para solicitar o dar servicios a otro socio, una tercera persona. En este sentido van más allá del trueque, pues son difusos (acumulo horas para recibir de una tercera persona a la que yo no le presté el servicio) y son diferidos (no tienen que coincidir en el tiempo). (Fundación Ecología y Desarrollo. 2013)

Figura 4: Banco de Tiempo



**Fuente:** Consumo colaborativo y economía compartida. Fundación Ecología y Desarrollo. 2013

Es decir, si se trata de una familia de bajos recursos la que va a recibir el servicio del Banco de Tiempo, como se puede apreciar en la cita anterior, no es obligatorio que devuelva el servicio y no tiene ningún costo. Los bancos de tiempo son una opción favorable en la educación ya que el estudiante podría recibir lecciones o tutorías por parte de un profesional mientras logra reinsertarse al centro educativo.

Actualmente, en la región, los Bancos de Tiempo están presentes en Bolivia (Comunidad Ayni Llajta); en Brasil (Banco de Tiempo Brasilia, Virtual Otherness Hour Bank), Chile (Banco del Tiempo Talca); Colombia (Banco del Tiempo de Barranquilla, Banco del Tiempo de Bucaramanga, La Grosella

Banco del Tiempo de Calí, Banco del Tiempo Contigo Colombia y Banco del Tiempo de Yopal); Costa Rica (Banco de Tiempo de Costa Rica); finalmente en Ecuador (Banco del Tiempo Guayaquil).

En México se puede encontrar una plataforma de intercambio conocida como Mutuuu, donde las personas pueden ofrecer o solicitar un bien físico o servicio, por los cuales no se cobrará, ya que sería un intercambio o que la persona done de manera desinteresada; las categorías son, en el área ambiental, alimentación, salud, vivienda, vestido, reciclaje, enseñar a desarrollar una habilidad o denominada “Ocupación Deseada”, así como impartir conocimiento en alguna ciencia.

*Igualdad de Género:* en este caso, se pretende alcanzar la igualdad de género, así como el empoderamiento de las mujeres, tanto en América Latina como a nivel global, persisten diferencias en cuanto a los ingresos entre hombres y mujeres, según Naciones Unidas, la población femenina gana 24% menos que el sector masculino en el mercado laboral. Sin embargo, con el auge de los servicios de la Economía Colaborativa, como Uber, Cabify, Airbnb, entre otros, se han beneficiado, tanto hombres como mujeres, ya que, en este caso, la propia persona es su empleador por lo que no se presentan favoritismos durante la contratación ni desigualdad en los ingresos por género.

A muestra de ello, se expone la situación de las mujeres latinas residentes en Estados Unidos, en dicho país se encuentran actualmente 57,5 millones de latinos, de esa cantidad 27,9 millones son mujeres; muchas de ellas utilizan la modalidad colaborativa para obtener un empleo y generar ingresos, ello según Univisión noticias:

Desde Denver a Miami y de los Ángeles a Nueva York, y a lo largo de todo el país, las mujeres latinas están abriendo sus hogares, viajando y comenzando nuevos negocios para tomar el control de su futuro económico. Ya sea un dormitorio privado o una casa entera, con Airbnb muchas mujeres hispanas están abriendo sus hogares a huéspedes de todo el mundo. Dado a que los anfitriones de Airbnb se quedan con el 97% de sus ganancias, ese ingreso adicional les ofrece nuevas oportunidades y fomenta su espíritu empresarial. Más de 10,000 mujeres han utilizado Airbnb para iniciar un negocio y, juntas, estas anfitrionas ganaron 50 millones de dólares. (Univisión noticias. 2017)

Otra oportunidad que brinda este tipo de empresas, como Uber o Airbnb, radica en el ofrecimiento de empleo sin ser la edad avanzada un factor relevante, ya que, como se mencionaba anteriormente, la

propia persona es su propio empleador. Un ejemplo se da en Costa Rica, rescatando algunos testimonios en el periódico La Nación, de ciudadanos que trabajan en esta modalidad, se menciona el caso de Maury Sosa Hidalgo, siendo ama de casa de 50 años, es chofer de Uber, labora cuatro horas durante la mañana y cuatro horas en la tarde, ganando 100.000 colones por semana.

*Agua y Saneamiento - Energía Asequible y no Contaminante:* en cuanto al objetivo disponibilidad de agua y acceso al saneamiento, éste ha sido ineficiente en Latinoamérica, por la disparidad en el nivel de cobertura en el área urbana y rural, en la primera, la prestación alcanza el 97% de la población y el saneamiento abarca un 88%, mientras en la zona rural el servicio de agua comprende un 84% y el saneamiento 64%, ello en el 2015 de acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo.

Es decir, en las áreas rurales persiste población que aún no está conectada a la red de saneamiento de aguas residuales, por lo que siguen dependiendo de sistemas de eliminación como letrinas o fosas sépticas, con la consecuencia de que las aguas residuales podrían llegar hasta los acuíferos cercanos contaminando el agua, según el Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos:

Casi la totalidad de las aguas residuales urbanas, incluyendo todos los residuos industriales excepto los más tóxicos, eran evacuadas en las masas de agua más cercanas sin ningún tipo de tratamiento. Muchos ríos, lagos y aguas costeras, especialmente aquellos ubicados agua debajo de las grandes ciudades resultaban, y todavía resultan, considerablemente contaminados. Esto tiene consecuencias graves, no solo para el medio ambiente, sino también para la salud y bienestar de la población. (Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos. 2017)

Otro limitante radica en la falta de una infraestructura adecuada para el drenaje de aguas pluviales, la población continúa sufriendo ante las constantes inundaciones urbanas que se presentan por las copiosas precipitaciones en la región. Para contar con la infraestructura que se necesita en estas zonas, es importante la colaboración no solamente de las municipalidades y el gobierno, sino de la propia población. Para este caso, la Economía Colaborativa impulsa proyectos por medio del Crowdfunding, ello consiste en una financiación colectiva para iniciativas que no cuentan con la financiación tradicional (bancaria, créditos, entre otros) y que por dicho motivo se recurre a las numerosas aportaciones. Dichas contribuciones

abarcarán, tanto donadores del país donde se gesta la idea, así como personas de otras naciones, por medio de una aplicación digital.

En América Latina existe Idéame, siendo una aplicación que conecta a emprendedores que requieren dinero para financiar sus proyectos, con colaboradores que aportan pequeñas cantidades monetarias; entre los países que la utilizan mayormente están Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay. Existe una amplia gama de proyectos que se pueden postular, entre ellos: sociales, educativos, científicos, culturales, tecnológicos y ecológicos; además el crowdfunding se presenta bajo diferentes modalidades, ya que puede tratarse simplemente de donaciones, es decir, se otorga una cantidad pequeña de dinero sin recibir beneficios a cambio, o también por recompensa o acciones, ello, según Consumo colaborativo y economía compartida. Fundación Ecología y Desarrollo:

La diversidad de modelos es extraordinaria: para algunos sólo deben considerarse microfinanciación colectiva las donaciones que no esperan beneficios de la transacción. En otras ocasiones se espera recibir el producto innovador que has contribuido a financiar una vez que se ha conseguido llegar a producirlo gracias a dicha financiación colectiva. Para otros son inversiones en empresas, que esperan beneficio económico concreto o una parte proporcional de los beneficios si el proyecto triunfa. A veces la recompensa es la promoción y visibilización del donante. O el deseo de apoyo a una iniciativa de cambio y mejora social, cultural, creativa, educativa, científica y tecnológica que va a beneficiar a la sociedad. (Fundación Ecología y Desarrollo. 2013)

Si se trata sobre una iniciativa creativa, las recompensas para los colaboradores pueden ser productos exclusivos, ediciones limitadas, acceso a descargas; si, por ejemplo, fuera acerca de una película, el colaborador recibe invitaciones para el estreno o material adicional descargable solo para los que la financiaron. Cuando es una empresa la que realiza la aportación, en algunos casos, puede esperar obtener una parte de los beneficios, si el proyecto logra crecer y generar ganancias.

Con el objetivo energía asequible y no contaminante, se busca el acceso a la energía, pero siendo ésta proveniente de fuentes renovables; América Latina podría ser la primera región en garantizar el acceso a la energía para toda la población, ello según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID); la cobertura de electricidad en la región es actualmente del 95%, no obstante, 30 millones de personas aún no cuentan

con dicho recurso. Sin embargo, persiste una reducida explotación de fuentes renovables como la eólica, solar o geotérmica, las cuales no han sido tan empleadas como la hidroeléctrica o la obtenida por el crudo.

En el caso de la implementación de la energía solar, la obtención de implementos como paneles solares, llega a convertirse en una inversión muy alta por los costos económicos, ya que un sistema de paneles solares de tamaño pequeño para hogar posee un valor de 46,000 dólares.

Ante dicha situación, el crowdfunding puede ser una opción por considerar para financiar ese tipo de proyectos. En América Latina, también, se cuenta con la plataforma de crowdfunding Red Girasol, la cual se enfoca en el financiamiento de iniciativas acerca de energía solar, Red Girasol, fue creada en México y según Mauricio de Mucha (cofundador de la plataforma) actualmente se han financiado siete proyectos en Monterrey y Ciudad de México, invirtiendo dos millones de pesos, recaudados por medio de dicha plataforma. Señala, que al principio Red Girasol se había creado para invertir en hogares por su alto consumo de energía, pero también ha despertado el interés de pequeñas y medianas empresas.

Un proyecto colaborativo ideal para financiarlo con el crowdfunding consiste en el atrapa nieblas peruano, éste radica en la colocación de mallas de nylon en medio de la niebla, para que las mallas atrapen las gotas producto de la niebla, éstas van a caer a un tubo dirigiéndolas hacia un tanque de distribución y acumulación. Cada día por medio de dicho método se obtienen 400 litros de agua para el uso de las 439 familias de Villa Lourdes Ecológico II, (Lima, Perú) siendo una zona con deficiente suministro de agua. El recurso hídrico obtenido por este medio es empleado mayormente para riego de cultivo y otras actividades, excepto para el consumo, ya que, según el creador del proyecto, Abel Cruz Gutiérrez, aun se necesita transformar el agua obtenida en potable.

*Trabajo Decente y Crecimiento Económico:* las metas que se buscan son: promover el crecimiento económico sostenido y empleo para todos. Sin embargo, en la región persiste el desempleo y se ha extendido también la ocupación informal, ello según el Informe anual sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe:

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), América Latina y el Caribe debería crear unos 70 millones de nuevos empleos de aquí a 2030 solo para absorber la población que se incorpora al mercado laboral (unos 5 millones por año). Al mismo tiempo, existen 134 millones de trabajadores en el

sector informal en una situación de elevada vulnerabilidad. A la precariedad de los empleos se suma una tasa de desempleo que alcanzó el 8,1% en 2016. (Informe anual sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe. 2017)

La desocupación podría generar pobreza, según el Informe anual sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe (2017), Latinoamérica presenta rezagos en la modernización tecnológica en los sectores productivos, este panorama ha obstaculizado el cumplimiento del objetivo “Trabajo Decente y Crecimiento Económico”; su consecuencia inmediata es una baja competitividad internacional y una menor diversificación en cuanto a productos y especializaciones.

También, la región presenta niveles bajos en investigación y desarrollo, así como en innovación tecnológica, generando con ello una menor participación en el total de las patentes mundiales y un reducido ofrecimiento de empleos asociados a las nuevas tecnologías. Paula Cerutti, especialista de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) menciona que en América Latina la economía se basa sólo en dos o tres actividades, con la consecuencia de que, si alguna de ellas entra en recesión, la economía podría debilitarse por ello.

Por ejemplo, el área agropecuaria para exportación, en los últimos años ha sufrido pérdidas ante la baja de los precios mundiales, a muestra de ello, la disminución de los precios de metales y productos agrícolas especialmente durante los años 2014 y 2015, ya que la reducción de los precios de productos básicos a nivel mundial se ha reflejado en los precios de exportación de América Latina.

Según el estudio económico de América Latina y el Caribe (2015) en los últimos años se han presentado bajas del 3,5% en el precio de los hidrocarburos, afectando con ello a países como el Estado Plurinacional de Bolivia, Ecuador, Colombia y la República Bolivariana de Venezuela, principales exportadores de hidrocarburos en la región. Los precios de metales, minerales y productos agroindustriales también presentaron caídas de 2,8%, afectando a países como Brasil. La consecuencia en este caso consiste en que si no se diversifican las actividades económicas, se dependerá de las ganancias o pérdidas que generen sectores como la agricultura para exportación y de ello dependerá, también, la creación o cese de plazas de trabajo, de acuerdo en el estudio económico de América Latina y el Caribe: “El modesto

crecimiento económico que se proyecta para la región en su conjunto en 2015 mantendrá acotada la demanda laboral, lo que se expresaría en una débil expansión del empleo asalariado [...], en varios países el empleo en el sector informal está creciendo, considerando la evolución del trabajo por cuenta propia como una variable sustitutiva”. (Estudio económico de América Latina y el Caribe. Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. 2015)

Ante este panorama, algunas personas han recurrido a la prestación de servicios por medio de la Economía Colaborativa, no obstante, en este punto, este modelo económico presenta su primera debilidad, ya que las fuentes de trabajo que ofrece, no se pueden catalogar como un empleo asalariado, por faltantes como la regulación en los ámbitos: contribución fiscal, no hay un contrato entre patrono y trabajador ni un salario mínimo y flexibilidad de horarios, los cuales podrían superar la jornada laboral establecida en la ley.

Es decir, las ocupaciones que se están desempeñando dentro del campo de Economía Colaborativa no cuentan con ese tipo de regulaciones aun, por lo que no puede garantizar por el momento la meta del pleno empleo. Los trabajos conocidos en el área colaborativa son los ofrecidos por empresas como Uber Technologies Inc, Airbnb, Joinuptaxi, entre otros, los cuales generan ingresos, pero como un tipo de ocupación adicional aparte del trabajo asalariado que cada persona debe tener. También, el tema del trabajo en la Economía Colaborativa puede ser apreciado con un mayor énfasis hacia el emprendimiento, el surgimiento de proyectos individuales que convierten a la persona en su propio empleador.

Según el Informe Economía Colaborativa en América Latina, se menciona el gran crecimiento que ha tenido la empresa Airbnb, la cual no es propietaria de ninguna habitación, pero es considerada como la mayor cadena de alojamientos a nivel global, actualmente Airbnb tiene un valor de 25 billones de dólares. Uber es una empresa que tampoco es propietaria de un solo vehículo, aun así, es el servicio de taxi más extendido en el mundo, contando con un valor de 62,5 billones de dólares, ambos negocios provienen de iniciativas por parte de emprendedores, como es el caso de Joe Gebbia, quien es cofundador de Airbnb, señalando que la oferta de alojamientos la inició en su propio departamento, pero gracias a la Internet, la iniciativa logró expandirse a otros países. En América Latina, las iniciativas empresariales en el modelo colaborativo no son tan numerosas como en España, por ejemplo, pero si se cuenta con algunos proyectos creados en los mismos países de la región, en el siguiente cuadro se mostrarán las empresas que han

surgido en Latinoamérica, en los campos de alojamiento y turismo, movilidad, así como aplicaciones de crowdfunding y coworking.

**Tabla 5: Iniciativas de Economía Colaborativa en América Latina, 2015**

	Movilidad	Alojamiento y Turismo	Crowdfunding	Coworking	Otros
<b>Argentina</b>	SincroPool, Carpoolear, Muvit, Comparto Coche.com, Coviajero		Nobleza Obliga, Eventdoo, Posibl, Panal De Ideas		Gratiferia, Zukbox, Bio Economía, Quiero Ayudar, BePost
<b>México</b>	Carrot MX, EcoBici en México DF, Dame un Aventon, EConduce, Laudrive		Kubo Financiero, Konsigue, Play Business	Hacker Garage, Mandarina Hub, Impact Hub Monterrey, Centraal	Gratiferia Prentige, Mutuuu, Trade School, Loggap, Zolvers
<b>Brasil</b>	Caronetas, Zazcar, BikeRio, StuffInBag		Catarse.me, Embolacha, Soul Social, Vaquinha Social, Benfeitoria, ItsNoon, Kickante	Nos Coworking, Comuna	Rent for All, Descolaii, Livro Livro, Troca Troca, +Asas, Cinese
<b>Chile</b>	Rides.cl, Viaja Conmigo, Carpooling.cl A dedo, Nos Fuimos	Sinbad, Local Guiding, Tourist Link	Cumplo, Broota, Tu Vakita	Conectas	Gratiferia, Tdoy, Tu Closer Mi Closet, CanUBring, JunkStr
<b>Colombia</b>	Mi Aguila, Pedalea por Bogotá, Todos en 4	5 Bogotá	Little Big Money, Vaca Bacana	HubBog, Casa 98 coworking space, Epicentro Coworking	Ropateka
<b>Perú</b>	Pusakuy			Comunal, Stars Camp	
<b>Uruguay</b>	Voy Contigo				
<b>Venezuela</b>			Patrocinarte, Dar y Recibir		
<b>Ecuador</b>	Social Car				ReciVeci
<b>Costa Rica</b>	Sigo Car				

**Fuente:** Elaboración propia, 2017

Un buen ejemplo de iniciativas de negocio en la región es Sinbad, siendo una aplicación para alquilar alojamientos de particulares en Chile, se pueden encontrar precios de hasta 32.000 dólares por noche en cabañas o apartamentos, en diversos lugares del territorio chileno. El alquiler de alojamientos y los servicios de transporte son algunos de los sectores con mayor porcentaje de iniciativas de la Economía Colaborativa en América Latina, representando el transporte un 24% y las estancias para vacacionar 9%.

El coworking consiste en espacios compartidos de trabajo, donde se reúnen emprendedores y profesionales de diversas disciplinas, esta opción representa una oportunidad para personas que están iniciando un negocio, ya que los espacios de coworking se adaptan para las necesidades de cada trabajador, desde un escritorio, alta conexión a Internet, hasta cortadores láser, impresoras 3D, entre otros insumos, ante los variados centros de coworking. También, es un espacio donde es posible intercambiar ideas, desarrollar proyectos, así como recibir capacitación.

Sobre el tema del crecimiento económico, con la Economía Colaborativa no se pretende eliminar totalmente la producción, así como la propiedad de bienes, sino convertirse en una opción para aminorar la carga que representan ambos aspectos para el medio ambiente, por razones mencionadas anteriormente, como la extracción masiva de recursos naturales y la contaminación ante la gran cantidad de desechos, todo lo anterior de acuerdo con la autora Sánchez, M: “La economía colaborativa no nace para imponerse y destruir el sistema vigente, sino más bien para complementarlo. No se trata, por ejemplo, de eliminar el transporte ferroviario, sino de ofrecer una alternativa, como es compartir coche”. (Sánchez, M. 2015. p. 11)

En el sector primario de la economía, como, por ejemplo, la agricultura, el modelo colaborativo no llega a representar un obstáculo, sino que implica recuperar alimentos que como se mencionó anteriormente, son fácilmente desechados por algún daño estético o porque terminan como alimentos residuales en restaurantes, es decir, en este campo el modo colaborativo se inclina más por la lucha contra el desperdicio y distribuir el alimento a personas e instituciones de bajos recursos.

Para el sector secundario, la industria podría estarse acercando al tipo de producción que propone el noveno objetivo del Desarrollo Sostenible, es decir, una mejor calidad del producto, abandonando prácticas como la obsolescencia programada de los bienes y promover la industrialización sostenible. De acuerdo con la Encuesta de Price Waterhouse Coopers (PwC), 2016, sobre empresa sostenible en América Latina, los ejecutivos encuestados de 450 empresas, señalaron las áreas en las que se iba a trabajar por implementar la sostenibilidad en sus industrias: un 59% considera relevante alcanzar la sostenibilidad en la cadena de valor, un 41% señala trabajar en productos más sostenibles y promover el consumo responsable, 31% de las industrias indicó la importancia de contribuir con la transición hacia una economía baja en emisiones de carbono, mientras que 19% estima participar con un nuevo modelo de negocio en el área de Economía Colaborativa.

La empresa Fifco (Florida Ice and Farm Company), Costa Rica, desde el año 2009 cuenta con una Política Ambiental Corporativa, dividida en cuatro áreas: recurso hídrico, manejo de residuos, energía y emisiones. Para la primera se implementa una medición del agua, la que se añade a sus productos y en los procesos de producción, gracias a esto se logra una utilización eficiente y ahorro del agua, para compensar su uso se implementan medidas, como la protección de bosque en cuencas hidrográficas, instalación de cinco tanques de cosecha de agua de lluvia, entre otros.

Sobre el tema de carbono neutral, la empresa mide los gases de efecto invernadero que genera, por ello va reduciendo la utilización de fuentes como combustibles fósiles y compensa su huella de carbono con iniciativas de reforestación, así como proyectos de energía limpia. Según datos de la página web oficial de Fifco, del 2013 hasta 2014, se han reducido las emisiones de dióxido de carbono, en 1.652, 67 toneladas.

Desde el 2011, en la compañía se ha realizado la clasificación y separación de residuos, el 99,4% de los desechos generados por las operaciones de Florida Bebidas en Costa Rica, se dirigieron hacia la reutilización, reciclaje o valorización energética. También, se cuenta con un programa de reciclaje, para latas de aluminio, envases de plástico y tetra pack, para ello, posee ocho centros de acopio.

*Producción y Consumo Responsables:* Lo anterior, está relacionado con el objetivo número doce, en este caso, se solicita, tanto a la población como al sector industrial adoptar modalidades de consumo y

producción sostenibles. De acuerdo con Naciones Unidas, las empresas deben valorar los efectos ambientales y sociales de los productos y servicios, por ejemplo, los ciclos de vida de los bienes y el modo de utilización de estos, según Salcedo, A:

Mientras los productos en la sociedad de consumo convencional están pensados para la propiedad individual, el consumo rápido y una eliminación prematura; la creación de productos duraderos y preparados para un uso intensivo de modo que puedan ser utilizados por varias personas, o a lo largo de la vida de un mismo consumidor o usuario, son señas de identidad del consumo colaborativo, lo que contribuye a un comportamiento más ecológico en los ciclos vitales de los bienes disfrutados. (Salcedo, A. 2014. p. 59)

De acuerdo, con la Encuesta PwC (2016) sobre sostenibilidad en América Latina, se señala que las industrias se han propuesto algunas metas para contribuir con el medio ambiente, sin embargo, también menciona el papel de los consumidores, en cuanto a la responsabilidad de disminuir los desechos, evitar tirar los alimentos y reciclar.

Sin embargo, actualmente la región presenta un mal desempeño en cuanto al manejo de los desechos como: la recolección, ya que un 45,4% de los habitantes cuenta con ello diariamente, pero un 1,8% de la población solo recibe dicho servicio dos veces por semana. Una problemática más se presenta cuando un 45% de los desechos recolectados no recibe un tratamiento, sino que son depositados en rellenos sanitarios o vertederos.

De acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo, un 19,8% de los municipios en Latinoamérica, cuentan con planes de gestión de residuos sólidos, entre ellos: un 74% de los ayuntamientos en Argentina y Uruguay, un 57% en Perú y Costa Rica, 53,4% en Chile, 1,6% en Brasil y 1,2% de municipios en Nicaragua. Además, muy pocos países en la región poseen una infraestructura adecuada para la clasificación y reciclaje de residuos sólidos; según el Banco Interamericano de Desarrollo, la mayor parte de basura reutilizada se desarrolla en Guatemala en un 19,3%, Colombia 17,2%, Perú 14,3%, Costa Rica 0,3% México 9,6%, Brasil 1% y Chile 10%. Según El País.com:

Un latinoamericano produce entre uno y 14 kilos de basura por día, es decir, hasta la quinta parte del peso promedio de una persona. En conjunto se trata de 430.000 toneladas diarias de residuos sólidos, lo suficiente como para llenar varias veces estadios como el Maracanã o el Azteca [...]. Para muchos expertos, los basurales o rellenos sanitarios que abundan en la región son miles de dólares tirados, paradójicamente, a la basura. Si es separada en origen, alrededor del 90% podría ser reconvertido en combustible o reciclado. Cuando no, solo el 30% puede destinarse a otros usos. (El País.com. 2013)

Con la Economía Colaborativa, por medio del alquiler de objetos o intercambio de estos, es decir, reutilizar los bienes, gracias a los mercados de redistribución, las personas pueden disminuir la generación de desechos y ayudar de esa manera al medio ambiente. En la región, dichos mercados se presentan bajo diferentes modalidades: como alquiler representando 27%, intercambio 13% y donativos 8%.

Como iniciativa colaborativa en el ámbito de los residuos, se puede mencionar el proyecto sobre convertir los desechos plásticos en ladrillos para la construcción de viviendas, destinadas a personas de bajos recursos y contribuir con el medio ambiente. La idea fue desarrollada desde el 2014 por tres jóvenes argentinos, Fabián Saieg, Leandro Lima y Leandro Míguez. En Córdoba Argentina, ya se han construido seis casas utilizando como insumos los ladrillos elaborados con residuos plásticos, así como un comedor. También fundaron EcoInclusión, siendo ésta una organización sin fines de lucro, ya que la obtención de este tipo de ladrillos no tiene ningún costo para el usuario.

*Acción por el clima:* se hace un llamado para implementar medidas con el fin de combatir el cambio climático, este fenómeno representa un riesgo sobre áreas como: el sector agropecuario, la disponibilidad del recurso hídrico, biodiversidad, salud y turismo en América Latina. Para la agricultura, este fenómeno ha sido motivo de escases de agua, baja productividad debido a las sequías o por las constantes precipitaciones, lo que provoca un alza en los precios de los productos agrícolas.

El acceso al agua es cada vez más limitado por los efectos del cambio climático, por ejemplo, se alteran los patrones de lluvias, humedad del suelo y escorrentías. Dichas consecuencias afectan la disponibilidad de agua para el consumo humano y en el desarrollo de actividades económicas; según La economía del cambio climático en América Latina y el Caribe:

En la Argentina, la cuenca del Río de la Plata ha presentado en diferentes sitios un incremento de los caudales, asociados al aumento de la precipitación y las reducciones de la evapotranspiración por el cambio de uso de la tierra. Esta misma tendencia se observa en el sur del Brasil, en la laguna de los Patos, y en la Argentina [...]. Por el contrario, en Colombia, los ríos Magdalena y Cauca presentan una evolución decreciente en sus principales canales y, en Centroamérica, los ríos muestran una tendencia a la sequía. (La economía del cambio climático en América Latina y el Caribe. 2015)

El cambio climático ha contribuido al deterioro de la salud en la región, se puede mencionar a manera de ejemplo, por el aumento de la temperatura y los cambios en la precipitación, se crea un espacio óptimo para la aparición de enfermedades, entre ellas el dengue, malaria, diarrea, asma bronquial y bronconeumonía. También, las sequías y la falta de agua afectan la producción de alimentos y de esa manera se reduce la seguridad alimentaria. Un ámbito donde podrían presentarse pérdidas es el turístico, especialmente en las zonas costeras, por factores como el alza en el nivel del mar, inundaciones, erosión de playas, así como incidencia en la infraestructura costera y portuaria.

*Vida de ecosistemas terrestres:* Este objetivo consiste en la protección tanto de la fauna como la flora, América Latina posee una rica diversidad biológica, la región cuenta con la cuarta parte de los bosques tropicales en el mundo, contribuyendo a la regulación del clima mundial mediante servicios ecosistémicos como el secuestro de carbono. Dichos ecosistemas representan oportunidades de desarrollo para la región a través de actividades como turismo ecológico y proveen recursos naturales, que como se ha dicho anteriormente, suministran alimento e incluso se emplean como fuentes de energía.

Sin embargo, prácticas como cambios en el uso de la tierra o la deforestación, han provocado la degradación y fragmentación de hábitats naturales, especialmente los efectos negativos de actividades como el cultivo de caña de azúcar, soja, siembras de café, cría de ganado y la creciente urbanización, son los temas de mayor preocupación por la pérdida de biodiversidad; según datos del Informe Perspectiva Mundial del Medio Ambiente (2016), en el 2015 un 80% de la población en América Latina reside en áreas urbanas, las cuales anteriormente eran zonas de gran biodiversidad.

Otra situación de gravedad se da cuando los desechos provenientes de las ciudades llegan hasta los océanos afectando a diversas especies, así como impidiendo el logro del objetivo (**vida submarina**), un

ejemplo es el caso de Costa Rica: “El presidente de la organización Widecast en Costa Rica, Didier Chacón, precisó que el 37% de las tortugas baula que vienen a anidar a las costas [...] mueren por ingesta de algún desecho plástico, como las bolsas de basura, los llaveros y los encendedores, pues bloquean su sistema digestivo”. (noticias ambientales.com. 2013)

Ante dichas situaciones, una forma como se podría contribuir es por medio de **ciudades colaborativas**, estas deben ser organizadas por medio de la participación ciudadana. Los primeros pasos para crearlas son: ser productiva y compartida. En el primer caso, la ciudad debe ser autosuficiente, la población puede desarrollar sus propias producciones, como la generación de energía renovable de manera local y crear huertos urbanos. Estos últimos se han realizado en varios países de América Latina desde 1990, algunos ejemplos, en Distrito Federal México, se da la agricultura periurbana y suburbana, el Huerto Romita mexicano posee invernaderos, huertos en azoteas, entre otros, siendo este tipo de actividad la que contribuyó con la meta de la disminución del hambre en la región; en Tegucigalpa, Honduras desde el 2009 se han estado elaborando huertos familiares, en Ecuador se cuenta con 140 huertos comunitarios, también en Belo Horizonte, Brasil se pueden encontrar huertos comerciales, no lucrativos, en centros de salud y en albergues para personas mayores.

El otro paso es la ciudad compartida, según el autor Albert Cañigüeral: “una política de ciudad compartida es aquella que habilita y permite a sus habitantes compartir de manera eficiente y segura todo tipo de bienes -espacios, coches, habilidades, etc- para crear un entorno con comunidades más fuertes, más conectadas y más saludables”. (Cañigüeral, A. 2016. p. 15)

Es decir, en una ciudad colaborativa, se van a efectuar los servicios que ofrece la Economía Colaborativa mencionados anteriormente como los mercados de redistribución, los bancos de tiempo, iniciativas sociales, intercambiar, alquilar, prestar o regalar, tanto activos tangibles como intangibles.

Con una ciudad colaborativa las personas podrán acceder a bienes que se estén alquilando, regalando o intercambiando y de esa manera contribuir con los objetivos acción por el clima, vida de ecosistemas terrestres y submarina, al evitar la acumulación e incremento de desechos, ya que se disminuye la generación de gases tóxicos por la descomposición de la basura, también los residuos no

serán depositados en ríos u océanos, ayudando a preservar la vida de especies marinas y reduciendo la contaminación del agua.

### **Cómo se desarrolla la Economía Colaborativa en América Latina**

Durante el período 2012-2015, los proyectos sobre Economía Colaborativa han estado incrementando en América Latina, específicamente en el área empresarial, tanto, la llegada de compañías internacionales, como las que se ha venido mencionado (Uber, Airbnb y demás), así como iniciativas nacionales, ello según el Informe Economía Colaborativa en América Latina. Los países donde más se ha desarrollado esta modalidad son: Brasil con un 32%, Argentina, 13%, México, 13%, Perú, 11%, Colombia, 9%, Chile, 8%, El Salvador, 5%, Costa Rica, 3%, Panamá, Guatemala y República Dominicana, 2%, mientras que Ecuador y Honduras, 1%; estos porcentajes corresponden a las empresas colaborativas presentes en dichos Estados.

**Tabla 6: Clasificación de las iniciativas sobre Economía Colaborativa en América Latina y su contribución con el Desarrollo Sostenible**

<b>Rol</b>	<b>Definición</b>	<b>Ejemplos</b>	<b>Contribución para el Desarrollo Sostenible</b>
<b>Con ánimo de lucro</b>	Son entidades que proveen servicios de compra/venta, alquiler, préstamos	Uber, Ebay, Social Car	Se trata de compra, alquiler, de bienes infrautilizados, ayudando a disminuir los niveles de basura, así como la reducción de gases de efecto invernadero al compartir vehículo

<b>Sin ánimo de lucro</b>	Se da la colaboración sin retribución monetaria, son iniciativas enfocadas en temas sociales y ambientales	Bancos de Tiempo, Plato Lleno, EcolInclusión, Provitared, Gratiferia	Podrían ayudar al cumplimiento de algunos de los objetivos del Desarrollo Sostenible, ya que son proyectos que abarcan temáticas sociales como alimentación, salud, entre otros, pero también hacia el medio ambiente
<b>Comunitarias</b>	Son actividades enfocadas, tanto hacia el desarrollo sostenible como el bien social de la comunidad	Bancos de Tiempo, Heladera Social, Huertos Comunitarios	Se evita el desperdicio, también se reutilizan bienes

**Fuente:** Elaboración propia, 2017

De acuerdo con la tabla 6, la Economía Colaborativa en la región representa una alternativa para proteger el medio ambiente y posee modalidades de ayuda social, que le permite contribuir con algunos de los objetivos del Desarrollo Sostenible. Se dejaron en último lugar (Fin de la pobreza y reducción de las desigualdades), ya que en ambos se menciona, que la falta de acceso al saneamiento, la disponibilidad de agua, educación, empleo y demás, provocan pobreza y desigualdad, es decir, abarcan los otros objetivos, por esa razón, se optó por conocer cómo podía contribuir el modelo colaborativo con las demás metas.

También, como se mencionaba, la Economía Colaborativa presenta iniciativas sin ánimo de lucro, siendo éstas un gran apoyo para personas de bajos recursos, sin embargo, según el estudio realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Multilateral de Inversiones y el Ministerio de Economía y Competitividad del gobierno de España (Economía Colaborativa en América Latina), se evidencia que en la región la modalidad colaborativa se ha desarrollado mayormente en torno al lucro. En este estudio, se realizó una encuesta a los fundadores de iniciativas en América Latina, obteniendo como resultado que

un 69% de las respuestas apuntan a que el fin principal de la creación de la iniciativa fue para innovar con nuevas formas de economía, un 53% señalaba para mejorar la calidad de vida de las personas, 45%, la importancia de la cooperación, 44% utilizar mejor recursos infrautilizados, 35%, medio ambiente sostenible, así como ahorro de dinero, 30% fomentar la igualdad social, 27% dar soporte a comunidades y 19% reducir el consumismo.

Con estos datos se demuestra que la Economía Colaborativa en América Latina está creciendo hacia la creación de empresas con motivos de lucro, según Garrido, R:” la Economía Colaborativa está todavía en su infancia en América Latina. El mercado más desarrollado es Brasil; [...] empresas muy jóvenes, que operan fundamentalmente en ámbitos bien conocidos internacionalmente como alquiler de espacio vacacional o de trabajo, alquiler de medios de transporte. (Informe Economía Colaborativa en América Latina. 2016. p. 4)

En América Latina, las iniciativas de Economía Colaborativa no han crecido como en otras zonas del mundo, por límites presentes en la región. Basándose en la encuesta del Informe Economía Colaborativa en América Latina, un 60% de las respuestas indica que el bajo crecimiento se da por el desconocimiento del tipo de negocio, 43%, por el acceso a financiación, 42%, desconfianza de los clientes, 23%, el tema de regulación, 20%, por la falta de acceso a Internet, computadora o teléfono móvil.

Aunque el avance de la Economía Colaborativa es débil en la región, por los factores mencionados en el párrafo anterior, algunas entidades internacionales han estado apoyando las buenas prácticas de esta modalidad, ese es el caso de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), ya que, desde el 2015, capacita jóvenes de zonas rurales en Guatemala, como Quetzaltenango, Totonicapán, San Marcos, Huehuetenango, entre otras, con el fin de crear complejos comunitarios productivos en el área de Economía Colaborativa, es decir, un conjunto de pequeñas y medianas empresas en una comunidad, oferentes de bienes, alimentos, servicios, con el fin de que los propios integrantes de la comunidad contribuyan mutuamente para alcanzar el bienestar.

## CAPÍTULO V: Conclusiones y Recomendaciones

### Conclusiones:

La Economía Colaborativa sí es una alternativa para el Desarrollo Sostenible en América Latina, ya que, según la entrevistada Katia Morales Gaitán (Connector México de la Revista Digital Ouishare sobre Economía Colaborativa), al llevar a cabo un consumo responsable, impacta directamente en la huella de carbono, también en el medio ambiente y en la calidad de vida. Sin embargo, la actividad de las industrias también debe mejorar, adaptarse al Desarrollo Sostenible, porque nada se logra si se practica un consumo responsable, con una industria que produce tomando los recursos naturales de manera ilimitada.

De acuerdo con el enunciado visto en el Capítulo III: “la emisión de residuos no debe superar la capacidad de absorción de los ecosistemas”, es dentro de este manifiesto donde la Economía Colaborativa se desarrolla de una manera óptima como alternativa para el Desarrollo Sostenible, al incentivar el uso de artículos infrautilizados, no solamente bienes, sino que abarca ámbitos como la alimentación, la salud e incluso el aprovechamiento de desechos. Con la modalidad colaborativa se busca proteger el medio ambiente al ofrecer a las personas la opción de reutilizar en lugar de desechar, evitando de esa forma, que los residuos al descomponerse en los vertederos o rellenos sanitarios provoquen contaminación.

No obstante, el uso de bienes infrautilizados, según lo visto en la sección anterior, puede contribuir no solamente con el medio ambiente, sino que podría ser un apoyo o ayuda para otras personas, ante las iniciativas que se llevan a cabo para compartir y en ciertos proyectos sociales, cuyo objetivo es mejorar la calidad de vida de los demás. Y es que la Economía Colaborativa, solo puede tener éxito si la población se interesa en llevar a cabo acciones para garantizar no únicamente el bienestar individual, sino también a nivel colectivo.

Las empresas transnacionales, están implementando una agenda de sostenibilidad en cada una de sus actividades, para ello necesitan de una gran inversión, especialmente en el área tecnológica para disminuir las emisiones de carbono y utilizar de forma eficiente los recursos naturales. Sin embargo, en

lo que respecta a las pequeñas y medianas empresas, requieren capacitación y recursos económicos para alcanzar dichas metas, dejándolas en desventaja.

Conforme a los objetivos de la presente investigación, se han encontrado tres debilidades de la Economía Colaborativa en América Latina, la primera de ellas es que el modo colaborativo se ha enfocado más hacia las actividades lucrativas, es decir, son negocios que trabajan con bienes infrautilizados, ayudando al medio ambiente y al Desarrollo Sostenible, pero no cuentan con una regulación o legislación por parte de los Gobiernos. De acuerdo con el Banco Mundial: “son cada vez más frecuentes los ejemplos en América Latina en los que se está aprovechando la información y los avances tecnológicos que las personas tienen, literalmente, en la punta de sus dedos para hacerle frente a diferentes retos del desarrollo y ayudar a combatir la pobreza”. (Banco Mundial.org. 2014)

Como segunda debilidad, se encontró que los proyectos sociales colaborativos, así como las nuevas empresas colaborativas, han tenido un crecimiento débil en la región, debido a los motivos señalados dentro del capítulo anterior: desconocimiento de la temática, acceso a financiación, desconfianza de los clientes o usuarios, falta de regulación, o el acceso a la Internet, teléfonos móviles y computadoras. Cabe mencionar que el servicio de Internet en la región, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el número de usuarios de Internet en América Latina está en continuo aumento, en el 2012 el porcentaje de hogares con Internet es de 31,8%, en el 2013 35,5%, para el 2014 es de 39,6% y en el 2015 alcanza 43,4%. Sin embargo, pese a que el servicio regional ha crecido, no se ha dado de manera homogénea en todos los países latinoamericanos. Por ejemplo: Nicaragua tenía el menor porcentaje de hogares conectados a Internet, contando con una cifra que no alcanzaba al 20%, mientras que Costa Rica, Uruguay y Chile se posicionaban en el primer lugar abarcando un 60% de hogares, Argentina, Brasil y Panamá traspasaban el 50%, Colombia, México, Venezuela y Ecuador el 40%, y, por último, Paraguay, Bolivia, Perú, Honduras, Guatemala y El Salvador no alcanzaban el 30% de hogares.

Y, por último, los empleos dentro de la Economía Colaborativa son considerados informales ya que carecen de un contrato de trabajo formal entre patrono y trabajador, salario mínimo, jornada laboral establecida por la ley, ni contribución fiscal. Debido a esta razón, las empresas tradicionales pueden

considerar a los negocios colaborativos como competencia desleal, causando molestias y confusión entre la población porque se consideran ilegales.

En Costa Rica, las iniciativas de Economía Colaborativa solo abarcan un 3%, de acuerdo con el Informe Economía Colaborativa en América Latina, ese porcentaje está compuesto mayormente por empresas transnacionales, como lo son: Uber, Airbnb, HomeAway (alquiler de alojamientos); aplicaciones de compra/venta como OLX, Mercado Libre, o crowdfunding como Kickstarter. Es decir, al igual que en otros países latinoamericanos, en Costa Rica se aprecia más el ámbito lucrativo de dichas iniciativas. Actualmente, uno de los temas a debatir por el Gobierno es la regulación de las actividades generadas por dichas empresas en el país.

Es decir, en la comunidad costarricense no se lleva a cabo una verdadera motivación de la Economía Colaborativa, cuyo objetivo es cooperar unos con otros, compartir, sacar el máximo provecho al intercambiar recursos infrautilizados, bienes, alimentos, servicios, así como la reutilización de los residuos, no para lucrar, sino buscando el bienestar de los demás como se demostró en el ejemplo mencionado anteriormente, sobre la fabricación de ladrillos con desechos plásticos en la construcción de viviendas para personas de bajos recursos.

Para la carrera Relaciones Internacionales, la Economía Colaborativa es un nuevo campo de estudio dentro de la ciencia económica, pero además de ser una novedosa fuente de investigación, se debe trabajar para que la parte colaborativa se mantenga con el paso del tiempo y que no llegue esta modalidad a ser olvidada por el campo lucrativo, que es al que más se le está dando reconocimiento. Para Rifkin, M, “Ya estamos presenciando la aparición de una economía híbrida, en parte mercado capitalista y en parte procomún colaborativo; dos sistemas económicos que suelen actuar conjuntamente y que, a veces, compiten entre sí”. (Rifkin, M. 2014. p. 6)

De acuerdo, con el entrevistado Carlos G. De Juan (Connector Madrid, España, de la revista digital Ouishare), la Economía Colaborativa podría entrar en una fase de mercantilización en todas las áreas de la vida, por desarrollar esta modalidad más hacia el lucro, es decir, cuando se habla de Economía Colaborativa en los medios de comunicación, en la prensa, se reconocen los avances que han logrado empresas como Uber, Airbnb, entre otras, sin embargo, no se promueve el ámbito de ayuda social que

también conlleva. Es importante, la formación de empresas para crear empleos, pero es esencial que los proyectos y actividades de ayuda social y protección ambiental se incrementen.

En las llamadas ciudades colaborativas, no solamente se coloca en primer lugar de importancia la cooperación entre los habitantes, sino que se ajusta al desarrollo sostenible, a través del empleo de fuentes de energía renovables como, por ejemplo, la implementación de paneles solares en los hogares, sin embargo, este es un objetivo complicado, por la inversión económica en la que se incurre.

**Recomendaciones:**

Para regular los trabajos ofrecidos por empresas dentro del ámbito de la Economía Colaborativa, se podrían tomar como base las regulaciones que se han establecido en otras regiones del mundo, como por ejemplo en la Unión Europea, sobre todo, en los ámbitos laboral y de protección al consumidor, siendo éste el motivo de mayor molestia para las empresas tradicionales.

En cuanto a la competencia en el ofrecimiento de servicios, las empresas tradicionales se están insertando poco a poco en la modalidad colaborativa, un ejemplo de ello es la cadena de hoteles Room Mate, al implementar la aplicación *Be Mate*, la cual ofrece alojamientos similares a los de Airbnb. También, otras empresas tradicionales, se han unido a la reutilización de bienes, con el fin de evitar el incremento de desechos; para muestra, la tienda de artículos deportivos Decathlon, ha creado una aplicación digital denominada *Trocathlon*, para que sus clientes puedan vender los productos de segunda mano. El cliente que desee vender los bienes que había comprado en la tienda, puede acudir al taller de ésta, donde se revisan los artículos gratuitamente y asignar el precio que tendrán en la plataforma digital, tras dicha revisión, se le da al producto un sello de calidad que garantice su revisión, generando confianza en los compradores.

Si la compra se efectúa, la tienda le envía el dinero al vendedor o le facilita vales de pago, los cuales puede utilizar como descuento en la próxima compra que realice en Decathlon. Con esta iniciativa, la tienda contribuye con el medio ambiente, al evitar que los artículos sean desechados y promueve la reutilización de los bienes.

Sobre el aprovechamiento de las formas no lucrativas de la Economía Colaborativa, se puede empezar desde cada comunidad, donde los ciudadanos sean responsables por la protección, gestión y desarrollo de su entorno, es decir, no ser simples usuarios o receptores del trabajo de las municipalidades, sino que se involucren en la resolución de las diferentes necesidades colectivas. Los gobiernos locales, deben promover el significado de la Economía Colaborativa e invitar a sus ciudadanos a realizar diversas iniciativas en esta temática.

La Internet y las redes sociales han contribuido a extender el alcance de la Economía Colaborativa a nivel mundial; sin embargo, en América Latina, la cobertura de Internet no ha sido homogénea en todos los países de la región. Por ello, es recomendable, que se sigan aplicando programas para llevar computadoras y proveer de conexión las zonas rurales, como se ha estado realizando en Argentina, Uruguay, Chile, México y Brasil.

Las municipalidades podrían colaborar con las comunidades que no poseen facilidades tecnológicas, por medio de la realización de charlas para dar a conocer sus beneficios, con el fin de crear comunidades o ciudades colaborativas. Algunas de las pequeñas acciones que se pueden hacer son: las gratiferias, las heladeras sociales, los huertos comunitarios, Bancos de Tiempo, entre otras.

En Costa Rica, así como en los demás países latinoamericanos se necesitan más iniciativas sin ánimos de lucro sobre la Economía Colaborativa y se puede empezar a fomentar desde las comunidades más pequeñas creando una página web en cada comunidad para organizar diferentes actividades en este ámbito.

Las municipalidades o entes encargados de recolectar los desechos en las comunidades latinoamericanas deben reforzar el programa de colaboración con las industrias o empresas, para reciclar los objetos que no son aplicables para el intercambio, los cuales son desechados después del consumo de alimentos o bebidas, por ejemplo, las botellas plásticas o de vidrio, envases tetra pack, entre otros. Es decir, que cada Gobierno local haga llegar hasta las empresas sus propios envases desechados por los consumidores, para que la propia compañía los recicle. Ejemplo de esto, es la empresa mencionada en la sección anterior, Florida Ice and Farm Company, la cual cuenta con centros de acopio en escuelas, municipalidades, colegios, entre otros.

El coworking podría ser una opción para reunir a expertos en materia de empresa sostenible, de compañías multinacionales con productores de pequeñas y medianas empresas, para compartir ideas, brindar capacitación, sobre la adopción de una agenda de sostenibilidad. En América Latina, se pueden encontrar un sinnúmero de espacios de coworking, sin embargo, en la región se podría implementar la campaña “Coworking Solidario”, dicha iniciativa está siendo aplicada en España, con el fin de ayudar a las personas desempleadas y que desean crear su propio negocio, esto consiste en brindarles un espacio

en estos centros de trabajo compartido, con acceso gratis a un escritorio, computadora, servicio de Internet, y otros insumos que requiera la persona, con la condición de un verdadero compromiso por parte del individuo sobre su proyecto de emprendimiento.

Los estudiantes de la carrera Relaciones Internacionales de la Universidad Internacional de las Américas, podrían desarrollar proyectos en el campo de Economía Colaborativa, para el curso La Cooperación Internacional en América Latina, ya que éste es un tema con ventajas como la protección del medio ambiente, pero también sobre ayuda social. De esa manera, los propios estudiantes pueden enseñar en sus comunidades qué es la Economía Colaborativa y proponer proyectos o ideas para ir transformando los lugares en ciudades colaborativas.

El crowdfunding podría convertirse en una opción para llevar a cabo la meta de implementar energías renovables en las comunidades, y podrían crearse proyectos de invernaderos para desarrollar un sistema agropecuario de ambiente controlado, ayudando con ello a los productores a reducir las pérdidas causadas por el cambio climático, también, trabajando en invernaderos podría reducirse el nivel de deforestación provocado para actividades propias de la agricultura. Para lograr esto, se cuenta con la cooperación del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y el Banco de Desarrollo de América Latina.

## Referencias Bibliográficas

### Sitios Web:

Agencia de noticias argentina Télam. (27 de mayo del 2017). Afirman que el uso de apps permite reducir el desperdicio de alimentos. Recuperado de:

<http://www.telam.com.ar/notas/201705/190460-apps-aplicaciones-desperdicio-alimentos.html>

Aranda, G. (4 de diciembre del 2015). Cincuenta millones de toneladas de barro tóxico río abajo en Brasil. El Mundo.es. Recuperado de:

<http://www.elmundo.es/ciencia/2015/12/04/566174b7e2704ef12c8b45ab.html>

Baudrillard, J. (2012). “La sociedad de consumo: sus mitos, sus estructuras”. Recuperado de:

<http://www.teodorowigodski.cl/wp-content/uploads/2012/10/La-sociedad-de-consumo.pdf>

Bermejo, R. (1997). Libre mercado versus desarrollo sostenible. Hedatuz.euskomedia.org. Recuperado de:

<http://hedatuz.euskomedia.org/7266/1/12075087.pdf>

Blair, T. (29 de mayo del 2006). Un mundo interdependiente. El País.com. Recuperado de:

[http://elpais.com/diario/2006/05/29/opinion/1148853605\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2006/05/29/opinion/1148853605_850215.html)

Castañeda, M y Morales, Y. (s.f.). La teoría desarrollista de Raúl Prebisch y la política de industrialización en América Latina. Isri.cu. Recuperado de:

[www.isri.cu/publicaciones/articulos/2011/boletin\\_0511.pdf](http://www.isri.cu/publicaciones/articulos/2011/boletin_0511.pdf)

Cañigüeral, A. (2016). Ciudades Colaborativas. Ciudades más humanas y sostenibles. Diputación de Barcelona. Recuperado de:

<https://www1.diba.cat/uliep/pdf/57586.pdf>

Clean Air Institute. (2013). Calidad del aire en América Latina. Recuperado de:

<http://www.cleanairinstitute.org/calidaddelaireamericalatina>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2002). Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. Recuperado de:

<https://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/0/10900/P10900.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/prensa/tpl/top-bottom.xsl>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2017). Informe anual sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe. Recuperado de:

[http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41173/7/S1700475\\_es.pdf](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41173/7/S1700475_es.pdf)

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2015). Estudio económico de América Latina y el Caribe. Recuperado de:

[http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38713/S1500733\\_es.pdf](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38713/S1500733_es.pdf)

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2015). La economía del cambio climático en América Latina y el Caribe. Paradojas y desafíos del Desarrollo Sostenible. Recuperado de:

[http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37310/S1420656\\_es.pdf?sequence=4](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37310/S1420656_es.pdf?sequence=4)

Eurosur.org. (s.f.). Industrialización, Medio Ambiente y Dependencia. Eurosur.org. Recuperado de:

[http://www.eurosur.org/medio\\_ambiente/bif36.htm](http://www.eurosur.org/medio_ambiente/bif36.htm)

Faoro, O. (7 de noviembre del 2016). Guayaneses crean aplicación móvil para sortear la peor crisis de medicamentos de la historia del país. Portal de noticias Correo del Caroní. Recuperado de:

<http://www.correodelcaroni.com/index.php/cdad/item/51283-provitared-la-aplicacion-con-ingenio-guayanes-para-conseguir-medicamentos>

Fundación Ecología y Desarrollo, ECODES. (2013). Consumo colaborativo y economía compartida. Recuperado de:

[http://ecodes.org/component/option,com\\_phocadownload/Itemid,340/id,14/view/category](http://ecodes.org/component/option,com_phocadownload/Itemid,340/id,14/view/category)

Gutiérrez, C. (s.f.). El Desarrollo Sostenible: conceptos básicos, alcance y criterios para su evaluación. Recuperado de:

<http://www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Havana/pdf/Cap3.pdf>

Heladera Social.wordpress.com. (2016). Proyecto Heladera Social. Recuperado de:

<https://heladerasocial.wordpress.com/>

IE Business School, Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo Multilateral de Inversiones y Ministerio de Economía y Competitividad, España. (2016). Economía Colaborativa en América Latina. Editorial IE Business School. Recuperado de:

<http://informeeconomiacolaborativa.latam.ie.edu/informe-economia-colaborativa.pdf>

Johnson, B y Ríos, R. (5 de octubre del 2017). Latinas en la economía colaborativa. Univisión noticias. Recuperado de:

<http://www.univision.com/noticias/opinion/latinas-en-la-economia-colaborativa>

Larrouyet, M. (2015). Desarrollo Sustentable: origen, evolución y su implementación para el cuidado del planeta. Recuperado de:

[https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/154/TFI\\_2015\\_larrouyet\\_003.pdf?sequence=1](https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/154/TFI_2015_larrouyet_003.pdf?sequence=1)

López, D. (2012). Obsolescencia Tecnológica Programada. Recuperado de:

[http://jeuazarru.com/wp-content/uploads/2014/10/obsolescencia\\_tecnologica\\_programada.pdf](http://jeuazarru.com/wp-content/uploads/2014/10/obsolescencia_tecnologica_programada.pdf)

Madrigal, A. (19 de febrero del 2016). “El capitalismo está pariendo un hijo”. Revista Digital Costarica2050.cr. Recuperado de:

<http://costarica2050.cr/el-capitalismo-esta-pariendo-un-hijo.html>

Máynez, G y Gutiérrez, M. (2016). Matchmaking: el surgimiento de la economía colaborativa. Desarrollando-ideas.com. Recuperado de:

[http://www.desarrollando-ideas.com/wp-content/uploads/sites/5/2016/03/160315\\_DI\\_informe\\_economia\\_colaborativa\\_ESP1.pdf](http://www.desarrollando-ideas.com/wp-content/uploads/sites/5/2016/03/160315_DI_informe_economia_colaborativa_ESP1.pdf)

Miranda, B. (21 de noviembre del 2016). Cinco motivos por los que Bolivia atraviesa su peor crisis de agua en 25 años y por qué puede empeorar. Recuperado de:

<http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38032745>

Moreno, P. (s.f.). Medio Ambiente y Teoría de Sistemas. Pedropablomoreno.com. Recuperado de:

[http://www.pedropablomoreno.com/pedropablomoreno.com/CTM-temas\\_files/TEMA%201%20MEDIO%20AMBIENTE%20Y%20TEORIA%20DE%20SISTEMAS-TEMA%202%20FUENT](http://www.pedropablomoreno.com/pedropablomoreno.com/CTM-temas_files/TEMA%201%20MEDIO%20AMBIENTE%20Y%20TEORIA%20DE%20SISTEMAS-TEMA%202%20FUENT)

Navarro, A. (setiembre, 2003). Los orígenes de la sociedad de consumo. Revista Opciones. Volumen, (8). Recuperado de:

[http://opcions.org/wp-content/uploads/2017/06/opcions\\_cas-8.pdf](http://opcions.org/wp-content/uploads/2017/06/opcions_cas-8.pdf)

Navio, J; Santaella, J; Portilla, J y Martín, J. (2016). Informe sobre Economía Colaborativa. Aeit.es. Recuperado de:

[http://www.ait.es/sites/default/files/migrate/content/downloads/20160608\\_informe\\_economia\\_colaborativa\\_9720405c.pdf](http://www.ait.es/sites/default/files/migrate/content/downloads/20160608_informe_economia_colaborativa_9720405c.pdf)

Noticias.universia.net.mx. (2016). Una introducción a la Teoría de la Modernidad Líquida.

Noticias.universia.net.mx. Recuperado de:

<http://noticias.universia.net.mx/cultura/noticia/2016/10/20/1144779/introduccion-teoria-modernidad-liquida.html>

Ojea, M. (17 de diciembre del 2013). En Latinoamérica, no aprovechar la basura es un desperdicio. El País.com. Recuperado de:  
[https://elpais.com/internacional/2013/12/17/actualidad/1387290057\\_243501.html](https://elpais.com/internacional/2013/12/17/actualidad/1387290057_243501.html)

Organización Internacional del Trabajo. (2016). Indicadores laborales de América Latina y el Caribe continúan deteriorándose en medio de contracción económica regional. Ilo.org. Recuperado de:  
[http://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS\\_533013/lang--es/index.htm](http://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_533013/lang--es/index.htm)

Organización de las Naciones Unidas. (1987). Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. “Nuestro Futuro Común”. Recuperado de:  
<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/42/427>

Organización de las Naciones Unidas. (2017). Guía de los vagos para salvar el mundo. Recuperado de:  
<http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/takeaction>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2017). Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos 2017. Aguas Residuales, el recurso desaprovechado. Recuperado de:  
<http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002476/247647s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. (2016). El estado de los bosques del mundo 2016. Los bosques y la agricultura: desafíos y oportunidades en relación con el uso de la tierra. Recuperado de:  
<http://www.fao.org/3/a-i5588s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura. (2015). Panorama de la inseguridad alimentaria en América Latina y el Caribe. Recuperado de:  
<http://www.fao.org/3/a-i4636s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas. (2017). Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos. Recuperado de:  
<http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002476/247647s.pdf>

Portal Noticias Ambientales.com. (13 de octubre del 2013). Hay más muertes de tortugas marinas por ingerir plásticos. Recuperado de:  
<http://www.noticiasambientales.com.ar/es/animales/1766>

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (2010). Perspectivas del Medio Ambiente: América Latina y el Caribe. Bvsde.paho.org. Recuperado de:  
<http://www.bvsde.paho.org/documentosdigitales/bvsde/texcom/051770.pdf>

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (2016). GEO-6 Perspectiva Mundial del Medio Ambiente. Evaluación regional para América Latina y el Caribe. Recuperado de:  
<http://web.unep.org/geo/assessments/regional-assessments/regional-assessment-latin-america-and-caribbean>

Rifkin, J. (2014). La sociedad de coste marginal cero. El Internet de las cosas, el procomún colaborativo y el eclipse del capitalismo. Editorial Espasa Libros, S.L.U. Recuperado de:  
<https://www.popularlibros.com/archivos/9788449330513.pdf>

Salcedo, A. (2014). “Las nuevas actitudes hacia el consumo y la producción: las mejoras prácticas en el ámbito del consumo colaborativo y la obsolescencia planificada”. Comité Económico y Social europeo. Recuperado de:  
<http://www.eesc.europa.eu/resources/docs/estudio-vf.pdf>

Sánchez, M. (2015). Economía Colaborativa y de recursos compartidos. Recuperado de:  
<http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/18190/Econom%C3%ADa%20colaborativa%20y%20de%20recursos%20compartidos.pdf>

Transparenciac.cabocorrientes.gob.mx (2010). Declaración de Nairobi, sobre el estado del medio ambiente dividido mundialmente. Recuperado de:  
[http://transparenciac.cabocorrientes.gob.mx/sites/default/files/Declaracion\\_Nairobi%2010%20MAYO%201982.pdf](http://transparenciac.cabocorrientes.gob.mx/sites/default/files/Declaracion_Nairobi%2010%20MAYO%201982.pdf)

Valor, M, Schor, J, Del Moral, L, Oliver, E y Cañigüeral, A. (enero del 2014). Economía en Colaboración. Revista Dossieres. Volumen, (12). Recuperado de:  
<http://www.ecosfron.org/wp-content/uploads/DOSSIERES-EsF-12-Econom%C3%ADa-en-colaboraci%C3%B3n.pdf>

Vilallonga, M. (s.f.). Sociedad de Consumo y problemática ambiental. Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de:  
<https://andoni.garritz.com/documentos/Lecturas.CS.../Sociedad.Consumo.doc>

**Anexos:***Entrevistas:***Nombre:** Katia Morales Gaitán**Posición:** Connector México, Revista Digital Ouishare**Correo Electrónico:** katia@ouishare.net

- 1) ¿Qué considera es la Economía Colaborativa?
- 2) ¿Cuáles proyectos se están desarrollando en América Latina sobre Economía Colaborativa?
- 3) ¿Considera usted que la Economía Colaborativa podría ser una alternativa que contribuya con el Desarrollo Sostenible en América Latina?
- 4) ¿Considera usted que se aprovechan al máximo las iniciativas no monetizadas como los Bancos de Tiempo en América Latina?
- 5) ¿Qué desafíos podría estar enfrentando la Economía Colaborativa en América Latina?

**Nombre:** Carlos G. De Juan

**Posición:** Connector Madrid, España, Revista Digital Ouishare

**Correo Electrónico:** carlosg.dejuan@gmail.com

- 1) ¿Qué considera es la Economía Colaborativa?
- 2) ¿Considera usted que la Economía Colaborativa podría ser una alternativa que contribuya con el Desarrollo Sostenible?
- 3) ¿Considera usted que se aprovechan al máximo las iniciativas no monetizadas como los Bancos de Tiempo?
- 4) ¿Qué desafíos podría estar enfrentando actualmente la Economía Colaborativa?